

LA PLUMA

REVISTA MENSUAL DE CIENCIAS - ARTES Y LETRAS

ALBERTO ZUM FELDE

Director

ORSINI BERTANI

Editor

"Casa A. Barreiro y Ramos" S.A.
SUCURSAL
• 18 DE JULIO, 841 •

VOLUMEN

14

Precio del ejemplar: 0.30 | En el Interior 0.40 | En la Argentina \$ 1.20 m/n

Redacción y Administración
Roque Graseras, 662

ABRIL
1930

Teléfono: La Uruguaya
651 - Pocitos

MONTEVIDEO

TE
EN CHASA

Nº 9

COSTIGLIOLA



CON PREMIOS EN
TODOS LOS ENVASES

PRECIO DE VENTA: \$ 0.45

“LA PLUMA” PUNTOS PARA LA VENTA

MONTEVIDEO: Todos los Kioscos y librerías

INTERIOR DE LA REPUBLICA ARTIGAS

Silva Serrano
SALTO
Edmundo Rodríguez y Cía.
Domingo Pérez.
ROCHA
Luis B. Schiavo.
LA PAZ
Andrés Del Frate.
PAYSANDU
José Humberto Firpo, Martín Villanova, Roberto
y Orlando Comas y Cía.
SARANDI DEL YI
E. Morán.
CARMELO
Agustín O. Dupetit.
ROSARIO
Serafín Toja.
NUEVA PALMIRA
Francisco Gennario.
SAN JOSE
Pío Ciganda.
MALDONADO.
I. S. Alegre.
RIVERA
Manuel I. Curi e hijo.
PASO DE LOS TOROS
Carlos Casares
TACUAREMBO
Palmira de Viñas
DURAZNO
Fernández Baltazón.
TRINIDAD
C. M. Sánchez.
FLORIDA
Silvio Tejería.
CANELONES
Alberto Tornatori.
AIGUA
Pablo Errandonea.
TALA
Guzmán Aznaza.
TREINTA Y TRES
José Pereira Rodríguez.
FRAY MARCOS
Timoteo Núñez Muslera.
ARGENTINA
Buenos Aires:
Arnaldo Moen.—Cangallo, 1014.
Manuel García.—Rivadavia, 581.
Pedro García.—Florida, 371.
Antonio García Santos.—Moreno, 500.
Jesús Menéndez.—Irigoyen, 186.
Tomás Pardo.—Maipú, 689.
Juan Roldán y Cía.—Florida, 359.
Perlado.—Rivadavia, 1731.
Polet Hermanos.—Callao, 650.
Maucci Hermanos.—Sarmiento, 1065.
Bahía Blanca:
Adelino Gutiérrez.—Casa Muñiz.
Rosario de Santa Fe:

Manuel Alvarez—Sarmiento, 885
Isidro Alvarez—Córdoba, 1358
Jacinto Peuser—Córdoba, 1164
Francisco Belluccia—San Martín, 913
La Plata:
Carlos F. García—Calle 7 N. 1429.
M. García.—Av. 7 N.º 1119.
Corrientes:
García y Compañía.

ESPAÑA

Editorial Pneyo.—Arenal, 6, Madrid.
Librería Guttenberg.—Plaza de Santa Ana, 13,
Madrid.
Casa Editorial Arauce.—Cortes, 392, Barcelona.
Rogelio Luque Díaz.—Librería Diego de León, 8,
Córdoba.
Dañau Carlos, Pla., S. A.—Gerona.
Luis Martín.—Miguel Fluiters, 39, Guadalajara.
Enrique Prieto.—Poeta Zorrilla, 56, Granada.
Reboredo.—San Marcos, 19, Lugo.
Librería Donostiarra.—Calle de Fermín Calbetón,
3, San Sebastián.
Benigno Díez.—Amós de Escalante, 10, Santander
Itálica.—Francos, 28, Sevilla.
Federico Pustet.—Trinitarios, 4, Valencia.
Librería Universal de Viuda e Hijos de J. Lina-
cero.—Bareras, 2, y Fueros, 1, Victoria.

PARAGUAY

La Asunción:
Juan Klug y Cía.—Calle Palma, esq. Alberdi.
Internacional, de Santiago Puigbonet.—Calle Pal-
ma, 74.
“La Esfera”—Plaza Uruguaya, entre Paraguari y
Escalada.
Codas.—Calle Catorce de Julio.

PORTRUGAL

Sociedade Comercial Portuguesa de Publicações e
Telegrafia.—Largo de S. Domingos, Lisboa.

PANAMA

Panamá:
“La Postal”, de Gervaiso García.—Av. Central, 68
Benedetti Hermanos.—Av. Central y Tercera

PERÚ

Lima
Librería Científica Rosay.—Merced, 632.
“La Aurora Literaria.”—Unión, 758.
F. W. Castellanos.—Merced, 650.
“El Inca.”—Plaza de San Martín, 165.

Tenjillo:
Ríos Hermanos.—Gamarra, 435.
Cuzco:
Héctor Rosas.—Portal Espinar, 23.

Arequipa:
Luis Alvarado.—San Juan de Dios, 126.
Guillermo Pacheco.—S. Francisco, 122.

EL SALVADOR

El Salvador:
Casa S. Mugdan.—Sección Librería Universal.

GUATEMALA

Guatemala:
Funes y Cía. Calle, 9.—La Riva, Avenida, 9.

COLOMBIA

Bogotá:

Emilio García.—Calle Doce, n.º 214.
"Librería Santa Fe".—Calle Doce, 183.
"El Mensajero".—Carrera Séptima, números 355
a 359.
Caro Grau.—Carrera Octava, n.º 274.
Cali.—Librería "Mundo".

CHILE

Santiago:

Comp. Anónima "Calpe"—Marandé, 476

Punta Arenas—Magallanes:

Esteban Scarpa—Talca, 1063

Valparaíso:

Grimm y Kent.—Esmeralda, 79
Carlos Niemeyer—Casilla, 293

Arica:

Maximo Villalobos.

Iquique:

Antonio Mansilla.

Antofagasta

Estrella B. de Balmisa.

Talca:

Evaristo Brito—Casilla, 336

Concepción:

Vicuña Hermanas.

Temuco:

Etchegoyen, Gutiérrez y Cía.

Osorno:

Ernesto 2.º Piwonka.

BRASIL

Río Janeiro:

Francisco Alves.—Rua do Ouvidor.

Samuel Núñez López.—Alfândega, 47.

Leite Ribeiro.—Santo Antonio, 3.

Sao Pablo:

Liwinio Alves.—Libero Badaro.

C. Teixeira y Compañía.—San José, 16.

Garraux.—Rúa 15 Novembro.

"Cervantes" de Ricardo Veloso.—Galiano, 62, E.
"Minerva", de Valentín García.—Obispo, 110, E.
Hispano-americana.—Paula Souza, 15.

Freitas Bastos y Cía. Rua Bittencourt da Silva, 21.a

Soria y Buffoni, —Av. Río Branco, 157

CUBA

La Habana:

Alvarado y Pérez S. en C. — Casa Wilson, Calle Obispo, 52.

Compañía Nacional de Artes Gráficas "La Moderna Poesía".—Obispo, 135.

ECUADOR

Quito:

Librería Americana.

Guayaquil:

"Cervantes", de Luis Ortas.

"Guttenberg", de Elcio Uzcategui.

Loja:

Julio César Ojeda.

PUERTO RICO

San Juan:

Cantero, Fernández y Compañía.

R. Galguera y Compañía.

VENEZUELA

Caracas:

"Librería Española".

Maury Hermanos.

MEXICO

Botas e hijo, I.a—Bolívar, 9.

Herrero Hermanos, Suc.—Av. Cinco de Mayo, 39.

Librería Franco-Alemana, S. A.—Avenida República de Chile, 55.

"LA PLUMA"

ofrece una considerable ocasión:

Las personas que se suscriban a las **doce** publicaciones cuyo periodo comprende desde el volumen 13 hasta el 24

RECIBIRAN GRATIS

los volúmenes 10, 11 y 12

Precio para la capital . . . \$ 3.60

Interior de la República . . . „ 4.80

Argentina y demás países comprendidos en la Unión Postal „ 5.00

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE LETRAS,
ARTE, HISTORIA, FILOSOFIA,
Y CIENCIAS SOCIALES

Directores:

Alfredo A. Bianchi

Roberto Giusti

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

LIBERTAD, 747

B U E N O S A I R E S

REVISTA DE FILOSOFIA

CULTURA, CIENCIA, EDUCACION

Publicación Bimestral

Fundada por

JOSE INGENIEROS

Director:

ANIBAL PONCE

Redacción y Administración:

SALTA, 286—B U E N O S A I R E S

Mercurio Peruano

REVISTA MENSUAL DE CIENCIAS
SOCIALES Y LETRAS

Fundada en 1918

Director:

ALBERTO URETA

Redacción:

A P A R T A D O, 176

L I M A (P E R U)

La Gaceta del Sur

Directores:

Armando Cascella y Anicio Ortiz

Casilla de Correos 269

R O S A R I O Prov. S A N T A F E

R E P U B L I C A A R G E N T I N A

CLARIDAD

REVISTA DE ARTE, CRITICA
Y LETRAS

Tribuna del pensamiento Izquierdista

Director:

ANTONIO ZAMORA

S A N J O S E, 1641

B U E N O S A I R E S

“AMAUTA”

REVISTA MENSUAL DE CULTURA

Dirigida por

JOSE CARLOS MARIATEGUI

Dirección y Administración:

S A G A S T E G U I, 669

L I M A (P E R U)

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

DIRECTOR:

J. García Monje

Dirección: Apartado, 533

S A N J O S E — C O S T A R I C A

C E N T R O A M E R I C A

Folha Académica

SCIENCIAS NATURAES — LETRAS — DI-
SCIENCIAS NATURAES — LETRAS — DI-

PHARMACIA — BELLAS ARTES

PUBLICAÇÃO SEMANAL

Director::

Prof. BRUNO LOBO

R U A D O R O S A R I O, 168

R I O D E J A N E I R O



Tome Vd. una copa de
Agua Mineral
Surgente
de la fuente

MATUTINA

Y se convencerá que
es la mas rica

LEA SUS ANALISIS QUIMICOS
Y BACTERIOLOGICOS Y SE
CONVERTIRA EN NUESTRO MAS
GRANDE PROPAGANDISTA

UBICACION DE LA SURGENTE Y ESCRITORIO:

ADOLFO BERRO, 1096

Telefonos: COOPERATIVA Y
URUG., 344 — PASO

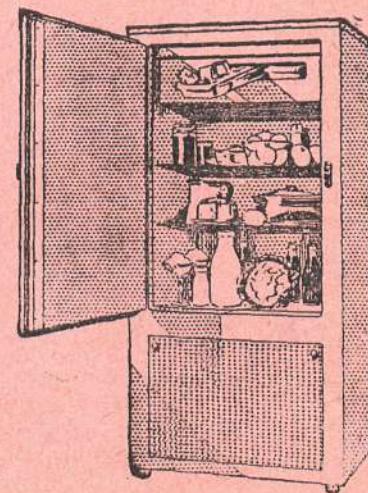
ERNESTO QUINCKE

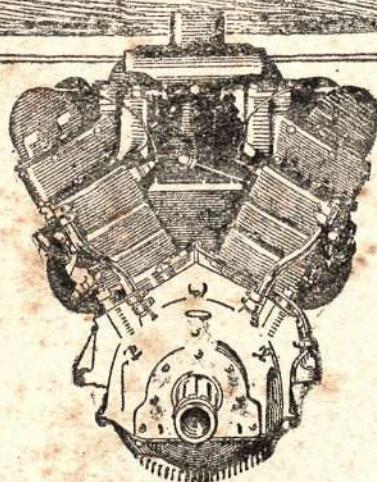
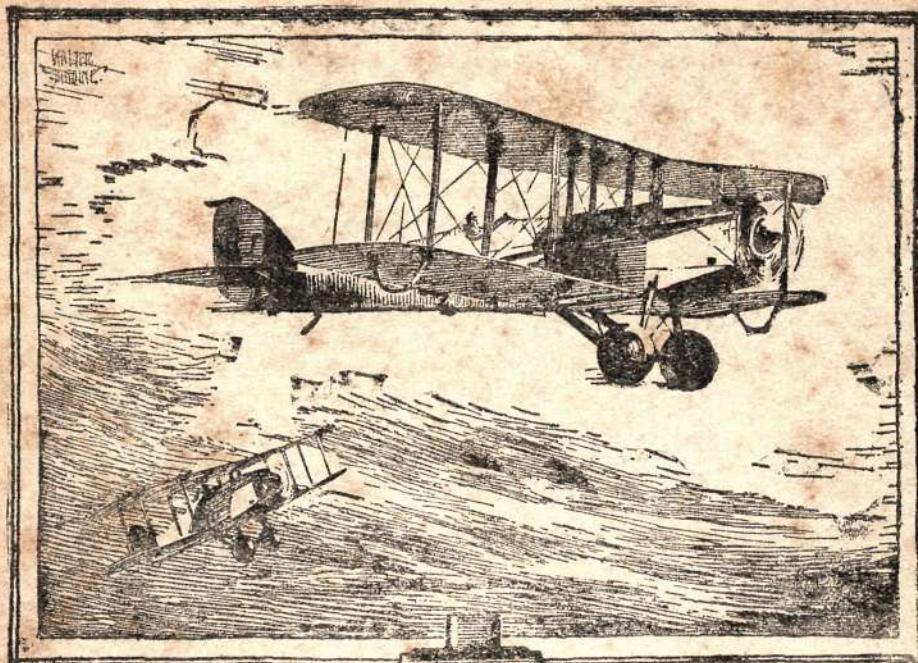
CERRO LARGO 851

MONTEVIDEO

Kelvinator

LA REFRIGERACION ELECTRICA
MAS ANTIGUA PARA EL HOGAR;
PRODUCE UN FRIO INTENSO, CON-
TINUO Y ABSOLUTAMENTE SECO.—
ES ENTERAMENTE AUTOMATICA Y
DE FUNCIONAMIENTO INFALIBLE.
EL SERVICIO QUE LE PRESTA UNA
**HELADERA ELECTRO - AUTOMATI-
CA KELVINATOR** ES INSUPERABLE-
MENTE MAYOR AL DE TODAS LAS
DEMAS APLICACIONES TECNICAS
PARA EL HOGAR, INVENTADAS EN
LOS ULTIMOS AÑOS.





*Los motores Packard
son supremos en
agua, tierra y aire.*

Constructores Maestros de Motores

LOS MOTORES PACKARD para los tanques del ejército se caracterizan por su fuerza y resistencia; los de aviación, por su ligereza y energía inquebrantable; y los de sus automóviles, por su potencia silenciosa y su funcionamiento suave.

La Packard construye siempre para cada caso particular los motores más apropiados; motores

en X, motores en V, motores en V invertida o motores en linea. En todos estos ramos Packard mantiene su supremacía.

La Packard ha elegido el motor en linea para sus coches, por haber demostrado ser, entre todos, el tipo que mejor satisface las exigencias del automovilista que sabe de construcción y funcionamiento de automóviles.

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

PACKARD

A. CONZALEZ y Cia. - Av. 18 de Julio, 2115

Ad 81

EL EXTRACTO DE MALTA “MONTEVIDEANA”

ES EL MEJOR ALIMENTO
TÓNICO CONOCIDO

En todos los estados de debilidad y para enfermos y convalecientes es de efectos admirables.

Tiene clara indicación en todos los casos que se requiere robustecer el organismo.



S. A. Cervecerías del Uruguay

LA PLUMA

REVISTA MENSUAL DE CIENCIAS - ARTES Y LETRAS

ALBERTO ZUM FELDE

Director

ORSINI BERTANI

Editor

ALVARO A. ARAUJO

Secretario de Redacción



Redacción y Administración

Roque Graseras, 662

Teléfono La Uruguaya 651, Pocitos

Año IV - Volumen 14

Abril 1930

MONTEVIDEO

S U M A R I O

Las armas de la civilización contra la civilización. <i>Luis Fabbri</i>	3
Un mensaje y un anuncio. <i>Esteban Pavletich</i>	13
El Sol padre. <i>Carlos Sabat Ercasty</i>	17
El Mensaje de Barbusse a la convención de la I. M. A. <i>Henri Barbusse</i>	27
Una carta de <i>Pedro Figari</i> . — Sus conceptos americanistas	35
Poemas. <i>Cipriano Santiago Vitureira</i>	39
El Criminal. <i>Lésis E. Lawes</i>	43
Glosas poemáticas a los apuntes nativos de Carlos Castell. <i>Carlos I. Melogno Cal</i>	49
Los poetas jóvenes del Uruguay. <i>I. O. Welker</i>	53
El gran artista español <i>Shum</i>	55
Los «pionniers» de la Nueva América. <i>Antenor Orrego</i>	59
Tres artistas norteamericanos: <i>William Gropper, Hugo Sellert, Adolfo Dehn</i>	61
Música y Maquinismo. <i>René Dumesnil</i>	81
La herencia y la morfogénesis	89
Conocimiento intuitivo y prueba lógica. <i>I. G. Van Der Luw</i>	93
Un llamado a las mujeres del siglo XX. <i>Kind Af-Hagaby</i> (traducido por Adolfo Castell Crafí)	99
Ricardo Roldán. <i>Gualberto Roca Bellini</i>	105
Del arte divino y del arte desdivinizado. <i>Rom Landau</i>	107
El Pozo de los lamentos. <i>Esther Effinger</i>	113
Los ritmos del arte	117
La lucha social en todo el mundo: Un crimen de Gerardo Machado, <i>R. Guévara Pérez</i> ; La rebelión en Venezuela, <i>Tristán Maraffi</i> ; El Imperialismo en la indonesia, <i>Abdullah Sakur</i>	125
BIBLIOGRAFIA	113
NOTICIARIO	121

INDICE DE GRABADOS

Dibujos de artistas norteamericanos	61
Los grandes maestros franceses: <i>J. L. Forain</i> ; 11 aguafuertes	65
Artistas Mexicanos: <i>Guillermo Ruiz, Varios trabajos</i>	74

LAS ARMAS DE LA CIVILIZACION CONTRA LA CIVILIZACION

(Para «LA PLUMA»)

NOS encontramos indudablemente en un recodo peligroso de la evolución de la humanidad. El juego de las fuerzas contrarias en el seno de la sociedad moderna se ha vuelto más cerrado que nunca y el resultado puede ser tanto una precipitación cada vez más rápida hacia la barbarie, como un lanzamiento nuevo y más vigoroso hacia las más altas cumbres de la civilización.

No somos profetas ni hijos de profetas; no podemos, pues, prever aquí las sorpresas que el porvenir nos reserva, la dirección que tomarán los acontecimientos en todo el vasto y multiforme evolucionar de la política, de la economía, de las relaciones internacionales, de la ciencia y del pensamiento. Podemos, sin embargo, observar los hechos que se suceden ante nuestros ojos y relacionarlos con el pasado, especialmente con aquel más cercano, que nosotros mismos hemos vivido y del que hemos sufrido más directamente su influencia.

De esta comparación podremos encontrar algún índice para la dirección de los acontecimientos, así como del conocimiento de dos puntos consecutivos de la ruta de un navío podemos argüir hacia qué tierras se encamina.

Pero, no siendo nosotros timoneros de la nave, nuestra previsión pudiera ser desmentida por un imprevisto cambio de ruta de la nave misma; ni podríamos excluir tampoco la idea de que retornara sobre sus pasos; por esto, y aun más para los acontecimientos humanos —que tienen delante de ellos caminos, infinitamente más numerosos y que continuamente se entrecortan— la más genial y luminosa intuición puede verse contradecida del

modo más categórico por el desenvolvimiento sucesivo de los hechos.

Puesto que de esa enorme nave en camino que es la humanidad, nosotros mismos somos los pasajeros y su ruta no nos es completamente extraña, sino que a ella están ligadas nuestras suertes, y sobre ella puede siempre influir, aun en medida infinitesimal la intervención de nuestra voluntad; esta voluntad puede extraer del estudio de los hechos, útil enseñanza para dirigirse en un sentido mejor que en otro, para animar por sí misma una acción relacionada, que colme nuestro deseo de bien o que facilite siempre un mayor desarrollo y triunfo de la civilización.

¿Pero, qué es, después de todo, la civilización? No nos referimos aquí a su significado etimológico, demasiado árido y unilateral, sino a aquel más grande y completo que ha terminado por darle nuestro pensamiento, o si se quiere, nuestro deseo de alejarnos siempre, cada vez más de la animalidad ancestral, para realizar en nosotros al Hombre y en nuestras formaciones colectivas una humanidad verdaderamente digna de este nombre. ¿Qué humanidad, pues? Aquella, evidentemente, en la que el individuo alcance el máximo de su dignidad, de la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales, de la armonía con todas las otras individualidades vivientes, e igualmente conscientes de sí mismas, de manera tal que el resultado sea una convivencia civil, regida por la mutua simpatía, en el que el bien de cada uno se integre en el bien de todos y éste sea inseparable de aquél, en que la libertad de cada uno no limite, sino que complete la de todos los otros, en la que la coerción del hombre sobre el hombre se haga

inútil, por el hecho de que el cumplimiento del propio deber sentido en cada uno sea como una costumbre y casi como una necesidad natural.

Vieja idea, vieja utopía aparecida al pensamiento y al sentimiento de los hombres, vagamente en un tiempo, después un modo cada vez más intenso, desde los primeros albores del espíritu en la materia viviente, en el seno de la más lejana civilización primitiva, que era como un sueño, para ser después tentada por mil vías, y siempre quebrada y caída bajo el peso de las imperfecciones y de las miserias humanas, pero, sin embargo, siempre animando cada impulso del espíritu hacia adelante, ardimiento de pensadores aislados o revoluciones grandiosas de los pueblos. Imposible parece y quizás lo es, su realización concreta y completa, pero ella queda como un luminoso faro lejano, que no se alcanza, pero al que se puede aproximar cada día más, hasta el cual, en realidad, la nave del género humano avanzó siempre, a través de los siglos y a pesar de las repetidas crisis de involución que de tanto en tanto la desvían. Esto es lo que nosotros llamamos el camino de la civilización, y todo movimiento de sentido contrario aparece ante nosotros como un retorno a la barbarie, como un retroceso hacia la primitiva animalidad estúpida y feroz, en la que el hombre devoraba a su semejante, lo mataba para robarle la presa o la hembra, o lo sujetaba a la esclavitud, o, como acontece más tarde, sustituyendo la astucia a la violencia, lo reduce a servidumbre por dinero.

El periodo histórico que se cierra con el estallido de la gran guerra del 1914-18, y que había abierto un siglo antes con la gran revolución del 1789-93 —el siglo XIX en una palabra—, con sus revoluciones por un lado y por otro con el maravilloso y sorprendente desarrollo de la ciencia, con todos sus descubrimientos y aplicaciones al servicio del hombre, había alimentado en los pueblos y en todos los hombres de corazón y de pensamiento las más luminosas esperanzas.

Desde los albores de este periodo, mejor dicho, desde su víspera, un grande y versá-

til (demasiado versátil!), poeta italiano Vincenzo Monti, frente al espectáculo de los primeros areóstatos que surcaban el cielo después del descubrimiento de Montgolfer, escribía un himno de entusiasmo al "humano arrojo", a la "pacífica filosofía segura" que desde allí en adelante no le quedaría otra cosa, más que "quebrantar el dardo a la muerte".

Aquel entusiasmo parecía alentado desde entonces, casi en cada decenio, por inventos y descubrimientos nuevos, cada vez más numerosos, cada vez más extraordinarios, hasta los últimos, que nosotros mismos, en el breve curso de nuestra vida, hemos visto multiplicarse bajo nuestros ojos, desde la rotativa y la linotipo, hasta la radiografía y la radioscopía, desde la máquina a vapor hasta el motor a explosión, desde los submarinos hasta los aeroplanos y dirigibles, desde el cinematógrafo al teléfono sin hilos y la radiofonía y todos los otros, mayores y menores, entre las miles de aplicaciones de la electricidad, de tal modo, que todos juntos podrían —se ha dicho ya muchas veces— permitir la realización en el mundo del fabuloso paraíso terrenal.

Lejos de todo esto, en vez de ello, la sociedad de los hombres parece siempre trasmutarse en un verdadero infierno terrestre.

¿Quién habría imaginado —exceptuando algunas pocas videntes e inescuchadas Casandras— que el llamado "siglo de las luces" habría madurado en su interior las causas de la más terrible y sanguinaria guerra que recuerda la historia? ¿Quién habría pensado que todos los progresos de un siglo para el aumento y el perfeccionamiento de la producción no bastarían para ahuyentar el espectro del hambre, aun en las naciones más ricas y afortunadas como Inglaterra?

¿Quién habría dicho que después de tantos esfuerzos de pensamiento y acción, después de tantos sacrificios y heroismos de individuos y pueblos por la libertad, tanta parte del viejo y nuevo mundo se vería defraudada, con el triunfo de las más odiosas dictaduras, y defraudada aun mismo de aquellas libertades parciales y reducidas que a fines del siglo XIX pa-

recian conquistadas para siempre. ¿Quién habría previsto, después de una difusión tan universal de la instrucción, que bajo una cultura superficial exista todavía en la mayoría una ignorancia tan profunda y una falta de educación tal, que la prepotencia, el servilismo y la incomprendión reciproca pongan todavía entre hombre y hombre, entre grupo y grupo, entre pueblo y pueblo, barreras políticas, económicas y morales casi infranqueables y preparen para un espantoso porvenir, nuevos conflictos, mil veces más terribles y sanguinarios que los sucedidos hasta ahora?

Y, sin embargo, es así. Mas no por esto, negaremos el progreso o diremos que fué inútil el camino hecho hasta aquí. Pero es necesario convenir que sus frutos, desde el punto de vista moral —que es en substancia el punto de vista de la civilización, comprendida en su verdadero y mejor significado— no son los que se esperaban, o lo han sido en medida demasiado escasa, si se relacionan con lo que eso fué realmente en el campo material de la ciencia y de la técnica.

Los progresos, los descubrimientos y las invenciones de la física, de la química, de la mecánica, etc., quedan, a pesar de todas nuestras pesimistas consideraciones, como un magnífico patrimonio de riqueza, conquistado por la humanidad; ni lo despreciamos ni podemos tampoco prescindir de él. Preveemos, al contrario, que un día él podrá contribuir enormemente a la constitución del fundamento material de la civilización superior que nosotros ambicionamos. Pero hoy, ¡cuántas veces, no nos sentimos tentados a preguntarnos si la vida no sería más sana, más equilibrada, más humana, más inteligente, sin tantos progresos técnicos y mecánicos, que, sin embargo, reconocemos como maravillosos!

No hay duda, por ejemplo, que bien pudieramos renunciar a todos los progresos realizados por la fabricación de explosivos, de gases asfixiantes, de los submarinos, y de todos los otros odiosos instrumentos de guerra, si bien estos mismos podrían utilizarse en la paz para la vida y no para la muerte de los hombres.

Por ejemplo, el uso racional de ciertos ex-

plosivos sería útil a la agricultura, otros beneficiarían a las minas, etc. ¿Pero, qué son, para qué sirven estas ventajas, por otra parte poco utilizadas, frente a la infamia mortífera de la guerra, de la que los hombres han multiplicado hasta el infinito los horrores?

Cuando recordamos el último cataclismo del 1914-18, las tierras y las ciudades derribadas como en continuo terremoto, frente de miles de kilómetros, durante cuatro largos años; los millones de muertos, de mutilados, de envenenados, de ahogados, y la degeneración moral, el rebajamiento espiritual que de ello se derribó por todo el mundo; y cuando nos cuentan todavía hoy los otros progresos realizados por la química para los gases asfixiantes de la guerra, de modo que en la primera ocasión de conflicto, desde los aeroplanos, podrá llover la muerte sobre las ciudades más populosas y alejadas del frente, hasta reducirlas en pocos horas a enormes cementerios, y si reflexionamos que estas mismas posibilidades de esterminio, puestas al alcance de las colectividades humanas contribuyen también en tiempo de paz a rebajar el nivel moral, predisponiéndolo espiritualmente a una obra de muerte, si pensamos en todo esto, no sentiremos ciertamente deseo alguno de loar a la ciencia.

Frente a tanto mal, qué ridícula y pueril compensación resulta el premio Nobel, que por un legado del inventor de la dinamita, se asigna todos los años a algunos escritores de versos, a algunos novelistas y algunos autores de libros en favor de la paz!

La ciencia no tiene la culpa de todo esto, naturalmente. Es un instrumento dócil en las manos del hombre, tanto para el bien como para el mal.

A los mismos potentes venenos que en medicina sirven para curar el organismo, de ciertas enfermedades, no los vamos a destruir, ni maldecir, sólo porque haya desgraciados que se sirven de ellos para envenenar, para matarse o para matar.

El error está más en la creencia de algunos —en el siglo pasado eran innumerables, legiones— que la ciencia tenga de por sí, una

especie de virtud taumatúrgica de bien; también así en política, como en moral. Recuerdo un himno que se cantaba en una Universidad Popular en Bologna que proclamaba: "ciencia es libertad"; y entre otras cosas, decía que "ciencia es bondad". Bellas mentiras!

La ciencia, también en el simple significado de "saber" de instrucción, no es necesariamente en sí misma, ni bondad, ni libertad, ni ninguna otra de las virtudes morales.

Podrá ayudar, ser útil, y aún indispensable a las obras de bondad, a las batallas por la libertad, al triunfo por la justicia, pero esto sólo en cuanto la voluntad por el bien de los hombres, lo determina. Pero cuando en cambio se apoderan de ella los hombres de mala voluntad (y esto nadie puede impedirlo y es que precisamente son a esos a quienes preferentemente la defectuosa organización social, pone en condiciones de servirse más y hasta de monopolizarla) entonces podemos en cierto sentido repetir con el Dante:

*Che dove l'argomento della mente
S'aggiugne al mal volere ed alla possa
Nessun riparo vi può far la gente.*

Entonces la ciencia y el saber se sublevan contra toda bondad, toda libertad y toda justicia y se truecan en instrumentos de tiranías, de perversidades y expliaciones. Y esto no solamente en los casos excepcionales de guerra o de delitos, de grandes infamias colectivas o de clamorosos crímenes individuales, sino también en la vida cotidiana, en el desenvolvimiento normal de la vida social. Es esto lo que podemos constatar hoy día en casi todas las manifestaciones más vitales de la sociedad contemporánea, sobre todo a causa del predominio prepotente, absorbente e invasor en máximo grado que ha adquirido el industrialismo, peor todavía, la fiebre del negocio, sobre todo desde que la plutocracia mundial, que se hace mastodóntica, con su creciente concentración va sustituyendo a los viejos sistemas de la libre concurrencia con los del dominio dictatorial absoluto sobre toda la economía por medio de los "trusts" y de los "cartels".

Esto es una causa y un producto a la vez, del materialismo creciente de la vida moderna,

que ha puesto bajo su orden todas las actividades de la inteligencia y del espíritu.

Existe un hecho no del todo nuevo, pero que en los últimos decenios se ha generalizado extraordinariamente, y ha alcanzado hace poco manifestaciones impresionantes; y es, que se han visto reducidas poco a poco a la categoría de instrumentos de rebajamiento moral, de degeneración y retroceso social, de verdadero envilecimiento humano, algunos de aquellos progresos científicos que saludamos al comienzo y que de por sí mismos, eran potentes medios de elevación espiritual: conquistas magníficas de la civilización contra la barbarie.

Por ejemplo, la imprenta.

Desde los tiempos de Guttemberg hasta hoy, cuántos himnos se le han dedicado, como al emancipador por excelencia del espíritu humano! Y ha sido tal en efecto durante algunos siglos. A él se deben en gran parte los esplendores del Renacimiento humano y filosófico, la Enciclopedia del siglo XVIII, la difusión de los conocimientos científicos y de las ideas renovadoras del siglo XIX y, en la segunda mitad de este último y en los primeros años del XX, el grandioso movimiento de elevación de las masas laboriosas.

Libros y opúsculos, cotidianos y periódicos, estos últimos menos eficaces que los primeros en profundidad, pero inmensamente más influyentes en extensión, han constituido uno de los más potentes coeficientes de civilización. Hoy mismo, contra la ofensiva de las fuerzas de organización, intensificadas durante y después de la guerra con tan terrible suceso, la imprenta permanece siempre como una de las armas más útiles e indispensables de la resistencia civil. Pero mientras que en un tiempo era el elemento victorioso del ataque contra la barbarie, hoy la barbarie misma se sirve de ella para su contraofensiva mientras que para las fuerzas de la civilización y del progreso apenas alcanza a defenderlas y cada día se ve obligada a ceder terreno.

Esto no tanto porque la imprenta se ve privada, en un número siempre creciente de países, por parte de los gobiernos dictatoriales,

de aquel mínimo de libertad que le es indispensable, sino y sobre todo porque también en los países donde una relativa libertad le está consentida todavía, el privilegio de usufructo, está de hecho centralizándose con el monopolio financiero, en manos de las clases más reaccionarias, especialmente a causa de su industrialización. La invención de la rotativa, y de la linotipo —que de por sí en paridad de condiciones habrían podido dar un empuje irresistible al progreso humano— y con ella la organización siempre más vasta y complicada de los transportes, hace que solamente con grandes medios, sea posible la implantación de grandes empresas editoriales y periodísticas y de una amplia difusión de la imprenta. Ahora bien, casi todos estos medios están en manos de las fuerzas de reacción que encabeza la plutocracia, y que se utilizan para sofocar bajo aludes de papel impreso, la imprenta libre e independiente, cuya influencia neutraliza y supera con una influencia mil veces mayor, envenenadora de cerebros y de corazones.

Se necesitarían volúmenes para ilustrar este desconcertante fenómeno, de un medio de civilización, convertido en un enemigo de la civilización.

Un estudio de esta naturaleza se ha tentado varias veces en Francia y en los Estados Unidos. Sería interesante, por ejemplo, saber cuanta responsabilidad corresponde a la imprenta en la declaración de la guerra 1914-18 y en su prolongación hasta el extremo límite de la resistencia humana. La tendencia al mínimo esfuerzo, como al mínimo gasto, hace que el público, excepción hecha de una pequeña minoría bien acorazada de convicciones propias, se habitúe a comprar todas las mañanas el diario que cuesta menos o que hace más "ruido" y poco a poco, a pensar, a sentir y querer de acuerdo con la opinión del diario que se le ha hecho habitual.

Uno de los medios comunes de la llamada "gran imprenta" es el de adulgar hábil y demagógicamente las pasiones menos nobles y los residuos más bestiales dormidos en el fondo de cada ser humano para hacerle acep-

tar a ojos cerrados las mentiras más estúpidas, los lugares comunes más insultos, las más absurdas leyendas, como si fuesen verdades indiscutibles.

De este modo las grandes potencias económicas, trust, banca, etc., patronos de los diarios, van fabricando la opinión pública que les conviene, y que amenudo remata en colosales estafas financieras o cataclismos políticos y sociales. La misma cultura científica y literaria que esa prensa difunde es siempre mediocre, a veces falsa y comúnmente superficial, apta para dar a la ignorancia la presunción del saber, mucho más que para vencerla. Se puede decir verdaderamente que esta especie de prensa, que a pesar de todo va apoderándose del mercado en todos los países del mundo, trabaja en cretinizar al género humano.

Hasta el propio intelecto es rebajado, puesto que no produce lo que libremente se desprende del cerebro o del corazón, sino lo que quieren aquellos que la han doblegado a sus propios estipendios, de manera tal que en cierto modo el escritor prostituye su pluma, porque la industrialización de la producción literaria lo obliga, con el *chantage* del hambre, a confeccionar su prosa bajo prescripciones, órdenes, series, así como un sombrerero fabrica indiferentemente gorras para operarios o tricornios para curas o cilindros para diplomáticos.

Todo lo que se ha dicho de la imprenta, podría decirse para todas las otras formas de especulación sobre las necesidades y placeres del espíritu: teatro, música, cinematógrafo, fonomecánica, radiofonía, etc. Asistimos en todos los campos a un constante regreso hacia la vulgaridad y la mediocridad cada vez más generalizada, mientras que la superioridad y la genialidad que sin embargo continúan manifestándose, se ven confinadas en ambientes cada vez más estrechos. Esas últimas y elevadas manifestaciones del arte, contribuirían, sin embargo, potenteramente a educar la facultad estética del público; pero esto exigiría tiempo, mientras que la especulación industrial que ahora ha monopolizado todo el campo, tiene

prisa en recoger dinero: en mayor cantidad y lo más pronto posible. Y entonces se prefiere dar al público lo que este pide, que impresiona con el barullo y el brillo exterior, aquello que alaga la pereza intelectual y la sensualidad, aquello que apaga más la sed de sensaciones violentas y el gusto por lo extraño y lo nuevo a todo costo, que casi nada tiene que ver con el arte y la verdadera originalidad.

El cinematógrafo, por ejemplo, magnifica invención, que, sin quitarle nada al teatro, habría podido transformarse en un óptimo instrumento de cultura, de educación y al mismo tiempo de esparcimiento del espíritu y de la fantasía —así comenzó, aunque ese carácter lo ha ido perdiendo a medida que el tiempo pasa— va ahora cada día más, haciendo concurrencia con cierta imprenta, de la cual hemos hablado, para estupidizar al público.

Hoy son rarísimas las producciones cinematográficas que produzcan de verdad sanas y fuertes emociones, que hablen en un lenguaje superior y útil al espíritu, que diviertan en el mejor sentido del vocablo. Una persona inteligente que entre hoy en un biógrafo, raramente no saldrá disgustada o aburrida. No es verdad que el público en general esté contento; se contenta con eso a falta de algo mejor; esto es todo. Y no hay mejor porque así lo quieren los que dirigen los grandes trust del arte mudo, especialmente en Europa y en Estados Unidos. (1) Y esto responde a sus intereses plutocráticos.

Es un hecho bien significativo el que la más grande financiadora de todas las empresas despóticas y reaccionarias en Europa (y quizás, es ella la que más sopla en este momento, en la amenaza de guerra contra Rusia,

(1) Indicios de la existencia de una voluntad consciente y combinada con la acción de los gobiernos, hubo y hay continuamente. Hay films expresamente creados por los varios fascismos europeos, mientras los gobiernos, por medio de la censura, que, sin embargo, deja pasar una cantidad de inmundicias, obstaculiza la proyección de films como los rusos, que, a pesar de su relación con la propaganda no aprobada por todos, todos, sin embargo, convienen en que son superiores y poderosas creaciones artísticas.

en el Extremo Oriente) sea precisamente la gran nación de las máquinas, y de los más grandes progresos materiales, el país de los millonarios, desbordante de oro: los Estados Unidos. En sus escuelas y universidades se hace la más ridícula exclusión del darwinismo, sus tribunales procesan a los profesores que sostienen la teoría de la evolución y sus correos secuestran como inmorales las eternas obras maestras de Boccaccio, de Voltaire, de Victor Hugo.

La última palabra monstruosa e infame de aquella pseudo-civilización, llegada al apogeo de los rascacielos, es la silla eléctrica, el patíbulo creado con refinamiento científico para matar la vida y el pensamiento de los hombres.

¿Qué símbolo podrá hallarse más horrible e impresionante de la decadencia y degeneración de una civilización, en contraste con su mastodóntico desarrollo mecánico y económico?

Las mismas reflexiones surgirán en nuestra mente, si de la industria de la imprenta y del cinematógrafo pasamos a la de la fonografía y radiofonía. También aquí existe una tendencia a exponer siempre en el mercado artículos de calidad ordinaria y de poco arte.

Naturalmente, el que quiere cosas buenas las encuentra, pero la gran industria no aliena a los creadores, ni a los amantes de la verdadera belleza artística.

Sin embargo (es preciso ser justos), esto no sucede únicamente por capricho o por diabólica premeditación de los industriales. Está también el gusto general del público que se halla notablemente rebajado por otras causas generales, que sería demasiado largo y fuera de sitio, analizar aquí. Y la exigencia del público influye también en la determinación del ofrecimiento de mercaderías ordinarias. Pero esto es verdad nada más que hasta cierto punto. Existe siempre una parte de público que posee tendencias mejores y si estas fuesen plenamente satisfechas, ese público aumentaría y el gusto general resultaría más elevado. En cambio, las mejores tendencias resultan siem-

pre menos atendidas o satisfechas, porque la gran industria, como en tantos otros campos de la producción, prefiere por una árida utilidad, reducir los tipos de producción con el propósito de alentar y perpetuar los gustos más mediocres, más superficiales, más bajos.

No queremos ser aquí excesivamente pesimistas ni exagerar las tintas obscuras. Todo aquello que el mundo tiene de bello, grande y noble tiene siempre por delante muchas vías abiertas y encuentra siempre el modo de utilizar los progresos mecánicos para los fines más elevados de la cultura; del pensamiento, y del arte. Y existe siempre la posibilidad que las fuerzas del progreso, tengan de nuevo, como en el pasado, su ventaja para el bien espiritual de la humanidad.

El daño que nosotros deploramos está todavía más en estado de tendencia que en estado de eficiencia. Pero si esa tendencia no se combate, si no se reacciona contra ella con energía, si no se eliminan las causas sociales que la producen, se expondrá siempre, cada vez más, hasta troncharle las alas y secar las ramas y las fuentes más vitales del espíritu humano, hasta aprisionarlo en una brutal Bastilla de acero, mil veces más terrible que aquella de piedra que el pueblo parisino destruía hace poco más de un siglo.

Se piensa, en efecto, en lo que sucedería, si bajo el empujón brutalmente concentrado de la plutocracia mundial apoyada en todo el mundo, la imprenta, el teatro, el cinema, el gramófono, la radio, etc., etc., estuviesen monopolizados por un puñado de capitalistas absolutos y omnipotentes, y fuese imposible poseer diarios o libros, un noticiario o una cultura o cualquier producción de la inteligencia no controlada o permitida por aquéllos.

Se tendría la más odiosa y terrible dictadura sobre el pensamiento en comparación de la cual, la de la Inquisición del Seiscientos parecería dulcísima, por la razón de que no sería negativa como aquélla, sino positiva. El monopolio absoluto de producción, reproducción y trasmisión, disponiendo de todos los progre-

sos mecánicos realizados hasta aquí y quizás aumentados, haría de modo que el mundo entero no supiera, no creyera, no pensara, no sintiera más que de acuerdo con el impulso — por mil vías rapidísimas, comunicado mecánicamente — de una prepotente tiranía plutocrática central.

Sería verdaderamente la muerte de la civilización, sería la barbarie, una barbarie hecha más atroz y sofocante por medio de aquellos mismos progresos materiales, que habrían podido, dejados a la libre disposición de todos, empujar la civilización hacia alturas que hoy parecen inaccesibles.

Este lúgubre resultado está todavía, por fortuna, muy lejano, y todavía, falto de muchos elementos para vencer, tanto que a nosotros mismos nos parece imposible. Pero cuántas cosas horribles y enormes se han producido en la historia que parecían imposibles, e imposible nos parecerían a nosotros, si realmente no hubiesen sucedido! Y quizás muchos desastres irreparables se habrían evitado, si anteriormente los hombres no hubiesen confiado demasiado en la creencia de su imposibilidad. De cualquier modo este desastre de la civilización humana, del que vemos delincharse tantos elementos, existe en el estado de amenaza. Que esto pueda realizarse en mayor o menor medida, más o menos rápidamente, es cosa de segunda importancia. Lo cierto es que la amenaza existe y no podrá ser conjurada, en aquello que de posible trae en cierres, más que por el esfuerzo consciente, solícito y energético, podría decirse heroico, de todos los hombres de buena voluntad que permanecieron fieles a la causa de la evolución humana.

Estos hombres son todavía numerosos en todas partes. A ellos el deber de poner barreras sin demasiada tardanza, porque "Aníbal llegó a las puertas."

L U I S F A B B R I

Montevideo, Enero de 1930.

TRABUCATI & Cía.

Casa fundada en el año 1840

IMPORTADORES DE FERRETERÍA EN GENERAL

Cristalería, Loza, Porcelana, Artículos de Menaje, etc. - Artículos de Bazar - Fantasías

Electricidad. - Surtido completo de artículos para instalaciones eléctricas.

Artículos sanitarios. - Bidets, baños, lavatorios, inodoros, etc.

Artículos de construcción. - Alambre, fierro, hojalata, portland, etc.

Pinturas y barnices de todas clases.

Agentes de la Vacum Oil Company, fabricantes de los mejores aceites para industrias y de los renombrados aceites para automóviles "MOBIL-OIL".

Representantes exclusivos de las famosas máquinas de coser y bordar "GRITZNER".

Concesionarios para la venta en el Uruguay del jabón "SUPER-IRIDE", el mejor producto para teñir ropa

Si Vd. tiene interés por

MUEBLES

Visite la Casa

Giorello & Cordano

Tiene de todo. Muebles de calidad y sencillos a precios sumamente módicos.

SE ACUERDAN FACILIDADES DE PAGO

2332 - Agraciada - 2342

Esq. SAN MARTÍN



ELABORACION E IMPORTACION DE
PRODUCTOS PORCINOS

COMESTIBLES EN GENERAL

Aprovisionamientos para
vapores, hoteles y familias

DEPOSITO Y VENTAS:
Mercado del Puerto, 48
Teléfonos:
2661, Central y Cooperativa

Un mensaje y un anuncio

Para "LA PLUMA".

LA pujanza y el vigor juveniles del vasto Imperio Americano han podido ocultar —podrán seguir haciéndolo todavía— en el ensordecedor ruido de la conquista de los destinos universales los gérmenes de descomposición que en sus propias entrañas conspiran contra su dudosa estabilidad del porvenir. Pero ocultar no implica liquidar, destruir. Organismo de una complejidad desconcertante, palpitante, agonista, el Imperio Americano no podía decertar de su ineludible trayectoria histórica. Pueblo, clase social u hombre ¿adónde está aquél capaz de evitar la obra laboriosa, lenta pero firme, de las fuerzas corrosivas de su perennidad imposible, los elementos constitutivos de su fatal antítesis, su disolución —siempre fecunda porque en última instancia significa la gesta de una nueva vida hecha con jalones tónicos de valores arrancados a la progresiva realidad del porvenir?

Desde los Estados Unidos del Norte hoy nos llega para el fervor indoamericano la expresión inconfundible de una de esas fuerzas tensas y vitales —entre tantas otras que habrán de ser los "sepultureros" del formidable Imperio— condensada en el mensaje lírico, amargo y fuerte, de este gran negro poeta —Langston Hughes— que vehiculiza en su grito protestatorio, a la vez dolorido y optimista, el grito de veinte millones de hombres oprimidos implacablemente que, malgrado el Ku Kux Klan y la albura del Imperio, "son también América". El nos anuncia el ancho destino de su raza, en el que tanto hay de nuestro común destino. Escuchad su voz:

Yo también, honro a América
soy el hermano negro.
Me mandan a comer en la cocina,
cuando vienen visitas...
Pero me río,
como bien
y así me fortalezco.
Mañana
me sentaré a la mesa
y aunque vengan visitas
nadie se atreverá a decirme
"A la cocina, negro."
Al mismo tiempo
se darán cuenta
de lo hermoso que soy
y se avergonzarán.
¡Yo soy también América!

La voracidad tendida hacia la conquista territorial que contexturó la actitud de los primeros pobladores europeos de la América del Norte, hubo de llenarse gracias a la extirpación violenta de sus tribus aborígenes, medida drástica que suscitó la ausencia de brazos para la explotación agrícola en vasta escala, norte de los colonizadores. Problema fundamental era este, urgido de una solución inmediata, encontrada en el infamante comercio de carne humana, iniciada y disputada por holandeses, portugueses e ingleses, y proseguida después ejemplarmente por ciudadanos de la libre república norteamericana, a partir de 1776.

La Costa Esclava del África, al facilitar la fuerza humana indispensable, capacitó económicamente a los Estados de la Unión en su ciclo agrario, feudal.

“Los nativos de la Costa Esclava —apunta Scott Nearing (1)— tenían algunos notables adelantos culturales. Fundían metales; hacían trabajos de alfarería; tejían; fabricaban espadas y picas de mérito; construían casas de piedra y barro y elaboraban ornamentos de algún valor artístico. Habían desarrollado el comercio con el interior tomando sal de la costa y cambiándola por oro, marfil y otras mercancías, en mercados regulares.

“La civilización indígena —prosigue— de la costa occidental del África, estaba lejos de ser ideal, pero era una civilización que se había establecido y había prosperado durante los tiempos históricos. Era una civilización que había evolucionado el idioma; las artes y la industria; la unidad de la tribu; la vida de la aldea y la organización comunal...”

De 1776 a 1860, grandes embarcaciones protegidas por la bandera norteamericana, marginaron las costas del África, portadoras de alcohol y de pólvora con qué degenerar, bestializar y armar a los nativos negros, lanzándolos a sangrientas guerras entre sí, obligados a hacer prisioneros con cuya carne saldar el precio de los símbolos de la nueva civilización que se les llevaba. Comerciantes amparados en un cobijador concepto tendencioso de superioridad racial —supersticio aún— lanzaban a tribus contra tribus, reyezuelos contra reyezuelos, aldeas contra aldeas, desgarrando una civilización autóctona, suscitando la despopulation violenta, la traición y la avaricia, para conducir después —objetivo final de tal mensaje del Occidente— manadas de hombres a través del océano, carne de esclavitud que habría de labrar momento a momento, el inicial poderío agrícola de la república norteamericana, determinando su florecimiento y generando impostergables necesidades de expansión territorial, realizada por despojo y por conquista.

Para conducirlos —anota J. R. Spears (2)— “cuando el espacio entre los puentes era de dos

pies o más, se estivaba a los esclavos sentados en filas, apiñados unos contra otros y piernas sobre piernas”. “Durante las tempestades los marineros tenían que cerrar las bocas de escotilla de aquella infernal sentina” haciendo que “el olor de un barco negrero se percibiera distintamente a cinco millas de distancia cuando el viento soplaban de esa dirección”. Sólo en un año —el de 1768— el número de esclavos negros conducidos a territorio norteamericano ascendió a 97.000, descontados “los que perecieron en las incursiones, los que murieron en los campamentos, donde la mortalidad era muy alta, y los que se suicidaban.” “El comercio de la especie humana —señala Samuel Hopkins— ha sido la primera rueda del comercio de New Port, de la cual dependían todos los otros movimientos... Por él han conseguido sus riquezas la mayor parte de los habitantes”.

Con el consenso pleno de las leyes, con la sanción moral de la sociedad, cobijados por la bandera de la república, (3) el poderío norteamericano se oxigenaba preparando el andamiaje del Imperio; a qué costo!

En tanto los esclavistas ubicados al sur de los Estados Unidos explotaban brutal e impíadosamente las copiosas cuadrillas de hombres para el cultivo del tabaco, el arroz y el algodón —producto básico del Sur este último—, en la parte Norte del territorio se generaba ya la negación del sistema agrario norteamericano motorizada por la naciente industria manufacturera que precisaba del control político nacional para extender sus valores económicos y sociales inherentes a su nuevo contenido como sistema. Esta aspiración ha-

(3) En las principales ciudades norteamericanas se fijaban anuncios como éste, aparecido en Charleston el año 1795. «Negros de la Costa de Oro. El jueves 17 de marzo se venderá en pública subasta cerca de La Lonja, el resto del cargamento de negros importados en el barco «Success», Capitán Jhon Conner, consistente principalmente en jóvenes de ambos sexos en buena salud, y habiendo estado aquí todo el invierno pueden considerarse hasta cierto punto aclimatados».

bría de ser llenada ampliamente por los "pionniers" del industrialismo, consecuentemente a la guerra civil de 1861. La guerra civil de 1861 marca el paso catastrófico, violento, de un ciclo económico feudal, agrario, a un nuevo ciclo burgués, capitalista, en los Estados Unidos del Norte. Con ella, estos devinieron de graneros del mundo y proveedores de materias primas, gran fábrica universal y productores de mercancías. Parejamente, el clima propicio para el mantenimiento de la sociedad feudal quedaba liquidado, adviniendo toda la serie de valores que condicionan el amplio desenvolvimiento de la sociedad capitalista. Por ende, la esclavitud quedaba saldada, abolida la servidumbre, para dar paso a esa nueva suerte de esclavitud asordinada que significa la postura del proletariado ciudadano frente a la gran industria.

Instaurado el régimen capitalista en los Estados Unidos, de 1861 a 1898 su burguesía industrial se reconcentra en una actividad paxística nacional, impulsando la explotación de la riqueza contenida en sus tres millones de millas cuadradas, organizando la producción dentro del nuevo ritmo, baldando el individualismo y el secesionismo legado por el feneido régimen agrario, creando un concepto colectivo, de colaboración estrecha entre los componentes de la nueva clase dominante —mordidos inicialmente por la concurrencia suicida — para concluir con la competencia interior y culminar, finalmente, en el dominio absoluto de las actividades específicas del país por los banqueros, amos hoy del mundo. Desde la guerra civil hasta la guerra hispanoamericana —1861 - 1898— los Estados Unidos vienen contexturando paciente y laboriosamente el enorme y complicado Imperio industrial y financiero que son presentemente, consolidado con la sangre de la última gran guerra.

Pero para afirmar el Imperio del pueblo norteamericano, para fundamentarlo, no era necesario únicamente el ordenamiento, disciplina, selección e impulso de los factores económicos y políticos que lo vehiculizaron, sino también el dominio y control del alma colectiva. Para realizarlo, para concitar hacia los

puntos de vista capitalistas el esfuerzo y la opinión favorable del pueblo norteamericano, se alentó en él un nacionalismo agresivo genitor del actual desorbitado concepto de superioridad racial que en gran proporción caldea sus actitudes frente al mundo. Nacionalmente, los primeros en sentirse amargamente envueltos en este sentimiento de superioridad crustácea y hostil habían de ser las sacrificadas masas de negros, esclavos "libertados", oprimidos hoy como raza y como clase. Ellos levantaron sobre sus hombros la economía agrícola norteamericana y sobre su dolor y sobre sus angustias se robusteció el poderío de la República, progenitora del Imperio. Pese a ello, al trocarse el absoluto económico de la sociedad norteamericana, al flotar como país capitalista, voraz e imperialista, la posición de los hombres de color no solamente no hubo de mejorarse, sino que descendió precipitada por su incapacidad para afrontar las urgencias del nuevo régimen y por la conciencia de su inferioridad racial, hecha axiomática para el pueblo norteamericano por los científicos de la burguesía. Pero la deprimente ubicación social del negro como lastre del Imperio tuvo que ser favorecida mayormente por la ingente inmigración europea. El sistema capitalista precisaba un nivel superior de cultura, de técnica, en las masas anónimas que debían alentarlo con sus vidas, con sus esfuerzos y con su sangre. Europa facilitó esas masas. "Europa, entre 1830 y 1920, ha proporcionado unos treinta millones de inmigrantes a los Estados Unidos. Entre 1870 y 1900, 10,7 millones de inmigrantes vinieron de Europa a los Estados Unidos. Entre 1900 y 1920, llegaron 12,5 millones. Estos inmigrantes, en su mayor parte adultos, fueron educados y entrenados a expensas de Europa, y luego, en la flor de la edad, vinieron a los Estados Unidos y emplearon sus energías en construir la industria norteamericana" (4). El negro, con una vida prolongada de ilotismo y de explotación, dedicado sólo a la entrega de su fuerza animal y

(4) «La Diplomacia del Dólar», Scott Nearing y Joseph Freeman.

pasiva como contribución a la economía feudal, mal podía adquirir la cultura y la técnica urgidas por la economía capitalista. Inutilizado, desasimilado del engranaje burgués, el negro constituye en la actualidad un peligroso tóxico para el organismo del Imperio, pese al bárbaro antídoto del Ku Kux Klan.

Si el régimen agrario norteamericano pudo ensancharse victoriamente gracias —en gran proporción— a la esclavitud brutal de una raza, la dinámica del Imperio se ha producido lubricada por la esclavitud de un continente.

Porque para que los Estados Unidos logran arribar a su actual posición hegemónica mundial, para que ellos introdujeran sus garradas manos en la resquebrajada y sangrante economía europea de la post guerra, precisó, ante todo y como paso elemental, la afirmación de sus plantas imperiales en la vida y en los destinos indoamericanos. Para hacerlo, no olvidaron la tradición y los métodos. Como ayer para nutrir su ciclo económico feudal, hoy lo han hecho para su nueva arquitectura de dominación y poderio imperialistas, lanzando en cada país de los nuestros a caudillos y caciques, contra caudillos y caciques, a generales contra generales, y, más todavía, a pueblos contra pueblos. Una vez amarrados por el odio, ensangrentados, divididos y dispersos, pagamos el precio de esta sordida intervención “civilizadora”, el precio del alcohol y de la pólvora —que hoy adquieren formas y nombres los más diversos— con nuestras riquezas naturales y con retazos de

nuestra soberanía. El escenario ha variado y ha variado la finalidad objetiva, pero el hecho de la esclavitud subsiste inalterable: ayer una raza, hoy un continente.

Paso a paso, momento a momento la contextualización —fecundada con opresión e injusticias, con sangre y explotación— del Imperio Americano, ha venido creando fatalmente los elementos propicios para su tramonto hacia una nueva arquitectura económica, política y social definitiva. No es difícil tarea señalar desde ya los factores esenciales que desdoblan tal camino y tal trayecto: razas y clases oprimidas metropolitanas, clases y pueblos oprimidos coloniales. Por ello, el mensaje de Langston Hughes habla muy hondo a nuestra conciencia subversista, oxigenándola y fortaleciéndola. Desde campamentos diferentes —pero convergentes— nuestra voz se enlaza a su voz anhelosa y jadeante. Es y se siente “también América” porque él —él es la expresión cabal de veinte millones de hombres— fué obrero de esta América del Norte fuerte y arrogante que en mucho se le debe, que en mucho se nos debe. Cuando sólidas y conjugadas las filas de inconformes, cuando unidas nuestra acción revolucionaria a su acción revolucionaria —otra más se sumarán a lo largo de la ruta— impongan anchos y nuevos caminos continentales, si que será el hermano negro de una América socialista, libertada y libertadora.

ESTEBAN PAVLETICH

México, Febrero 1930.



EL SOL PADRE

Padre fértil, múltiple, desenfrenado, todo!
Insondable potencia del germen de los seres!
León celeste!
Potro cósmico!
Toro astral!
Aguila de llamas!
Arquero innumerable de las vidas!
Primavera del fuego!
Nudo de las sangres con las sangres!
Raíz profunda de los abrazos!
Luz de los gérmenes
que hacen los caminos de los choques ávidos!
Ola de las formas!
Aliento de los pechos encontrados!
Ala violenta de los descos y los vértigos!
Estrella fálica
que traspasas el vientre
de tus planetas nupciales!

Padre fértil, múltiple, desenfrenado, todo!
Divino incendio de la energía cósmica!
Frente de fiebre y de oro en los celestes océanos!
Inagotable pensamiento
de las creaciones arcanas
que flotan y giran en los maternos abismos!
Rueda de la luz
en el tiempo infinito del amor!
Mano de todas las siembras!
Arado de los días y los siglos!
Proa encendida sobre la eternidad!
Nave de los infinitos incesantes!
Pozo de fuego en la entraña de la noche!
Genitor de los mundos musicales y acordes!
Esposo dorado de las Tierras jóvenes!
Padre total de las ciudades y las selvas,
de las aves puras del aire
y los peces nacarados y translúcidos!

Padre fértil, múltiple desenfrenado, todo!
Viajero firme en el ritmo de los universos!
Pecho de la acción y del deseo
que avanzas tus pulsos ansiosos
por la ruta insondable de la realización y del destino!
Estrella de diáfanos sueños
que cruzas por el éter de la mente infinita!
Genio de los caminos celestes!

Padre fértil, múltiple, desenfrenado, todo!
Labrador de las manos bronceadas
que desenfrenas las matrices pródigas
sobre la errante modulación de las lomas
y el llano de caderas resistentes y firmes!
Labrador leonado que de un planeta al otro
hundes el surco eterno para el mayor misterio
donde despierta del sueño anual tu trigo de oro
y el vientre prometido siembras de un germen próspero.
Labrador milagroso de la encendida arcilla
que se hace carne y alma,
y tiene un Sol si es hombre y una Tierra si es hembra.
Labrador de los hombres azules de mediodía,
y los brazos dorados de miel y llamas ágiles,
y el pecho rítmico
de un sólo fuego ondeante en el corazón
enardecido de estaciones florales
y sereno de días que maduran.

Padre fértil, múltiple desenfrenado, todo!
Hierve la sangre de las bocas y los sexos!
Levanta el golpe mágico de las arterias rojas!
Corre tu luz nerviosa
sobre los muslos y los vientres!
Penetra con los hombres
en el abismo de las hembras!
Ponle frutas y savias a los olores carnales!
Aceita de voluptuosidades y de lentos deseos
las caricias de las manos largas
y las zarpas de las fieras eléctricas!
Vierte vino, y miel y leche
en las miradas ebrias que se encuentran
y van tocándose con un vigor de tacto!
Enfruta las mujeres de ensanchadas caderas
que balancean la onda de amor, recién gozado,
desde el tobillo fino de pulida manzana
al cuello de racimos y los hombros de luna!
Arrastra por los úteros astrales
tu repetida ola de las formas.
Galopa con nosotros, con todos nosotros,

sobre los potros elásticos de la luz y las llamas,
hasta que dance unánime la fiesta
de las ciudades y los campos.

Anúdanos los brazos creadores y eléctricos.

Ensancha las narices

con las fragancias tibias y fecundas,
y abre a las vírgenes, de una esperanza espléndida,
desnudas y desmayadas en el fuego,
con la carne balsámica y jugosa
de tus jóvenes ebrios de ímpetu!

Sol de los hombres!

Sol de los varones!

Sol de los toros!

Sol de los potros!

Sol de las carnes y las médulas activas!

Sol de las carreras furiosas y orgíacas!

Sol de los cuerpos humanos,
espléndidos de rosas, musicales de ritmo,
sobre las rutas y las playas del mundo.
bajo la carga rubia de la luz y del aire!

Sol de las selvas sedientas y tibias,
con un olor antiguo de sagradas resinas,
balanceadas de luz, de pasión y de anhelo
desde la sed inmensa de la raíz arcana
al roce de las hojas y las chispas del polen!
Sol de los chivos saltantes y lúbricos
que agitan en el aire que rozó a las chivas
el nido de cantáridas de sus barbas calientes!

Padre fértil, múltiple, desenfrenado, todo!

Sol de las primaveras antiguas,
de los altares quemados de sangre,
de las vírgenes en los sacrificios
cuyas carnes fragantes, nuevas y apretadas,
de juventud floral y frutales abismos.
devoró la boca de las llamas rubias!

Sol de los indios ebrios de amor, curvos como arcos,
acechando en la selva la hora tenaz del rapto!

Sol de las purísimas esposas,
de las vírgenes celestes que la luz abrazaba
en los templos de oro y de surgo de la América indígena!

Sol de los jaguares de fogosas pieles,
de las anchas bestias flageladas y mordidas
por los azotes lúbricos,
de los pumas de mimos filosos,
de los sangrientos pumas sollozantes y guturales
que se rayan la piel y se muerden los cuellos
mientras fornican en las selvas mudas
electrizadas bajo los mediodías!

Sol de los ritos crueles
Sol de los misterios primaverales y fértiles!
Sol de los cultos fálicos y los himnos afrodisíacos!
Sol de las fiebres argietadoras y cortantes!
Sol de la Tierra estremecida y desnuda,
de los limos hirvientes de vida,
de los Océanos de profundas cópulas,
de los recién nacidos humeantes de amor y de misterio,
de los licores de fuerzas obscuras y arcanas
que arrastran la inmensa esperanza de los astros!
Sol de la Tierra maternal, religiosa y profunda,
en cuyo pecho espléndido y lujoso
se endurece el estuche de la espiga,
la manzana empurpura su corazón de aroma
y se abre el higo y los racimos arden!

Sol de la carne iu mensa, apasionada y ágil!
Estrella vital y genésica!
Astro laborioso de amor!
Toro celeste
que cubres tus vacas lejanas, fértiles y hondas,
mientras te adoran con una pupila vasta,
te siguen con una fuerza muda,
y se abren violentas de deseo
a tu luz, ávida y tensa!

Glándula de fuego y de milagro!
Semen de los mundos!
Pade total!
El espacio es el lecho perpetuo de tus nupcias.
Tu luz sin fin es el eterno amor.
Tu sangre de fuego
hinche las arterias de tu deseo espléndido.
La mañana que viertes sobre tus planetas
gira a lo largo de sus vastas esferas.
Tu amor absoluto no conoce el descanso.
Tus bedas inmensas abisman las distancias
de tus abrazos frenéticos
a las estrellas de insondables fiebres
y vehementes maternidades cósmicas!
Tu luz difunde en tu dorada frente
una corona diáfana de pasión y belleza.
Mis oídos pegados al pecho de la Tierra
la sienten gemir bajo tu fiebre
mientras tu amor le muerde las entrañas
y las semillas cantan al abrirse.
El fuego tuyo que levantó la carne
y condensa sus brasas en las zonas viriles,
tus llamas ebrias que lamen los huesos,
tus chispas rubias que queman la carne

y estrellan las médulas,
El sexo que nos diste, hermano de tu sexo,
todo el hombre, violento y angustioso,
abraza y besa a la hija maternal de la Tierra!
El sexo de los hombres es tu mejor imagen!
El varón es sagrado, es luminoso, es mágico,
al igual de tu luz
en tus potentes cópulas de astros!

Padre Sol!
Padre total!
Padre nuestro!
Padre mío!
Padre de los varones poderosos y enérgicos!
La carne de los hombres
te comprende toda con su fuerza,
como cuando sus pechos eran tierra
y les geminaste adentro las semillas!
Los hombres danzan sobre el piso del mundo
como tú giras en la eternidad.
Tu luz hizo los ojos.
Tu fuego hizo el deseo.
Nuestras frentes curvas y armoniosas
que en sus fiebres repiten las estrellas,
son el espejo vivo de tu inteligencia
y tu destino.
En el fondo de tu ser de fuego
ahondas la raíz en el profundo espíritu!
Tu luz nace en las fuentes de inefables propósitos.
Hacia todos los seres de vida,
hacia los ríos celestes de las almas,
hacia los océanos de espiritualidad y de anhelo
que rodean las esferas planetarias,
tú viertes las arcanas esencias de Dios
y tu verbo de luz roza con su música
la altura humana de los purísimos deseos!

Solar y terrestre
el milagro frutal de la vida
aligeró las carnes y las sangres
hasta hacernos el vehículo de tu paternidad.
El amor de los hombres
es una llama de tu amor.
Con el rayo más puro de tu pasión de padre
bajas desde los hombres en un divino tránsito
hasta las madres tiernas de cavidades húmedas.
Y te oyen rugir y te sienten temblar
en tus grandes incendios de toro y de león!
El hombre y tú son uno.
Su savia es como tu fuego.

Los dos ahondan la milagrosa siembra.
Tú fuiste alzando al hombre de la Tierra
y sostienes el prodigo de su vida
hasta que él la difunda y multiplique
para vencer unidos a la insondable muerte.
Ardiente y femenina la Tierra se te entrega
como se dan sus hijas a tus divinos hijos.

Tierra y Sol!
Hembra y varón!
Ola incesante de las formas
que levanta la luz
en la materia maternal e inmensa.

Padre Sol!
Míranos palidecer de júbilo
o encendernos de angustiosa fiebre,
mientras de pie sobre esta propia esfinge,
latentes de voluntad y enormes de esperanza,
contemplamos la longitud de tu labor
y nuestras vidas breves imitan tu trabajo.

Padre Sol!
La luz que nos diste
es lo que en nuestros ojos ve tu propia luz.
Hombre y Sol se electrizan y se sienten
compenetrados siempre por los mismos anhelos.
El corazón del hombre es profundo como tu corazón
y su pupila es larga como tu luz.

Padre Sol!
Sigue levantando en la eternidad
la ola viajera de las formas.
Sigue embriagándote de dar vueltas vitales
en el espacio celeste,
y fecundar el vientre de tus anchos planetas.
Sigue moviéndote y excitando tu fuerza
en la música ascendente de las creaciones.
Avánzanos hacia lejanas y divinas estrellas.
Sigue por las rutas insondables!
Sigue en los caminos del tiempo!
Sigue! Sigue! Sigue!

Ya lo sabemos.
No hay más que padres y madres
que van haciendo otras madres y otros padres!
Lo único eterno es el cambio.
Lo único perfecto es el germen.
Lo único que nace es la forma.
Lo único que perece es la forma.

Somos los caminos
de un Viajero que no muere nunca.
El impulso fué dado para siempre.
La vida empuja a la vida.
Donde muere un río de la energía
nace otro río más ancho
de otra energía más pura.
La vida se agolpa y se descarga,
descansa y comienza.
Los espacios están estremecidos y violentos
como vientres que van a parir.
Los astros son los hijos de los astros.
El ritmo de la eternidad
está marcado en el círculo de la luz
con mundos agonizantes
y con soles nacientes.
El ser comienza en el ser y termina en el ser.
Hombre y Sol correrán eternamente
con su esencia divina
hacia una superación más alta en cada cielo!

Sol!
Padre Sol!
Semilla de mundos que no han sido.
Apura el crecimiento de las vidas!
Fatígate, agota tu amor, vacía tus fuerzas!
Anúlate de tanto crear
hasta que todo sea un comienzo
y estemos de nuevo, más puros y más diáfanos,
en las rutas inmensas del espacio!
Duerme tu fuerza en un profundo sueño
y alzanos luego en más celestes formas!
Mira la primavera alígera
sobre mi planeta joven.
Está todo sembrado de semillas
y te espera temblando con su vientre desnudo.
Mediodía de la luz y del amor!
El hombre corre, el hombre se embriaga, el hombre se enloquece!
El campo está fragante como un lecho nupcial.
Acuesta la luz en la sedienta madre!
Abrázanos a todos ahora mismo
que de intenso pareces el corazón de Dios!
Abrázanos, quémanos, agótanos,
haz con nosotros
la fiesta tuya de la fecundación!
Mira cómo danzan las vírgenes,
cantan los árboles y las semillas,
giran los vientos marinos,
se electrizan las selvas
y los mares se abrazan a las costas!

Los deseos se ahondan hasta el dolor!
Los nudos se hacen y rehacen hasta crear!
La Tierra entera está desmayada
en su órbita de música, de pasión, y de vértigo!
El planeta siente hasta desgarrarse el pecho!
Todo es esperanza, promesa, fruta en la flor,
y niños radiantes
en los gémenes vivos que van a tocarse!

Sol!
Padre Sol!
Sigue ardiente, erecto, anhelante, genésico...
Sigue, sigue, sigue!...
Aguila de llamas!
León celeste!
Potro cósmico!
Toro astral!
Padre Sol! Padre Sol! Padre Sol!
Mi grande padre Sol!

C A R L O S S A B A T E R C A S T Y



Aceite SASSO

PREFERIDO EN TODO EL MUNDO

FLORIDA, 1471

Pídalo a Fiocchi & Cía.

... Teléfono: 921 CENRAL ...

PANADERIA Y PASTELERIA DE LA
TORRE EIFFEL

ESTEBAN FROST & C^{IA}.

ESPECIALIDAD
en Budin Ingles

y
Pan Dulce a la
Genovesa

Meses y Biz-
cochos de
todas clases



TELEFONO:

LA
URUGUAYA

639

AGUADA

Av. Gral. Rondeau 1631

José Garese e hijo

FABRICA NACIONAL
DE PAPELES Y TELAS
HELIOGRAFICAS

CASA IMPORTADORA
DE ARTICULOS PARA:
FOTOGRAFIA, OPTICA
Y DIBUJO

CALLE RINCON, 567

Tel. Urug. 886 Central

HOTEL PYRAMIDES

DE ROMAN LABAT

EL PREFERIDO PARA DEMOSTRACIONES

PLAZA CONSTITUCION

MONTEVIDEO

GARAGE DELAHAYE DE TORCUATO ACOSTA Y LARA

3048 - AVENIDA BRASIL - 3048

Teléfono: 282, Poctos

EMPRESA CONSTRUCTORA
Juan Romagosa

INSTALACIONES SANITARIAS

Escritorio:
CANELONES, 1688

Teléfono:
La URUG. 2874, Colonia
Montevideo

PRUEBE EL,

**Cocktail Kola
INDIANA**

**El gran
producto
Uruguayo**

**CAFÉ
AGUILA**
Especialidad de Saint Hermanos

**TALLER DE CARPINTERIA
JUAN FACAL
CALLE DANTE, 2009**

CHALETS
OBRA BLANCA, ESCALERAS, TREILLAJES
INSTALACIONES
MUEBLES Y DECORACIONES
PISOS, PARQUETS Y TODO TRABAJO EN
MADERA

Telaf.—LA URUGUAYA 1809 CORDON

Almacén "EL CID"

DE
COLLIN, TONARELLI & CIA
25 de Mayo, 727 Montevideo

Las familias encuentran siempre en esta casa un buen surtido de artículos para sus provisiones, a precios moderados.

**RECOMENDAMOS EL ACEITE FINISIMO
"LA VALENCIANA".**

Arros ESTELA Cocinados de ASTORGA

El surtido más completo de Harinas, Vinos finos procedentes de las mejores bodegas.

Los dos teléfonos Servicio de Celón y Carrasco

El mensaje de Barbusse a la Convención de la I. M. A.

DIRIJO mi saludo fervoroso al Congreso de Maestros de Montevideo.

Les envío al mismo tiempo que las mías, las adhesiones de los intelectuales revolucionarios del Antiguo Continente que conocen el esfuerzo del Cuerpo de Enseñanza de la Academia Latina y siguen con atención y esperanza a la noble vanguardia que representa esta asamblea.

Yo que he estado, más que ningún otro, mezclado a las ásperas luchas de esta vanguardia, me regocijo por la ocasión solemne que se le presenta en este gran congreso para asumir sus tareas y deberes y poner el punto final a lo que ya ha sido hecho y a lo que queda por terminar. Este Congreso de maestros y de institutores deviene en efecto por la fuerza de los hechos, un congreso de directores espirituales cuyas voluntades y resoluciones no pueden dejar de tener influencia sobre la orientación de la acción social en el Nuevo Continente.

Cuando miramos la historia más reciente de estos nobles y magníficos países, jóvenes, llenos de potencia vital y de recursos nuevos, no podemos dejar de evocar el papel considerable que ha sido ya asumido por los intelectuales en general y por los miembros del Cuerpo Docente en particular, ante la evolución del espíritu público.

Cuando se realizaba la gran guerra, el movimiento que conocemos con el nombre de Reforma Universitaria, arrancaba la Universidad del feudalismo, la libertaba de las manos de los grandes hacendados, permitiendo así a los estudiantes el derecho de rechazar y desemba-

razarse de sus malos maestros. Desde Córdoba a Buenos Aires y a la Plata, a Santiago y a Lima; después, en las repúblicas de Cuba, México y Venezuela, la reforma ha triunfado (más de una vez con la ayuda de la clase obrera) haciendo así de las Universidades, desde 1920, verdaderos hogares de una notable agitación democrática.

Estos hechos, queridos camaradas, deben servirles en lo que fuera posible para precisar, para avisar en el seno de la organización social este espíritu reformador cuyo soplo ha recorrido la América Española. Pues ésta se encuentra, es necesario decirlo clara y fuertemente, en una gran confusión.

Una tremenda realidad se presenta en vuestra historia actual: la invasión multiforme del Imperialismo Yanki. Esta invasión no data solamente de ayer. Ella estaba ya contenida en germen de la vieja doctrina de Monroe y desde hacia tiempo se desenvolvía en el dominio económico. Hoy ha hecho ya un paso en la vía política desde el día en que el presidente Wilson decidió que los Estados Unidos sean el hermano mayor de las otras naciones americanas y que la misión de este hermano mayor consistía en enseñar a cada uno de los países hermanos la manera de entregarse a un "gobierno fuerte".

Y al mismo tiempo que la reforma triunfaba con su hermoso idealismo y sus respetables principios filosóficos, algunos gobiernos policiales, dictatoriales y, para decirlo en una palabra, "balkánicos", se instalaban bajo los auspicios de los Estados Unidos, en un determinado número de metrópolis latinoamericanas.

El paralelismo de la intrusión yanki sobre el plano económico y sobre el plano político en los asuntos como en los gobiernos; esta colonización, apoyada por todo un procedimiento metódico de operaciones preliminares y que ha puesto entre las manos de los capitalistas perfeccionados de Wall Street todas las demandas de los Estados jóvenes, ha creado un nuevo estado de cosas que es necesario combatir por medio de un sistema nuevo de organización y de acción.

No olvidemos, — y este es un deber que se impone particularmente a una Asamblea de Maestros, que el tutelaje yanki ha producido un desorden manifiesto entre los intelectuales rebeldes y la opresión. Se ha tenido que constatar el desfallecimiento de un gran número de intelectuales. Los otros no han sabido resistir a la hábil diplomacia o al soborno puesto en obra por vuestros enemigos del Norte. Hasta se ha constatado la capitulación de grupos enteros que se pretendían revolucionarios, cuando esta profesión de fe verbal no les comprometía en ninguna forma.

Otro, entre los educadores espirituales, entre los que ejercen una profesión liberal, entre los escritores, han sabido resistir y continuar violentamente la lucha contra el imperialismo y contra la tiranía.

Desgraciadamente, muchos de estos últimos se han atrincherado en una actitud demasiado individualista, luchando en solitarios irreducibles y partiendo caballerescamente en guerra por la libertad, apartados de las clases obreras, sin mezclar sus esfuerzos a los suyos, sin apoyarse sobre ella, lo cual constituye un error y una locura.

Al dirigirme a ustedes, grandes conocedores de la vida pública que os rodea y de los acontecimientos que se anuncian, no tengo necesidad de insistir sobre el progreso de la invasión yanki, que se propaga sin encontrar a su paso barreras resistentes y que no solamente monopoliza por medio de los trusts las materias primas de la América Latina, sino también la mayor parte de las empresas de industrialización: electricidad, caminos, teléfono,

nos, radio, címinas, transporte. Ya conocemos el momento que atravesamos. Ya sabemos que en muchos Estados Iberoamericanos — ni siquiera es necesario enumerarlos — se han instalado bancos y administradores yankis que controlan el presupuesto. Si las leyes que necesita el gran país dominador y devorador, no son votadas por las cámaras, se suspende inmediatamente el pago de los sueldos. ¡Qué completo mecanismo de corrupción resulta de esto!

Se me ha hecho conocer la frase de un periodista de los Estados Unidos, agente de la alta banca, dando sus conferencias en la América Latina quien pronunció, a propósito de esos procedimientos puestos en práctica y honor por los reyes de Nueva York: "nosotros somos comerciantes: allí donde se venden papas, nosotros las compramos; allí donde se venden políticos, nosotros los compramos también".

Yo no hablaré tampoco de las maneras indirectas que la propaganda yanki emplea para catequizar las conciencias y domesticar los pueblos por medio de la prensa, el cinema, los curas, los conferencistas, los hombres de letras y los apóstoles del derecho y de la paz. Yo no hablo de los "Rotary Club" ni de los "Young men Cristian Associations", que practican — entre vosotros, como lo practican, por lo demás, entre ellos mismos — el culto de la resignación a la opresión, el de la reacción social y el del sojuzgamiento humano, bajo el color de cultura o de sport (red cuya amplitud no se puede comparar sino a aquella que los jesuitas supieron tejer antaño en todas partes del mundo).

Es contra esta monstruosa deformación de la sociedad trabajada por el fierro y por el oro que los hombres a quienes incumbe el gran deber moral de indicar la justa vía a todos los que les rodean, deben erguirse consciente y resueltamente.

La lucha parece espantosamente desigual. Pero ella cesará de serlo a medida que el extranjero corruptor encuentre a su paso la alianza de los intelectuales de pensamiento recto y firme con la multitud de trabajadores.

Sin esta alianza orgánica con la masa, los intelectuales no harán sino demagogia revolucionaria.

Si ellos no quieren considerar que la causa más importante de tomar entre manos es la gran causa universal y organizada de los explotados y de los oprimidos, y que en ella no hay esencialmente sino un problema vital que nos despedaza: la porción antagonista de los parásitos sociales contra un inmenso conjunto de hombres productivos: si ellos no quieren comprender esto, digo, no harán más que guerrillas dispersas e ineficaces contra el imperialismo gigantesco del Norte, y caerán en el error (error alimentado por las viejas reminiscencias nacionalistas) de atribuir al enorme conflicto en que están comprometidos, el carácter de una lucha entre dos razas y dos culturas. El drama del Norte contra el centro y el sur no consiste en esto: este drama consiste en el hecho de la expansión capitalista y no de un antagonismo entre anglosajones y latinos. Ni siquiera de un antagonismo entre indios y blancos. Es únicamente teniendo en cuenta el sitio que ellos ocupan en la gran pendiente de la explotación y de la opresión, que se puede catalogar y clasificar a los hombres y ensayar justos y lógicos cambios.

Yo os digo, pues, a vosotros, guías devotos, puros y conscientes de un continente agitado por ásperas resacas históricas, lo que en otras ocasiones he dicho ya a los intelectuales de Rusia, de Alemania, de Inglaterra y también de los Estados Unidos: es indispensable a los intelectuales enrolarse pura y simplemente en la causa social y en el objeto final de las masas productoras de obreros y campesinos.

Cuando medimos el colosal y suntuoso desarrollo de la conquista yanki en el continente americano, nos es preciso también construir en una trágica contrapartida, la suerte de los obreros hispanoamericanos. Esta suerte es tan lamentable como la de los trabajadores más desposeídos y más desheredados del mundo: los de la India y los de China. ¿Quién podrá describirnos la real situación del obrero de las plantaciones de café del Brasil, de la América

Central o de Colombia; la del minero del Perú o de Bolivia? Vosotros sabéis mejor que nosotros qué infierno, totalmente entregado al despotismo feroz de un amo, es cada una de esas concesiones de café, de azúcar, de plátanos, de petróleo, de cobre, entregadas a compañías extranjeras. ¿Les hablaré a ustedes de los obreros de las minas que trabajan treinta y seis horas sin descanso, y que en un congreso obrero, cuando se habló de la jornada de ocho horas para los mineros hispano americanos, ellos clamaron: "A nosotros nos es preciso primero reivindicar la jornada de veinticuatro horas"?

La menor manifestación de descontento es cruelmente sofocada no solo por la policía particular de las Compañías, sino también por la de los gobiernos que emplean a la perfección los medios modernos: las ametralladoras, los aviones y los gases. Vosotros sabéis lo que acaba de pasar con los obreros plataneros de Colombia. En el límite de la exasperación se sublevaron. Todo el ejército, la policía y los guardias blancos del país, se pusieron inmediatamente a las órdenes de "The United Fruit Company". El embajador yanki dió a comprender que los Estados Unidos intervendrían enviando una escuadra si el gobierno no llegaba a dominar "esos bandidos". Los bandidos fueron dominados de tal suerte que un periódico de la burguesía colombiana calificó esa masacre como "la más espantosa que se haya podido ver en la historia".

Tales son, camaradas, los militantes que por la fuerza de las cosas deben unirse en la causa del progreso humano. A vosotros os toca esta organización profunda y justa de las víctimas para dar a la sociedad su armonía y su salud y para oponerse a la invasión de los bárbaros de la civilización capitalista: unificad vuestra causa. No la dejéis arruinarse en los mirajes capitalistas. El americano del norte debe ser vuestro enemigo porque él es el explotador y no porque él es el extranjero. No os dejéis sorprender por la sedicente superioridad de una cultura sobre otra. Si la superioridad entre dos culturas existe, ello no estriba

sino en la capacidad de comprensión y aproximación frente a los mártires sociales y hacia las muchedumbres reducidas al estado de rebaños y absolutamente no, en virtud de caracteres étnicos.

Es comprendiendo y generalizando el lado puramente humano de las luchas a preparar y sostener por vosotros mismos, que podréis dar a ellas la amplitud mundial que les es indispensable para triunfar. No os intimidéis por el desbordamiento de vuestra causa en la de los otros hombres. Esto es necesario y fatal. Ninguna nación puede vivir aislada; y unión no quiere decir disminución, puesto que se trata siempre de una sola y misma causa. El patriotismo latinoamericano y el nacionalismo que

es su consecuencia, no responden ya, lo mismo que los nacionalismos europeos, a las grandes exigencias de la vida moderna. Ellos no son ya más que nombres pomposos con los que entre nosotros, se ensaya construir una fórmula nueva de "chauvinismo" y de concurrencia capitalista. "trustificando" y multiplicando así los daños.

Salud a los que despreciando los pretextos y los oportunismos hacen las grandes victorias sociales posibles, asignando a la lucha de los tiempos que vienen sus amplias causas y sus vastas consecuencias.

H E N R I B A R B U S S E





CASA EN BUENOS AIRES SUIPACHA 126

TEKKO Y SALUBRA

Los únicos decorados lavables é inalterables

Por sus clásicos estilos y por sus tonalidades son incomparables

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA EL URUGUAY Y DISTRIBUIDORES EN LA ARGENTINA

A. SICA & Hno.

SASTERIA
CALIDAD Y ELEGANCIA

CALLE ITUZAINGO, 1336

Teléf.: Urug., 443-Centr. - Montevideo

FRANCISCO MARINO

SURTIDO PERMANENTE EN FRUTAS Y LEGUMBRES DEL PAÍS Y EXTRANJERAS. POR MAYOR Y MENOR

Se atiende especialmente Hoteles y Proveedores marítimos

Atiende pedidos para campaña y demanda a domicilio.

Mercado del Puerto -- Puesto 140

1er. piso: Entrada por 25 de Agosto

Teléf.: Uruguaya 1058 - Central y Cooperativa.

Casa de Cambio

AGENCIA DE LOTERIA

DE

JUAN A. PAGANINI

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1878

Calle COLÓN esq. 25 de Agosto

Teléfono: La Uruguaya 201 - La Cooperativa

Dirección Telegráfica: "JAPAGANINI" Montevideo

GIROS SOBRE

BUENOS AIRES

Compra y venta de billetes extranjeros, como ser: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Estados Unidos, Perú, Inglaterra, Francia, Italia, España, Austria, Alemania, Japón y toda clase de monedas de oro y plata.

Correspondencia en Buenos Aires

PASCUAL Hnos.

CASA BANCARIA

Calle SAN MARTIN N.º 264

AL RELOJ URUGUAYO

JOYERIA - RELOJERIA - BAZAR

Constantemente Novedades, Importación Directa

CASA ESPECIAL EN RECUERDOS DE MONTEVIDEO

LUIS J. A. ROSSI

Calle SARANDÍ, 488 :: Casi esq. Treinta y Tres

Teléf.: URUGUAYA, 1337 - Central

RAMBLA WILSON esq. HOTEL POCITOS :: :: MONTEVIDEO

Rogamos a Vd. exija al pie de toda prescripción médica la firma del Farmacéutico La única Farmacia capacitada para hacerlo en toda la calle SIERRA es la:

FARMACIA BERZELUS

SIERRA ESQ. LIMA 2152

Teléfonos Uruguaya 654 Aguada, y Cooperativa 33 Cordón

- DE -

TOMÁS GALUP

FARMACÉUTICO

JOSÉ CURCHO

AGENTE DE LOTERIA N.º 28 Y CONCESIONARIO EN EL F. C. C. PARA
LA VENTA DE LOTERIA, DIARIOS Y REVISTAS
NACIONALES Y EXTRANJERAS

Libreria: ESTACIÓN CENTRAL DEL F. C. C.

Escritorio: CALLE LIMA, 1609 :: Montevideo

TELEFONO: LA URUGUAYA, 636 - AGUADA

BANCO DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

INSTITUCION DEL ESTADO

Casa Central: calle Solís esquina Piedras, MONTEVIDEO

El Banco tiene 6 Agencias en la Capital, un Depósito Barraca para operaciones sobre frutos y 50 Sucursales en el país.---Agencia en París: Ada. de la Opera N.º 41

Dependencia especial: CAJA NACIONAL DE AHORROS Y DESCUENTOS

Situación del Banco en 31 de Diciembre de 1927:

CAPITAL AUTORIZADO	\$ 35.000.000	EMISIÓN CIRCULANTE	\$ 62.484.243
CAPITAL INICIAL	" 5.000.000	ENCAJE EN ORO PROPIO	" 66.101.527
CAPITAL INTEGRADO	" 26.758.806	DEPÓSITOS GENERALES	" 85.377.310
FONDO DE RESERVA	" 992.372	COLOCACIONES	" 116.569.837

El Banco tiene el privilegio exclusivo de emisión.---Todas sus operaciones tienen

LA GARANTIA DEL ESTADO

PEDRO HIRIART E HIJO

IMPORTADORES

ESPECIALISTAS EN INSTALACIONES
FRIGORIFICAS

URUGUAY, 751.

MONTEVIDEO.

Seguro Popular de Renta Diferida

Por el Seguro popular, cualquiera puede constituirse una renta Vitalicia hasta de \$ 1.200. anuales, que comenzará en una fecha que fija de antemano.

La única condición es que en esa fecha el rentista no deberá tener menos de 50 años. Esta condición no rige para las mujeres.

En este seguro no hay cuotas fijas. El contratista entrega, cuando puede, las sumas de que dispone. Al empezar la renta se devuelven las cuotas entregadas. En caso de muerte antes de esa fecha, el Banco devuelve igualmente las cuotas. En caso de incapacidad, emplea de inmediato una renta, de acuerdo con las cuotas entregadas, más sus intereses compuestos.

LA RENTA ES INEMBARGABLE

LAS CUOTAS RESERVADAS, hasta \$ 5000. son INEMBARGABLES

(Ley de 10 de Noviembre de 1916)

Pida informes a la Sección Vida del

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

RINCON Esq. MISIONES

HABANOS Y CIGARRILLOS



UNICOS IMPORTADORES
RUVERTONI Hnos. MONTEVIDEO

En las Veladas

... y en los grandes torneos de nuestro mundo elegante, donde se hace derroche de belleza y elegancia, usted podrá lucir la hermosura de un lindo escote si para librarse del vello utiliza el

DEPILATORIO MARTINS

Se vende en todas las farmacias y en casa del Concesionario a \$ 1.35 el frasco.

Concesionario Exclusivo en el Uruguay:

F. GRECO

25 de Mayo, 336 - Montevideo

GRAND HOTEL (EX - LANATA)

POR SU CONFORT, SU SERVICIO EXQUISITO Y POR SUS MULTIPLES ATRACCIONES, ES HOY EL PREFERIDO POR NUESTRA GENTE "CHIC"

Diner Concert, Te,
Almuerzo y Aperitiff

GRAN ORQUESTA
DIA Y NOCHE

SARANDI
esq. J. C. GOMEZ

PEDRO GELOS
PROPIETARIO

Casa ARTIGAS TREINTA Y TRES, 1361

Tel. Uruguaya 362, Central

CONFITERIA

"La Estrella"

Gran Sartido en Bombones
Bomboneras y
Fantasías

CARLOS A. PARODI

CALLE URUGUAY, 1129
MONTEVIDEO

Teléfonos:
La Uruguaya 171, Central
La Cooperativa, 672

Noceti, Ratti & Cía.

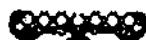
Sucesores de
Noceti, Ratti & Crosta

IMPORTADORES DE ARTICULOS
NAVALES DE FERRETERIA
Y PARA MAQUINARIAS
EN GENERAL



Casilla de Correo, 212

Teléfonos:
de Montevideo, 158 y Cooperativa, 556



CALLE 25 DE AGOSTO, 852 y 854

y SOLIS, N.º 1576

MONTEVIDEO

Limpieza y Planchado de Trajes
y Sombreros a Vapor

Trajes \$ 0.80 Sombreros \$ 0.38

MANDAMOS A DOMICILIO
TENEMOS SALA DE ESPERA

Una carta de Pedro Figari

Sus conceptos Americanistas

Señor don Alberto Zum Felde, director de LA PLUMA.

Montevideo.

Mi apreciado compatriota y amigo:
Bien que no lea casi nada de lo que se publica por allá, por cuanto no estoy habilitado para suscripciones, ni me hacen envío alguno, se, por referencias, que hace usted una campaña vigorosa, valiente, y no por eso menos juiciosa, en el sentido de contribuir a la formación de un criterio autónomo, sano, fuerte, dispuesto a prosperar. Es el primer deber a cumplirse allá, en esa América de la que tanto se espera y la que tanto podrá, si se apresta para la obra. Al decir esto, "obra", supondrá que me refiero a la propia, puesto que lo otro, por un vicio de lenguaje, también se la denomina así, bien que mejor fuese llamarla de otra manera, dado que por muchas vueltas que se den, eso es hacer el papel del mono.

Claro que en esto, como en todo, conviene prevenirse contra los excesos y las extravagancias, no ya contra las chaturas, lo banal y lo necio.

Es muy fácil impacientarse y acudir a soluciones prontas, poco meditadas, poco bien meditadas mejor dicho, puesto que no basta meditar sino que ha de hacerse con libertad mental y, además, con acierto, lo que no es fácil, dada la suma de errores que han cuajado en la mentalidad humana, tan ortodoxa, y que circulan como moneda corriente.

Pienso que la mejor manera de apercibirnos para abordar la obra de nuestra cultura

es la de una verificación sesuda, no ya independiente de reatos de cualquiera clase que sean, antes que dejarse ir a la zaga de las conclusiones de moda, sean fórmulas, frases o principios, más o menos consagrados, desde que lo que nos es menester es un criterio, un criterio americano. Lo otro nos colocaría como tributarios eternos de las viejas culturas foráneas, las mismas que se hallan en conflicto, azozobradas. ("L'Autre Europe", Luc Durtain, Nouv. Rev. Française, pág. 335, 14^e Ed).

No es tampoco repudiando lo extraño, por altanería, lo que hemos de hacer como más juicioso, sino una selección atinada, libre, libérrima, honesta por lo mismo, que nos permita hacer lo más y lo mejor posible. Por de pronto, yo me opongo al repudio de los valores tradicionales como al absurdo, y me resisto a una reverencia incondicional de los mismos. Creo que ahí, en ese rico y glorioso sector hay que hurgar, y mucho, lo propio que en todos los demás. A veces, una enseñanza preciosa, se debe al error, viejo maestro.

A medida que veo, compulso y medito, voy formándome una idea más clara acerca de que es lo elemental lo más difícil de comprender. Parece que el hombre, a fuerza de presumir, no se conforma con lo sencillo y va en busca de los más intrincados encajes mentales, creyendo que ahí está la ciencia, la sabiduría, esa que nos muestra a los demás seres de la naturaleza en forma llana, lógica, sedante, mientras nos deja ver a los pueblos más civilizados

aturdidos, torturados, alocados, desdichados, por más que trabajen mucho más de las ocho horas reglamentarias, si al trabajo mental se le reputa trabajo también, no ya a la preocupación, con ser yo ese, un porcentaje de esfuerzo que supera al propio de la famosa hormiga. —“¡qué—, me decía un inglés, al notar mi sorpresa de que fuesen tantas y tan largas las vacaciones judiciales en Inglaterra—, le parece poco que el hombre trabaje dos tercios del año para vivir!” Confieso que quedé humillado. Pocos son los animales que se dan tan poca maña para disfrutar del bien máximo de la vida.

Verdad es que el trabajo no es penoso cuando no sea de esclavo; pero, el solaz es también digno de respeto. Y ¿cómo solazarse ahí donde hay tanto motivo de queja, por falta de una sabia organización social. Lo menos que puede ocurrir es que oigamos que se desgañita el vecindario y vocifera entanto que fumamos repantigados nuestra pipa, o leemos.

Es sobre la organización social que es menester que nos esmeremos, y no hay organización posible sin escuela, esto es, sin educación, bien ética. Ahí donde falta conciencia ética, es ingenuo pensar que con distribuir tesoros a la marchanta se va a encontrar un pasable acomodo: ¡imposible! En un régimen de convivencia no hay más acomodo fecundo y grato que el de conciencia; todo lo demás es papel pintado, y desagradable todavía. Si no hay eso, a la base, el dar aptitudes y recursos es atar perros con longanizas. En formar la conciencia de un pueblo, de una raza está toda la más honda responsabilidad de los dirigentes, no ya del pedagogo y el maestro; y cuando el pueblo y la raza están abocados a una actuación de importancia, que supone la cordura como elemento esencial, es más bien simple que arduo el problema. Ante la expectativa a que me referí, pues, debemos proceder con gran tacto, sin precipitaciones,

comenzando por el cimiento para ir a prisa. Es obra de sensatez —eficiencia, más bien que de erudición— lujo, la que hemos de acometer.

Al enviarle tan oficiosamente estas líneas, mi estimado amigo, no vaya a atribuirlas a otro afán que el de mi celo patriótico, ultrapatriótico, diré, puesto que para mí se afecta a la dignidad racial en esta invitación del Viejo Mundo al núcleo de los pueblos homogéneos de nuestro continente, y, al corresponder, debemos darnos la mano y entreauxiliarnos, para hacer lo más y lo mejor posible.

Queda de usted, como siempre, afectísimo amigo:

Pedro Figari.

P. S. — No sólo esta cita, la del celebrado libro de mi amigo ilustre el doctor Nepveu (Luc Durtain) sino muchas podría hacer. Conversando con él y otros grandes intelectuales, se advierte la desazón consiguiente a un estado de agotamiento, no de los cerebros y sensorios, no, —lo cual sería demasiado ingenuo el pensarla—, sino de una civilización que ha dado lo que pudo dar, y que demanda rectificaciones para sus ajustes y renovamientos. Al pensar en la perplejidad en que quedan frente al problema social, donde se disputan la primacia los más opuestos extremos, uno se pregunta: ¿Adónde está la ciencia política, si hemos de recomenzar por un “da capo”? Es de tal importancia la desviación, que preciso será recimentar la ideología mundial, y acaso se acuda entonces a los veneros del buen sentido, tan olvidado. Entonces se podrá marchar indefinidamente, mientras que ahora estamos frente a un muro chino, desconcertados.

París, Enero de 1930.

P. F.

NARANJA
“GOAL”

DELICIOSA BEBIDA
SIN ALCOHOL

MANUEL y JOSÉ ESPERON

Teléfono: La Uruguay 1054 Cordon

CASA DE CAMBIO
PRESTAMOS y JOYERIA

Nicolás Oliveri

SORIANO, 762
URUG. 1224 - Central



CALIDAD
INSUPERABLE

CALLE RIEDRAS, 387



Cigarette

MORINI, BARREIRO
& LORENZONI

Gran
Restaurant
“MORINI”

Casa especial en
comidas - Emporio
de vinos finos y
aceites, importados
directamente
por esta
casa.

TELEFONO:
URUG. 1159

RECONQUISTA 714

GRAN HOTEL ESPAÑA

SANJINES & BROSS

UBICADO EN EL PARAJE MAS CENTRAL

Confortables Departamentos y Habitaciones con baño anexo — Ascensor
Calefacción Central — Instalaciones modernas

Colonia, 820-834

Plaza Independencia, 829

Teléfonos: Uruguaya 2318, Central y Cooperativa —Montevideo

Esta es la casa que vende más barato

Soriano, 928 entre Río Branco y Convención

DORMITORIOS, COMEDORES, JUEGOS DE SALA Y DE VESTIBULO,
CAMAS DE BRONCE, ESCRITORIOS,

COLCHONES, ELÁSTICOS, CAMAS DE HIERRO, COTINES, ARTICULOS DE VIAJE, ESCALERAS

Otorgamos CREDITOS en condiciones muy ventajosas

LA IDEAL
G. GUAREILLA

SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL
AUTOMOVILES DE REMISE

POMPAS FUNEBRES

Teléfonos:

LA URUGUAYA, 305-CENTRAL

LA COOPERATIVA, 117

José Rossi & Cía.

Local Propio:

CARMEN, 2181-87

Local Cent

MERCEDES, 864

MONTEVIDEO

CHAMPAGNE

FISSE
THIRION

PEDIRLO

18 de Julio, 1232

P O E M A S

PORQUE AUN ME DETENGO

Yo venía con fuerza de una infancia apretada
y unas cuantas verdades encontré en el camino.
De verdad en verdad como de tronco en tronco,
fui dejando el descuido que no necesitaba...
Unas cuantas verdades encontré en el camino.
He pensado quedarme descansando en un árbol
hasta ser, como todos, una hoja a secarse,
para elegir un día el hombre de un amigo
y dejarme caer a acompañarle...
Pero seguí en el bosque desgrefiándome;
en las manos llevaba como un pájaro manso...
Y ahora que estoy más serio, que me he vuelto más triste
—que he doblado el acero hondo de mis ojeras
que me están esperando—
lleo en el hombro hojas caídas de los árboles...
¡Vivo por esas hojas que no sé si son mías!
Ahora tengo curvado un ramaje de goces...
Todas las emociones del pasado me alegran
y todos los saludos del presente me cantan
y detrás mío todas mis horas me acompañan...!
Aquella mi anhelante y viajera franqueza
se ha vuelto una frondosa resignación que ama...
Pero aún me detengo a agradecer la vida:
a rogar hondamente que no me den más hojas,
que no quiero pararme sofocado de afectos,
que no quiero sonrisas como hojas con luna,
que no quiero el aplauso como hojas que brillan...
¡No podría llevarlas para morir un día...!
Por eso, mis amigos,
que tenéis todo el campo para mí entre las manos,
dejadme entre las cosas con la emoción más mía:
ésta que irá contenta donde mi cuerpo vaya...
esta alegría sola de conocerme un poco
y de sentir, que a rastras, me sigue la conciencia
acariciando humildemente,
los gestos de hojas secas que he logrado
en los caminos truncos de mis brazos...!

FINEZA

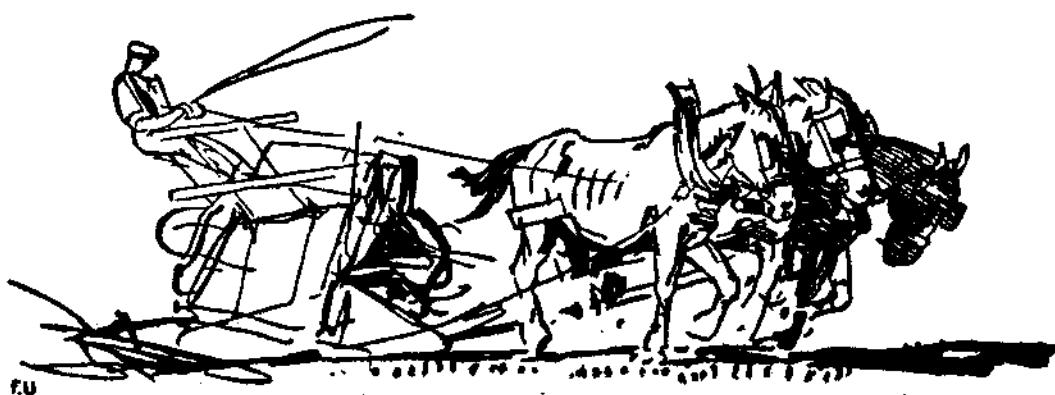
A veces siento sobre la frente dolorida
una voz que me roza como un gesto felino
y me alienta y me inhibe...
Aunque ayudo la frente con los ojos
y me estiro elevándola como un párpado,
no logro asir ese sonido cóncavo!
Y persigo esa voz en sus descansos recios:
en las cosas, las tierras y las distancias
y en el gran sentimiento compacto del pasado...
y en la confianza amarga que el porvenir nos trae
en el sabor a tierra del viento!
Yo adivino esa voz crispada en los descansos!
Sueño un instante detenido el mundo
y alborotados esos puñados de silencio...
¡Persiguiendo vocales he pulido mis sueños
que de tanto rodar se han formado un oído,
que de tanto temblar ya tienen sus sonidos!
Y no veo la forma de esa voz que pretendo
aunque comprendo todo lo que me trae dentro!
Hay momentos tan rápidos que abrillantan las sienes
pero yo aprieto el vértigo y la verdad se muere...
La voz se vuelve opaca para el entendimiento...
Y también hay momentos que levantan
con un poco de aire entrado por los ojos,
esta frente derecha que ya no sé si es mía
y que me cruza siempre verticalmente el alma!
Y hay momentos más anchos todavía!
Momentos en que un bosque me ha elevado en silencio
y sin saber de qué, ya soy dueño de algo...
En estos últimos instantes,
mi corazón se yergue jadeante y atrevido;
como un auriga empuña silencios impacientes
aunque en la curva del horizonte,
escondiendo su polvo se plieguen los caminos...
Acaso los caminos son la sonrisa única
de aquella voz profundamente seria!

PARA LA ETERNIDAD

Sé como la montaña que lleva el valle fuera.
Haz como los gusanos para limarte el pecho,
Consigue que la luna se recline en tus manos.
Duerme en la eternidad como el estanque.
Y si con tus sonrisas, anclas de la confianza,
y después de tus sueños, vapor de lejanías,

aún no logras que el mundo se te acerque
con un temblor en que arrinconarte,
aconseja.
Ya poseerás el hueco de los ecos!
Aconseja,
si el bosque del silencio se te llenó de tiempo,
porque tu voz tendrá el metálico sonido de la noche
donde todas las cosas caen verticalmente.
Aconseja,
si sientes un vacío donde cayó tu lágrima,
porque ya poseerás el pecho de la esfinge
y has de mirar como esa piedra humana
miró luego que hubo aplastado al desierto!
Aconseja,
si has cerrado y vuelto a abrir tus párpados con dolor,
como si se arrodillara tu pensamiento sobre tu corazón,
porque serás por dentro blando como una nube
y como ella sabrás morir adormeciendo...
Aconseja,
si has atenuado en sienes la rueda del espacio,
y si tus dudas acarician algo...
y si sabes del hueco finísimo
donde caen silbando los días.
¡Aconseja!
Dí tu palabra ancha de vocales profundas...
Escurre tu silencio sobre tus soledades...
Así entrarás desnudo donde se está liquando
el tiempo,
y te podrás mirar en la corriente...

CIPRIANO SANTIAGO VITUREIRA.



LOS EXQUISITOS

CIGARRILLOS

MONTEVIDEO

Son

los

de

Mayor

Aceptacion



Son

los

de

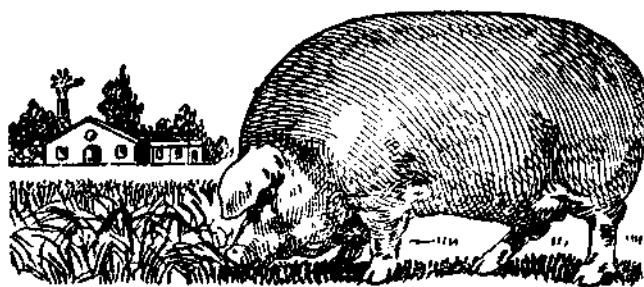
Mayor

Aceptación

PRODUCTOS PORCINOS

CONSERVAS ALIMENTICIAS

CALIDAD INSUPERABLE



E 2

BERTONI HERMANOS

M. RAFFO, 445

EL CRIMINAL

Hay pocas personas tan calificadas para hablarnos sobre el criminal, como Lewis E. Lawes, quien durante 25 años ha sido director de la famosa cárcel norteamericana de Sing Sing, y el que debido a sus libros y trabajos sobre los penales y criminales, se ha convertido en una figura de relieve internacional, y una autoridad en criminología.

Quién es el criminal y por qué criminal? Esta doble pregunta evoca en las mentes de muchas personas, un hombre con una frente chata, mandíbula saliente, ojos furtivos y crueles, labios apretados, largas y colgantes orejas, gran torso, brazos y piernas largas y peludas; una especie de monstruosidad humana para quien el crimen es instintivo: un criminal nato.

¿Pero, existe en realidad una tal persona? En mis veinticinco años de experiencia al frente de Sing Sing, durante los cuales he estado en continuo y directo contacto con más de 30.000 convictos, nunca he visto un penado que respondiera a la descripción arriba indicada.

Y sin embargo, he leído recientemente que el juez de una Corte Suprema del Estado de Nueva York, ha declarado que hay ocho características físicas bien definidas, que denotan al criminal nato, o sean: frente achatada, mandíbula saliente, mirada fija y salvaje, caída del párpado izquierdo, frente baja, frente combada, cabello grueso y orejas salientes en ángulo recto con la cabeza. Este juez asegura, que habiendo al menos cuatro de estas características presentes en un individuo, no puede quedar duda alguna sobre la naturaleza criminal de ese individuo. Sé de seis personas bien conocidas y prominentes, que reúnen cada uno, al menos seis de las ocho ca-

racterísticas indicadas: una de ellas es el presidente de la más importante universidad norteamericana, la otra es un conocido orador sagrado inglés, un general francés, un alto político ruso, un novelista español y uno de los inventores más grande que posee el mundo. Y ante estas afirmaciones no puedo menos de preguntarme, si este juez ha examinado las cabezas de los profesionales del foro y de los abogados con los que está en contacto.

Parece que este juez ha agregado además: "Si usted ve a un hombre cuyo párpado izquierdo cuelga caído y tiene una mirada fija, cuide de sus bolsillos". En otras palabras; de acuerdo con este sistema, parece que uno pudiera identificar al criminal a simple vista, y saber si uno va a ser simplemente robado o muerto. La afirmación de que un hombre de cuerpo anormal es un criminal nato, es falsa y proviene de una mentalidad que se basa en la antigua historia. Muchos pueblos especialmente los Espartanos, destruían los niños cuyos cuerpos denotaban una imperfección, y recordamos que los Atenienses se asombraban de la aparente contradicción, entre el cuerpo grotesco de Sócrates y su poderosa mentalidad. Es cierto que fué condenado a muerte por el crimen, —una violación a las leyes de Atenas—, de haber enseñado que hay un solo Dios.

La noción de que la fisonomía de un hombre indica la naturaleza de su mentalidad y

de sus atributos morales, me trae a la memoria la contestación que dió una vez un negro, a quien un frenólogo intentó definir palpando su cabeza, indicándole al hombre de ciencia que él no había podido nunca saber cuantos jamones habían en una despensa, palpando el techo de la misma. La idea del criminal, condenado al crimen por su físico, fué elaborada y presentada como teoría por Lombroso, un médico de una pequeña prisión italiana.

Esta teoría fué prontamente refutada por el doctor Charles Goring, quien usando los mismos métodos de Lombroso, con criminales y no criminales en Inglaterra, encontró los estigmas indicados por el médico italiano, tanto en los criminales, como en los que no lo eran.

Es hoy bien conocido por todos los sociólogos, criminalistas y hombres de ciencia, que los que van contra la ley, son tan normales o anormales como aquellos otros que se ajustan a ella, y que el "criminal nato" no existe como tipo, ni nunca ha existido. El mito del criminal nato persiste sin embargo, porque satisface a la mentalidad pública y ha sido popularizado por medio de la novela, el teatro y el cinema así como por el dibujante. Que se me muestre a mi un hombre norteamericano que se parezca al Tío Sam o un inglés a John Bull, y yo creeré en la posibilidad de que se encuentre un hombre que se parezca a lo que se define como criminal nato.

Una teoría correlativa a la de Lombroso, indica que tiene poco o ninguna importancia las características físicas, pero sostiene que el criminal ha heredado características mentales bien definidas las que son: una inclinación hacia el juego de azar, a la bebida, al uso del lenguaje lunfardo, vanidad en el vestir, inclinación a los animales domésticos, deseo de adquirir dinero sin trabajar, aversión hacia todo trabajo y otras características más que sería largo enumerar. Esta definición "cubre tanto terreno", que en la práctica hay pocas personas que no pertenezcan a la clase criminal, si hemos de juzgarlas por esas inclinaciones. Podríamos —siguiendo ese tren de

definiciones—, indicar también que es criminal el que gusta de la buena comida, de llevar corbatas vistosas y de preferir el baño caliente al frío.

La teoría sobre la criminalidad, sobre la cual están basadas la mayoría de las leyes criminales, y la práctica de la misma tal como se lleva a cabo en el presente, está basada en principios religiosos y casi filosóficos, y asume que todos los hombres, a pesar de sus diferencias físicas, mentales, y el ambiente donde se crean, están en condiciones iguales de distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo, y que por lo tanto, todos son igualmente responsables ante la ley.

Esta teoría fracasa por varios lados. El bien y el mal en el sentido moral y religioso, no son igualmente considerados bajo el punto de vista de la ley, pues un acto moral puede ser legalmente criminal y vice-versa. Además los mentalmente defectivos y los dementes, así como los ignorantes, no pueden muy a menudo distinguir entre lo que está bien y lo que está mal ejecutado, ya sea bajo el punto de vista religioso como legal. Yo cito las palabras de James Foley cuando dice:

"No hay tanta distancia entre el bien y el mal; la huella del camino es fácil que se pierda.

Hay momentos en que daría mi caballo por saber cual camino elegir.

No hay en la ruta ni signos ni indicaciones del camino a seguir.

Yo no me atrevo pues a erigirme en juez del bien y del mal.

Yo mismo he perdido el camino a veces; pude volverme a perder todavía."

Ha existido una marcada tendencia en los últimos años, a exagerar la parte que la insanidad, la mentalidad defectiva y la ignorancia, tienen en su relación con la criminalidad. Estos son meramente posibles factores y no causas intrínsecas de acciones criminales, pues es bien cierto, que la gran mayoría de estas clases, no demuestran ser más criminales que la clase inteligente y bien educada.

Los dirigentes de las grandes empresas ban-

carias, encuentran en su experiencia con el trato de los hombres, que "de diez hombres, nueve son posibles criminales", y declaran que las mujeres son más honestas que los hombres. Por otro lado, los dueños de las grandes casas comerciales, indican que la mayoría de las personas son honestas, y que de diez robos, nueve son mujeres las que lo cometan. Los dueños de hoteles, indican que tanto los hombres como las mujeres tiene predisposición a robar todo lo que está a mano como toallas, jabones y pequeñeces similares. Los médicos indican que un gran porcentaje de sus pacientes, denotan signos evidentes de inmoralidad sexual, y los periodistas dicen que se ven obligados a publicar noticias de carreras y juegos de azar, porque los lectores las buscan, y que lo hacen, a pesar de que por ley los juegos de azar están prohibidos y que la publicación de noticias contribuyen a aumentar la criminalidad, para vender sus periódicos.

[En otras palabras; las teorías populares criminales, consisten en una curiosa mezcla de ideas contradictorias, antiguas y modernas, religiosas y sociológicas, filosóficas y científicas pero todas ellas no están de acuerdo con la práctica de los hechos tal como los observamos los que vivimos en contacto con los criminales. ¿Dónde encontrar la explicación de estas contradicciones?

Dos hombres pasaban una vez delante de un circo, y se pusieron a admirar un cartel donde había pintado un hombre, que con las manos mantenía abiertas las fauces de un león y uno dijo al otro: "Mira que poder tiene el hombre sobre un animal como el león". "Sí" —le contestó su compañero— "pero figura que el cartel lo hubiera pintado el león en vez del hombre, ¿qué demostraría?" Así es. Casi todas las cosas dependen del punto de vista con que se encaren.

¿Cuál es el correcto ángulo del cuál debemos examinar esta cuestión del criminal? ¿Quién es el criminal y por qué es criminal? La ley determina el crimen. No habría crimen sin la existencia de la ley, y por lo tanto,

no habría criminal si no hubiera la ley que así lo determina. Un criminal es pues toda persona que comete un acto prohibido por la ley, u omite cumplir con lo que la ley prescribe. Cualquiera que robe, ya sea una manzana como un billete de cincuenta dólares, una sandía o un automóvil, un pañuelo o un tapado de piel, ha cometido un robo, en el sentido real de la palabra, es un ladrón el que haya sido o no descubierto, así como toda persona que comete un crimen es un criminal, aunque escape a la sanción de la ley. Cuando un hombre ha cometido un crimen, él se ha convertido en un criminal convicto, pero no difiere en lo más mínimo de aquel otro hombre, que habiéndolo cometido, no se le ha pedido rindiera cuenta de su acto, por una causa u otra; influencia o imposibilidad de probárselo. El cartel a que hemos hecho referencia, pintado bajo el "punto de vista del león", puede chocar la sensibilidad de aquellas personas que prefieren llamar a una espada "un implemento para remover la tierra", pero no por eso es menos verdad, que el que viola la ley comete un crimen y es un criminal, ande suelto o esté encerrado en la prisión.

He discutido el pro y el contra de este punto con cientos de personas prominentes, en varias esferas sociales. La mayoría de ellos cuando han sido puestos entre la espalda y la pared, han admitido que en alguna circunstancia de sus vidas, habían violado la ley (y por lo tanto debían haber sufrido su sanción), admitiendo que si estaban libres era por haber podido escapar a ella. Algunos me han llegado a confesar, que si hubieran sido descubiertos, probablemente hubieran sido sentenciados a prisión perpetua, condena que se aplica actualmente a los que ofenden por cuarta vez. Los pocos que no han confesado haber faltado a la ley, han admitido que pueden fácilmente imaginarse ciertas condiciones, bajo las cuales ellos también hubieran cometido un acto criminal. Se dice que el poeta Goethe indicó en una ocasión, que no había oido hablar de ningún crimen que él no hubiera podido cometer bajo ciertas circunstancias. El

presidente Rutherford B. Hayes ha dicho:

"Nosotros quisieramos apartar nuestra persona de la de los que han caído. Tenemos la tendencia de agradecer a Dios porque no somos iguales a los otros hombres, pero yo no puedo acordarme de un solo caso de caída, en el cual yo no hubiera podido ser protagonista, si hubiera estado bajo las mismas influencias y tentaciones."

El hecho concreto, es que cada hombre tiene su lado flaco y todo es cuestión, de que en ciertas ocasiones se sienta tentado. Adam —según la biblia—, sucumbió a la tentación a pesar de tener herencia perfecta y condiciones ideales de vida. ¿Podemos esperar más del hombre moderno que tiene una herencia tan imperfecta y se encuentra en un ambiente tan inferior?

Un hombre puede tener más fuerza de voluntad que otro, y su punto flaco puede ser más resistente que otro, debido a condiciones que escapan al control de los dos. El hombre que hereda una fortuna, no tiene tentaciones de robar; el hombre que es feliz en su casamiento no está tentado de cometer bigamia, y así sucesivamente. El crimen no es característica peculiar de un específico tipo de hombre. Toda la humanidad es probablemente criminal si estuviera bajo ciertas condiciones. Muchos hombres sólo tropiezan mientras que otros caen. Se conocen varios presidentes norteamericanos que han cometido adulterio, y hay entre ellos, quien han cometido ratería, probablemente un crimen y bigamia. Aún el hombre de mayor ascendencia noble, no podría investigar muy atrás en su árbol genealógico, sin encontrar antepasados que han pasado por las cárceles o por la horca.

En cada comunidad hay hombres ricos y respetados cuya fortuna ha sido debida a la suerte en el juego, más o menos legítimo y criminal, en todo aspecto. Muchos honorables financieros, han llegado al éxito por medio del soborno de los funcionarios, de la traición y de la piratería cometida contra sus competidores. Esos hombres que hoy perte-

necen a la alta sociedad, son tan criminales como los otros que están en las cárceles.

Ahora bien, el hecho de que bajo ciertas condiciones el crimen es cometido, no constituye una excusa válida, ni absuelve al criminal de su responsabilidad. El hombre se asemeja a un caballo atado por una cuerda. El largo de la cuerda determina de una manera absoluta y limita el área de sus actividades, pero entre el espacio en que puede actuar, puede elegir libremente su camino, pues la libertad tiene también sus límites. La "cuerda" representada por la herencia, el ambiente, la educación, etc., limita el área de sus acciones, pero él es responsable por su conducta dentro de ese área. Raramente esa cuerda es tan corta, como para limitar su elección hacia una conducta criminal.

A parte de la cuestión de la responsabilidad individual, está la consideración práctica de la protección de la sociedad organizada, cuyos derechos y necesidades están por encima de los individuos. Sin embargo, la sociedad al adherirse a una serie de teoría, —algunas de las cuales han sido explotadas o desacreditadas y otras que son sin fundamento alguno—, no hace más que complicar el problema de la criminalidad, y peor aún, hasta es la causante de que aumenten los criminales. El crimen, como todos lo saben, está aparejado a un sistema anticuado, pues la sociedad sólo consigue traer ante las cortes un número pequeño de los que violan la ley y sólo un porcentaje pequeño de éstos, "la pequeña redada", son convictos.

La Comisión del Crimen, del estado de Nueva York, encontró que en el año 1924 se efectuaron 19.468 arrestos en la ciudad, de los cuales 5.622 fueron procesados, y solamente 1.178 fueron enviados a la prisión de Sing Sing.

Robert Quillen satiriza esta situación con los siguientes párrafos:

"Hace muchos años, cuando todos vivían en los bosques, todos confiaban, los unos en los otros; no había ladrones y sólo las ratas eran las que robaban algo. Un día, el león

que era el rey del bosque, pasó una ley requiriendo que todos los convictos de robo fueran colgados de una rama. Las ratas siguieron robando, naturalmente, y aquéllas que fueron tomadas infraganti, fueron condenadas y colgadas delante de los habitantes del bosque, reunidos en asamblea. Así todos se sintieron vengados y satisfechos, pues la muerte de una rata no significaba mucho, de todas maneras. Pasó el tiempo y un día el milano trajo al rey cierta información que lo dejó perplejo. El zorro había sido encontrado robando uvas del parral del oso. Bien, la ley es la ley, y no hubo más remedio que arrestar al zorro y traerlo ante la asamblea para ser juzgado, pero el zorro encontró expertos que testificaron que él era muy distraído en lo que se relacionaba con las propiedades de los demás. Testigos de cierta importancia, dijeron que él vivía en una hermosa casa y que pertenecía a los mejores clubs del bosque, y que tenía tres patos gordos en su casa. Esto bastó, claro está, y el rey se rascó la cabeza perplejo, hasta que al fin sentenció: "No tengo dudas de que ha quitado las uvas, pero la ley sobre el robo ha sido hecha para las ratas y él es un zorro. No podemos ahorcar a un zorro. Eso no puede ser". Y esto sucedió ya hace años, pero el efecto de este acto del rey se evidencia todavía. Nada es ya seguro en el bosque y las mejores familias se apoderan de lo que pueden, usando aquellos medios que están a su alcance."

La sociedad, no solamente fracasa al querer detener y sentenciar a los "grandes", quienes muy a menudo sientan el ejemplo o proveen el incentivo para los "pequeños", sino que se jacta de una forma que no tiene excusa, sobre la manera como dispone de los criminales. Mata a algunos de acuerdo con la regla "un ojo por un ojo"; a otros castiga

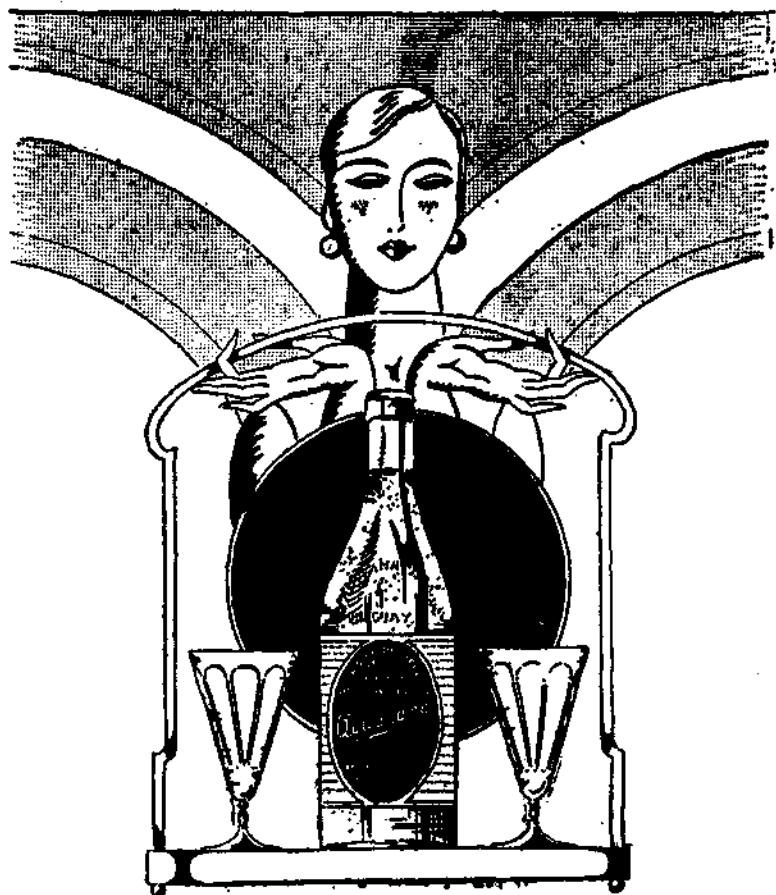
con la prisión, variando la dosis de acuerdo con el crimen cometido y el criterio de un juez, que muy a menudo, no sabe nada de criminología práctica. No hace la sociedad ningún esfuerzo para prevenir o para corregir, con el resultado, que se están creando continuamente nuevos criminales, y los que ya se han entregado a la delincuencia, se vuelven peores aun, debido al trato poco inteligente, injusto e inhumano a que se ven sometidos.

Naturalmente que habrá siempre crímenes, desde el momento que habrá siempre leyes que violar, y habrá siempre criminales desde que habrán hombres y mujeres siempre dispuestos a violar esas leyes. No hay nada misterioso en el crimen. El germen del crimen es universal; la criminalidad tiene su fuente en los impulsos humanos de la humanidad, los que no son ni buenos ni malos en si mismos, sino que lo son en relación con las demás cosas establecidas.

Esos y otros hechos, deben ser tenidos muy en cuenta si se quiere verdaderamente estudiar el problema de una manera práctica, así como se emprende la solución de un problema industrial. Las causas y las curas deben recibir la primera consideración y énfasis, y no deben hacerse esfuerzos para sostener teorías y precedentes que datan de cientos de años atrás, cuando los hombres creían aún en el derecho divino de los reyes, en las brujerías y supersticiones y llegaban a matar a los animales por crímenes cometidos.

El criminal nato es un mito en la imaginación popular, pero la violación de la ley es un hecho concreto. Aquellos que violan la ley, sean o no aprehendidos, sean o no convictos, son criminales.

LEWIS E. LAWES.



Aquasana

LA MEJOR AGUA DE MESA

*Compañía Uruguaya
de Bebidas sin Alcohol S.A.*

AVD. SAN MARTIN 2390
LOS DOS TELEFONOS

Glosas Poemáticas a los apuntes nativos de Carlos Castell

PULPERIA

Fue como el remiendo del pago. Trajo, sobre todo, piltrafas amargas de civilización y adelgazó lastimosamente los "capinchos".

En su glorieta destapó emociones y dilapidó perversidades de caña o cursilerías de mienta.

Era la sede social y efímera del gaucho.

Recorrió moralmente la vecindad en cada compra: con unos metros de tela florida, hurgó profundidades en corazones de "prenda", alegrías de hogar en media docena de "ticholos" y desengaños letales en la generosidad agresiva del ajenjo.

En su paradojal idioma aritmético hizo síntesis de la vida del pago donde esquilmó la ingenuidad criolla: Sierras de Tacurumini, tantos patacones.

Su miraje más lejano, fatigó la enamorada, apenas.

Vió un difunto hecho epílogo y perdió de vista tras la espesa cortina de polvo que levantaba el tropel de un fugitivo, el escenario y los otros personajes.

Un canelón lejano pone mojones al relato: dos ranchos, un gaucho, una criolla, luego un payador.

Se trenzan los tres tientos de un sobeo trágico: en su armada se espanta la leyenda y se acurruga en crónica de sangre.

La pulperia, apenas si vió el "pial".

Almas gauchas desdoblaron los tres tientos y los estaquearon sobre el brocal de nácar de la vihuela.

Sobre esta cachimba florecieron músicas de leyenda.

Tampoco la pulperia tuvo la culpa de que los barrotes de sus rejas no coincidieran en espíritu y en emoción con las cuerdas.

Por eso pudo definir el pago en la misérrima sentencia codiciosa:

¡Tantos patacones!

ZARATE

Una marejada de revolución lo sesgó de otros climas más fáciles:

Tierno en corazón ahondó raíces en la patria extraña.

En aquel tiempo se rebautizaba con sangre, era sacramento criollo.

Una guerrilla le regaló una bala y sus compañeros de armas un nombre: "El paraguay".

Sintiendo la responsabilidad del nombre patrio, desparramó coraje en cien combates y se enrojeció en muchas descubiertas.

El ocio de la paz le asombra con su poco "yeito" para el trabajo.

En cada estancia dejó su firma en el borrón de una cachimba. A veces con rúbrica: un cantero a lo más.

En la cruz convencional de los cuatro puntos cardinales que pesan sobre su corazón, la caña es norte, pero no destiñe su ingenuidad de papel en blanco.

Gramos idénticos de lealtad se reparten los amos y jefes, los caballos y las novias "impalpables".

Tuvo innumerables noviazgos en los cuales sólo él se sabía galán. Al decir de la gente...

Este platonismo excesiva fué su única tara: lo desprestigió en los pagos.

Pero bajo el ébano de su tez había el más hermético de los cofres fuertes.

Los asuntos de familia de los que fué casual testigo, pudieron desafiar la feroz ganzúa de las bayonetas.

El pecho rayado de agresividades pudo dejar a la vista el corazón pero no el secreto.

El derrumbamiento de su dignidad mantenida a raya por el temor de "el que dirán" es

también la anulación de su personalidad de gaucho.

Llega al escepticismo y a la indiferencia para todo lo que no sea alcohol.

Este declive se precipitó con la venta del "Chingolo" y el "Bayito". Y borroneando el pasado afectivo con los corcovos de su existencia sólo hay un desenlace que no espera: "el basurero" de la muerte.

Y la lleva en su sombra.

CARLOS J. MELLOGNO CAL



**GRAN CAFÉ Y ROTISSERIE
"DEL AGUILA"**
de COSTAS, MARTINEZ y Cia.

Abierto toda la noche. Amplios
reservados para familias. Cocina
española, francesa e italiana
ESPECIALIDAD EN COCKTAILS
Precios sin competencia.
Gran salón para
BANQUETES

Calle BUENOS AIRES, 630
Teléfono: 2442 - Central

GRAN RESTAURANT DE JOSE GUASCH
ESPECIALIDAD

"LA PAELLA"

Comidas elaboradas al aceite y a la manteca
Vinos de las mejores marcas
Importados por LA CASA
CASA ATENDIDA POR SU DUEÑO
COLONIA, 921
Cast Esq. Convención

JOYERIA PARIS

DECARLINI y GRATWOHL

"GALERIA MUÑOZ y Cia.

RELOJES

TALLER DEL RAMO DIRIGIDO POR SUS
DUEÑOS

18 DE JULIO, 1429

PETIT VERSAILLES

LA CONFITERIA DE MODA

SU ESPECIALIDAD

B
O
M
B
O
N
E
S



B
O
M
B
O
N
E
S

HERNANDEZ, RODRIGUEZ & Cia.
Avda. 18 de Julio, 1286 - 70

ALMACÉN DE CUEROS CURTIDOS

FABRICA DE CALZADOS DE CALIDAD

Unicos representantes de las cabritillas
"Mayer" y de los becerros "Kalochrom"
y "Sigricalf"

DE

PUPPO HERMANOS

Teléf. Uruguayana, 706 Cordón
Dirección Telegráfica "LEDERPUPPO"
PAYSANDU, 1329 MONTEVIDEO

Para tomar buen VINO

concurra Vd.

a la

"Bottiglieria Noé"

Al Ritrovo
Degli Amici
... DE ...

Jose A. RAVINA

SURTIDO PERMANENTE DE FIAMBRES
EN GENERAL.—ESPECIALIDAD EN QUE-
SOS Y VINOS DE LAS PRINCIPALES
MARCAS

MOSCATO Y BARBERA RECIBIDOS
DIRECTAMENTE POR LA CASA

Av. Gral. RONDEAU, 1652 Esq. GALICIA

HOTEL JUNCAL

A media cuadra de la Plaza Independencia (costado Norte)

70 Habitaciones con Aguas Corrientes
Baños anexo, camas de bronce, etc."

Dirección: HOTEL JUNCAL - Montevideo

Gerente: JOSE MARTINEZ

GRAN HOTEL, CAFE y CONFITERIA "VACCARO" DE VACCARO Hno.

El más lujoso y confortable de Montevideo

Terraza y Biógrafo

Salón para Familias - Orquesta día y noche

Avda. Gral. FLORES esq. DOMINGO ARAMBURU



HOTEL ESPAÑOL

VICTOR CALVO Y CIA.
CALLE SAN JOSÉ, 960
esq.
RIO BRANCO, 1294

Caja N. de Ahorros y Descuentos

DEPENDENCIA DEL BANCO DE LA REPÚBLICA

Sección Administración de Propiedades

Cobranzas y anticipos de alquileres, préstamos hipotecarios y
anticréticos, administración de terrenos vendidos a plazos
y toda clase de operaciones que tengan relación
con este servicio.

— CALLE CIUDADELA, 1384 —

Los poetas jóvenes del Uruguay

IVAN MESTROVIC

Ivan Mestrovic:

Música de Dios alargada hasta nosotros.
Milagro croata
que asombró a la América India.

Dedos estirados a la gracia
y al perdón de los pecados.
Caras asustadas de religión
que piden el milagro de un beso.

Ivan Mestrovic
Te clavaste en el corazón de América.

En tus alas suaves
Trajiste la gracia de los Balkanes.
Y en tu gesto adusto
Ivan Mestrovic
venían impresos los dolores y las penas.

Fué tu compañera
Ruza—Ruza soñadora y ciega de tu luz—
la que te trajo hasta nosotros.
Nosotros...
¡Pobres hombres de Jesús
amorosos y huraños!

Y así te comprendemos
Ivan
doloroso, transido, humano.
Puro como un amanecer
y luminoso como una estrella.
Ivan Mestrovic
te clavaste en el corazón de América.
¡Música de Dios alargada hasta nosotros!

CANTO AL VINO

Amigo:

Vamos a beber en la copa del tiempo
el vino rojo de una pena.
Que no quede nada en su fondo;
vacía y limpia la copa
Podremos romperla
contra el mármol de la indiferencia.

Alcemos los ojos hacia el cielo
al llevar el vino a nuestros labios.
¡Quién sabe si una estrella
no se estira hasta nosotros
para empaparnos en su luz!

Con los dedos mojados de vino rojo
haremos la señal de la cruz.
Con los oídos cerrados de vino ácido
escucharemos la palabra de Dios.

Y entonces:
ebrios de ilusiones
con sonrisas de obrero en los labios
exprimiremos el corazón...
—vino puro de la vid de mi alma
podremos tomar—...

Amigo:
Vamos a beber en la copa del tiempo
el vino rojo de una pena.

J. C. W. E. L. K. E. B.

**"NI-
TOT"**

Talco Boratado "NITOT"

INDISPENSABLE PARA SUS NIÑOS
NECESARIO PARA LAS DAMAS QUE
DESEEN CONSERVAR SU BELLEZA

EN TODA FARMACIA

Agentes exclusivos en el Uruguay:

RODOLFO J. MUSANTE & Cia.

Sucesores de Juan Musante

775 - Calle URUGUAY - 777

MONTEVIDEO

¿QUIÉN NO CONOCE ESTA GRAN MARCA?

ACEITE "MANZANARES"

(LA BOLSA DEL ACEITE)

Seguimos nuestra norma: Regalando al consumidor la diferencia de los precios de compra, lo que otros aprovechan muy bien.

No consuma de otro: es el mas fino, es el de mayor contenido, es el que abarata la vida
LATA de 2 y 1/2 Kilos **\$ 1.25** || LATA DE 11 litros . . . **\$ 5.90**
LATA de 6 kilos. **2.50** || EL LITRO **0.50**

DEL PRODUCTOS AL CONSUMIDOR

Casa Central: CERRITÓ 376

Sucursales: JOSÉ L. TERRA 2227; RIVERA 2060 bis; SORIANO 1306 esquina YAGUARÓN; COMERCIO 2215;
SAN MARTÍN 3817; MERCADO CENTRAL (puesto N.º 140); MARCOS SASTRE 40 (Marofas) y CORRALES 16
casi General Flores.

Teléfonos: Uruguaya 391 Central y La Cooperativa 595 Central

Casa MAVEROFF

de LUIS CARLOS CHIESA

ARTICULOS PARA ARTISTAS Y DIBUJANTES; MARCOS Y MOLDURAS PARA CUADROS; PINCELES Y RESTAUROS DE PINTURAS ANTIGUAS Y MODERNAS

ITUZAINGÓ, 1825

MONTEVIDEO

El Gran Artista Español Shum

A pesar del significado que en el camino de los espíritus puede ejercer una influencia externa, existe un impulso de origen que determina de una manera más eficaz la conducta del individuo. En Shum, la circunstancia externa ha sido el gran dolor universal, y el impulso de origen ha sido su rebeldía ante ese dolor. Esas dos corrientes se

han encontrado, y han entrado en conflicto. Fué una batalla trágica en la cual Shum ha sido vencido, pues hace ya seis años que gime en los calabozos del Dueso, una prisión perdida en el norte de España.

Shum, que es un humorista de raras cualidades, sufre y sufrirá durante muchos años todavía bajo la mano férrea de una política repre-

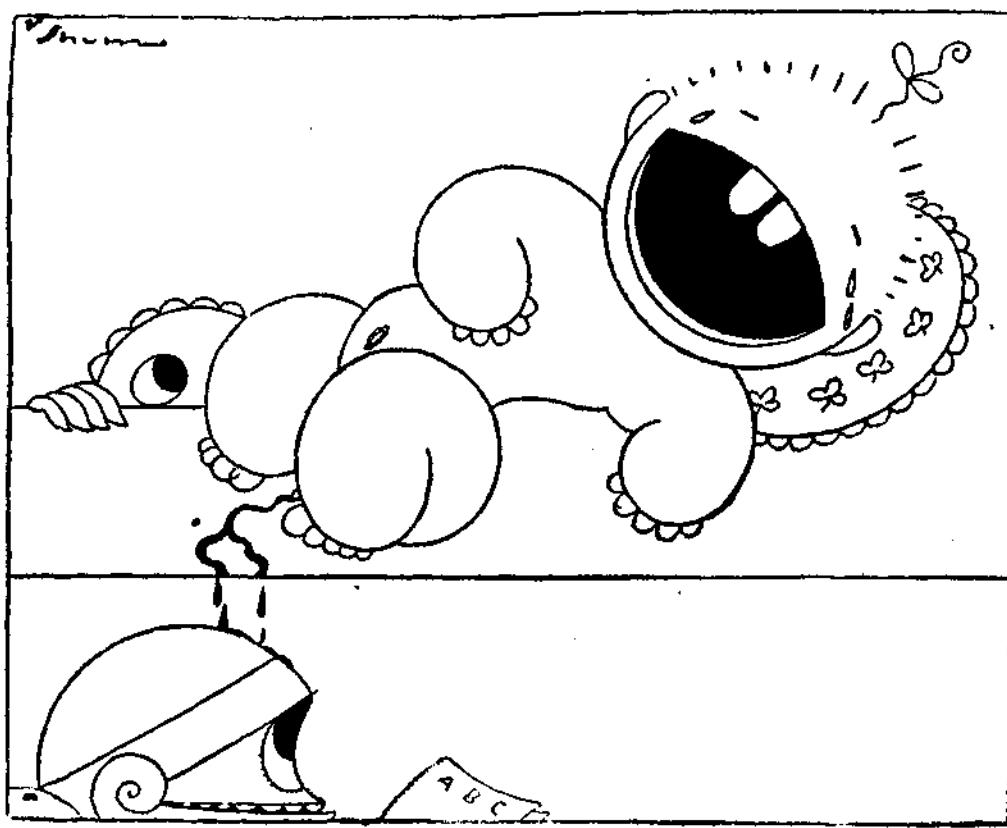


siva, que lleva a las clases intelectuales de España hacia la desorientación. Nada podría dar una idea más exacta del arte de Shum, que su propia vida. Su calidad artística parte de sí mismo, del fondo de su intuición. Como un verdadero auto-didacta, así es la dolorosa experiencia de su vida que se refleja en su obra artística. Después de sus primeros éxitos, cuando vivía en los medios obreros de Barcelona, hasta

sus trabajos silenciosamente elaborados en la soledad de su prisión, el sentido humorístico de Shum corresponde a una cristalización de los dolores y del entusiasmo del luchador a quien se ha sustraído del campo de sus actividades.

Todavía está en nuestra memoria el entusiasmo heroico de sus luchas llevadas a cabo en Barcelona en aras de las masas obreras. Shum aportó en estas luchas su concurso desinteresa-

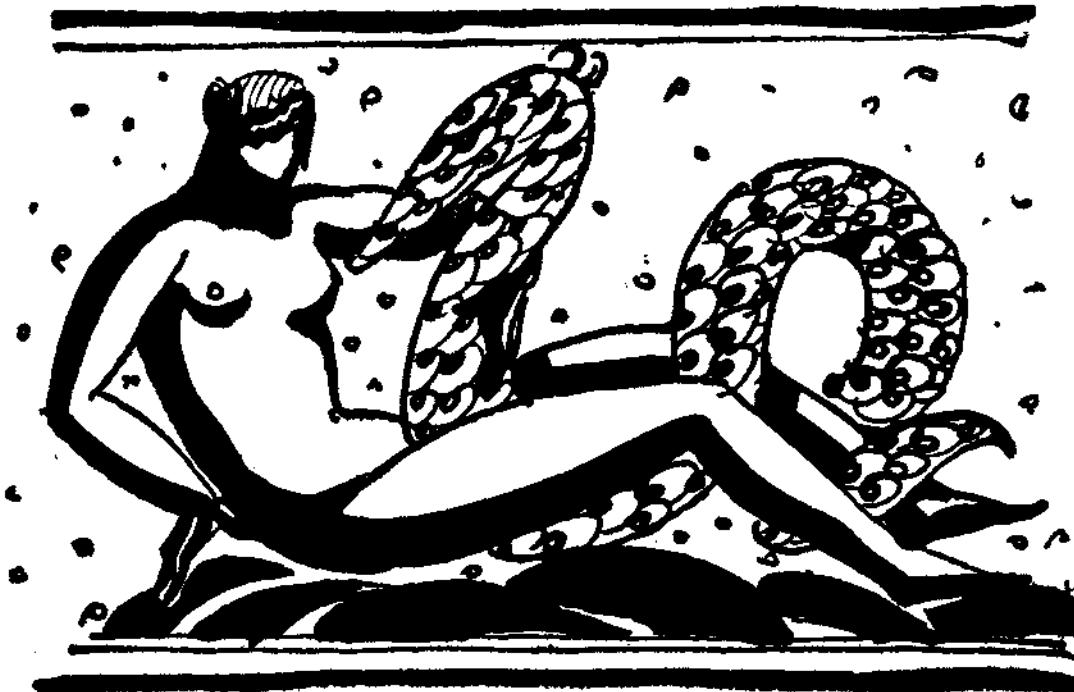




do, y toda su juventud (tenía 22 años), toda su alma dolorida por la desgracia humana. El se levantó luchando con violencia contra la represión, con un gesto heroico, personal, que lo llevó a donde se encuentra actualmente, a la prisión. Por su obra fué condenado a muerte y vivió las horas dolorosas de una ejecución que se postergaba. Pero su nombre y su juventud se esparcieron por toda Europa. Las revistas, los diarios, la opinión pública pidieron su libertad. Los sindicatos revolucionarios mataron al verdugo cuando éste bajó a Barcelona para la ejecución. El gobierno titubeó y Shum se salvó de la muerte. Se salvó del patíbulo pero quedó preso. El artista en la plenitud de su fuerza intelectual y física se vió obligado al silencio y a la inacción, encerrado a perpetuidad. Pero

a pesar de esta situación desesperante, Shum no ha perdido nada de su vigor ni de su fuerza. Alejado de las luchas, él vive todavía por medio de sus dibujos que consiguen salir fuera de su prisión. En su celda trabaja infatigablemente, colabora en las revistas, en los diarios e ilustra libros. El humor, esta cualidad superior del hombre, humor que saca del fondo de su mismo dolor, es en Shum el rasgo característico de su obra. El tiene tanto que decir sobre los sufrimientos humanos, que sus dibujos están impregnados de alusiones concentradas, que a pesar de su simplicidad técnica, muy moderna, conservan, sin embargo, toda la potencia dinámica de sus sentimientos.

R A M O N S U R R I G U E R A



Los "pionniers" de la Nueva América

¿Qué es una filosofía? ¿Cuál es la función de pensar?

Introducción al libro "Helios", próximo a publicarse.

EN medio del caos moderno, sumerge en la heteróclita disgregación de todas las ideas, de todos los sistemas y de toda la estructura cultural en que se asentaba la vida contemporánea, el americano de hoy tiene que comenzar por el comienzo. Valga la redundancia. Y tiene que revestirse del suficiente valor para comenzar. Raza que renuncia a comenzar se condena a no llegar a ser jamás una valoración intrínseca en el devenir de la historia.

Después de repetir, malamente, a Europa, en segunda edición desvitalizada, —no podía ser de otra manera — los americanos nos estamos convenciendo que América sólo saldrá de sí misma en la proporción del esfuerzo y del valor que tengamos para descubrirnos. Todas las grandes y pequeñas culturas han partido de esta certidumbre. Escrito está que cada nueva agrupación humana únicamente puede salir de sí misma, nutrirse de sus propias entrañas. Su conformación biológica no se ha hecho para asimilar alimentos extraños. No ha sido ni es vano el mito de Saturno.

Tenemos que responder originalmente a las interrogaciones fundamentales que se han hecho las razas y los pueblos en todos los tiempos. Hasta ahora las respuestas las hemos aprendido de bocas ajenas, a la manera como el escolar mnemotecniza para el examen las respuestas de su programa. Hemos estado dando examen hace más de cinco siglos, desde que los invasores destruyeron las culturas autóctonas de nuestras tierras que tuvieron sus propias respuestas. Nuestra literatura, nuestra filosofía, nuestra política, nuestra econo-

mía han sido una trabajosa y angustiosa preparación de exámenes, un aprendizaje de respuestas que en nosotros se tornaban yertas y se mecanizaban porque no eran las nuestras.

De la manera cómo reaccionamos frente a estas interrogaciones fundamentales depende todo nuestro porvenir espiritual y material. Una cultura no es sino un conjunto de respuestas que una colectividad humana da en el curso de determinado ciclo histórico. América ha comenzado o va a comenzar a dar sus respuestas. Todo lo revela y lo anuncia. Respuestas en acción y respuestas en pensamiento, respuestas en arte y respuestas en política. Ellas tienen que constituir su voluntad de ser y su voluntad de poder.

La misma peripecia de Sócrates en la cultura griega, la misma peripecia de los escolásticos en la Edad Media y la misma peripecia de Descartes en la Edad Moderna tiene que repetirse en nosotros de modo inexorable. Debe repetirse porque de otra suerte no somos ni seremos nada. Tenemos que responder y definirnos. Nuestra intuición o conjunto de intuiciones tienen que revestirse de su paramento racional para expresarse. Tenemos que crear nuestras propias razones.

Crear y verbalizar estas razones colectivas, extraerlas del caos de lo indefinido, expresar un determinado orden de sabiduría, definir por medio de ellas una determinada estructura o jerarquía vital, he aquí el objeto y la función de la filosofía.

Alguna vez he establecido la diferencia entre idea y pensamiento. Precisa hacer esta dis-

tinción si queremos saber lo que es una filosofía.

La idea es abstracta, impersonal, antivital, extraña a la sustancia carnal y a la realidad psíquica del hombre; es decir, extraña a la vida. En cambio, el pensamiento es algo concreto e individual, algo que está en la carne y en el alma del hombre que lo expresa.

La idea para antropomorfizarse y hacerse pensamiento necesita vehiculizarse a través de la realidad y del corazón del hombre. Sólo a este precio puede hacerse acto, o lo que es lo mismo un factor operante dentro y fuera del sujeto. No sólo se piensa con el cerebro; se piensa con todas las potencias físicas y espirituales del hombre. El pensamiento es un todo vivo, orgánico, eficiente y perfectamente estructurado.

La idea carece de ritmo, de vibración y de elocuencia personales; es ahistorical, neutra, ambigua y, hasta cierto punto, vaga e indefinida. La idea carece de estilo, de colorido individual, no se ha sumergido en el abrevadero del hombre. Por el contrario, el pensamiento rezume siempre de la historia, es una definición y una distinción entre la indeterminación y el caos de la idea.

El objeto esencial de una filosofía es expresar el estilo de un hombre y de una época, la manera de reaccionar de una raza frente a los enigmas del universo. Esto equivale a decir que el objeto de la filosofía es el pensamiento. De lo contrario, es una fría armazón lógica, indefinida, enteléquica y cadavérica.

Sólo el estilo es definición y orden dentro de la vaguedad caótica del Cosmos, es el mensaje de la Vida a través de cada ser y de cada forma. El estilo es el único vehículo por el que se traduce la vida, se concretiza y se hace perceptible.

La verdad sólo podemos poseerla como estilo, es decir, como ritmo y vibración personales. La verdad es la expresión plena de la

realidad biológica, psíquica y espiritual del hombre en determinada fase de su evolución histórica. No hay verdad impersonal y completamente abstraída del sujeto viviente y pensante.

En toda filosofía hay dos elementos que no se les diferencia y que amenudo se les confunde. De un lado, una idea o un conjunto de ideas, asimiladas, trasfundidas en el ser, estilizadas en el individuo pensante, que es lo que constituye el pensamiento vivo. De otro, una idea o un conjunto de ideas muertas, vagas, abstraídas, desvitalizadas y ahistoricalas. El primer elemento es lo único que cuenta para la filosofía, es decir, para la vida misma. O para definir en una palabra: sólo la idea dramatizada, estilizada, que ha corrido la peripecia individual es la que puede definir o expresar una verdad que realmente sea percibida y aprovechada por el hombre.

Comprendida esta distinción en todas sus consecuencias es fácil comprender, también, lo vano y lo ocioso que es discutir racionalmente una filosofía, en su armazón enteléquica, de idea pura y abstracta.

Lo único necesario es comprender el ritmo individual, el estilo original de una filosofía, asimilarlo en nuestro ser; incorporar en nosotros la verdad que expresa, carnalizar en nuestra realidad el pensamiento, la peripecia dramática que representa.

Una filosofía es tanto más grande o tanto más genial, cuanto más el pensador ha estilizado la idea o el conjunto de ideas que la constituye. El llamado caos de las filosofías que confunde a los temperamentos no filosóficos, es el caos de las ideas abstraídas, desvitalizadas y discutibles. Un pensamiento histórico no puede ser discutido sino comprendido y asimilado.

A N T E N O R O R R E G O

Trujillo - Perú.

Tres Artistas Norte-americanos

William Gropper - Hugo Gellert - Adolf Dehn

Los tres artistas de quien reproducimos estas obras son los principales animadores de un grupo muy interesante.

Adolf Dehn es un caricaturista de vigor, cuidadoso del detalle sutil, que puede agregarse al efecto caricaturesco de la obra; es meticuloso y consciente hasta en la ironía. Nada resulta inútil, sus dibujos son completos. No se sabrá que suprimir en ellos.

William Gropper es también otro gran humorista. Hay asimismo mucha ternura y emoción en sus composiciones, algo de infantilismo, que naturalmente se hace a menudo cruel.

Gropper posee en alto grado la preocupación del movimiento. Sus personajes viven, sea por la expresión, sea por la actitud, pero siempre intensamente. Los objetos mismos parecen animados. El muestra su aspecto ridículo y su carácter propio. Gropper ha regresado de un viaje por la U. R. S. S. de donde ha traído croquis y dibujos que se han editado recientemente en un álbum de las éditions "Triangle".

Hugo Gellert no es americano, aunque pertenezca también a este equipo de artistas y colabore intimamente con ellos. Un sentimiento trágico domina en la obra de este pintor, sentimiento que se expresa con una técnica personal resultando sus composiciones de un efecto impresionante. Gellert es un autor de grandes y bellísimos frescos, y de cantidad de retratos fuertes y llenos de vida.

La vida, he aquí la consigna de todos estos interesantes artistas.



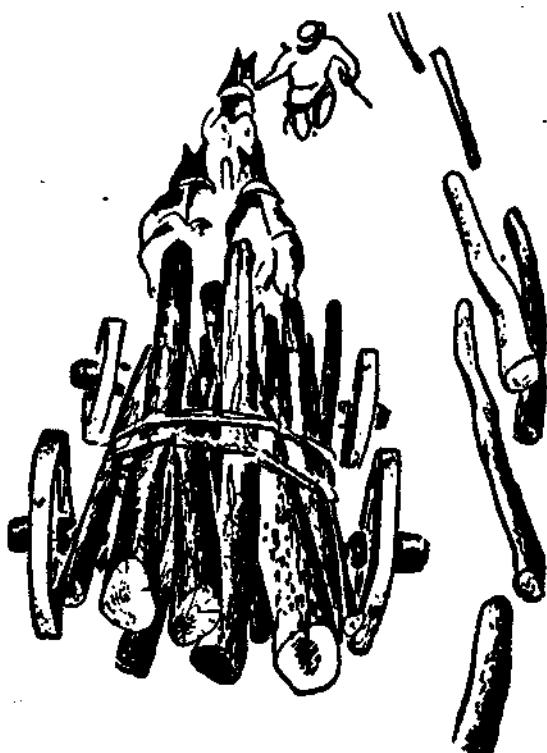
MINEROS. - Dibujo de Adolf Dehn



LA COMIDA. • Dibujo de Adolf Dehn



UNIÓN
Dibujo de Hugo Gellert



TRANSPORTE DE MADERA
Dibujo de William Gropper



PAVIMENTADORES
Dibujo de William Gropper





BICICLETAS "BIANCHI"
DE FAMA MUNDIAL

Ventas a Plazos Sílícite Catálogo
GILBERTO RISSO & CÍA
URUGUAY, 1113

Vanrell & Cía.

25 de Mayo, 486

Casa Fundada en 1859

ÚNICOS AGENTES DEL CHAMPAGNE

Louis Roederer
Dulce, Seco y Brut

ALDAVE & MARTINEZ
CASA DE CAMBIO

25 de Mayo, 551
ESQ. ITUZAINGO - MONTEVIDEO

Para CAMBIO DE MONEDA y BILLETES
DE BANCO EXTRANJEROS es
la más recomendable por sus
precios a las mejores con-
diciones de plaza.

TAURINO
CONFITERIA

de los BOMBONES

\$1,20 KILO

18 DE JULIO 1615

FRANCISCO CAMARANO



Sastrería y Confecciones

Uniformes y Artículos

para Hombres

Fábrica de Impermeables

Gran Exportador de Calzado Moderno
Av. 18 DE JULIO 853 esq. ANDES

Los Grandes Artistas Franceses

J. L. FORAIN

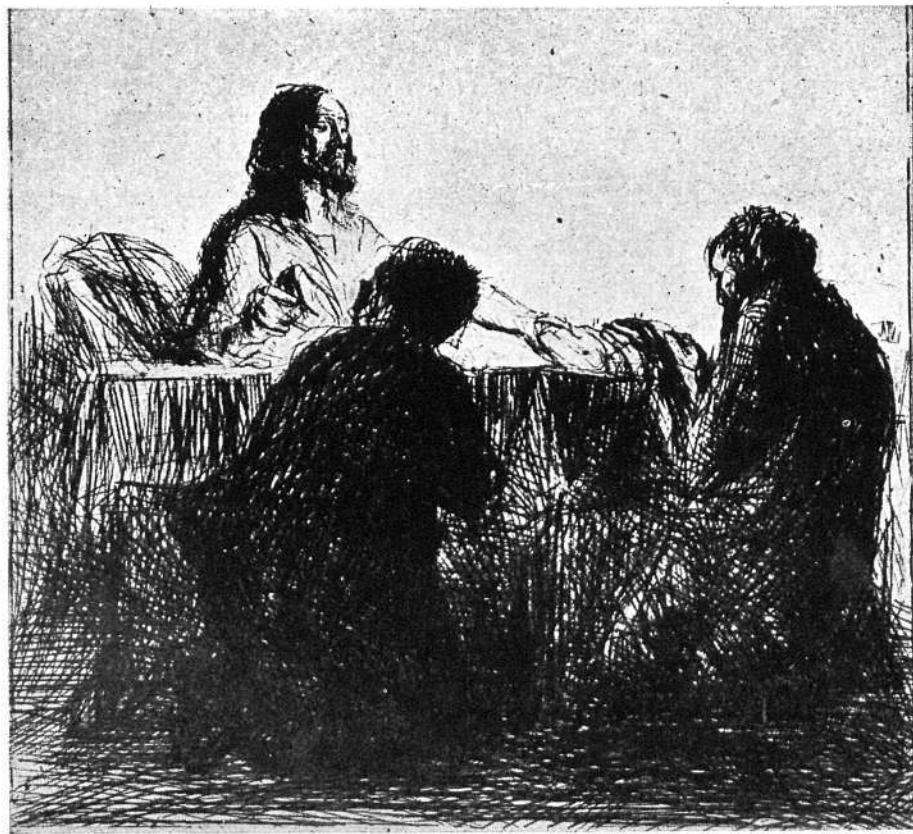
Maestro en el arte del grabado al agua fuerte



Cristo y la cruz



Reposo de la modelo



El reparto del pan



El milagro



El abogado y el detenido



El hijo pródigo



La comunión de los enfermos



En la mesa de juego



Desalojados



Cristo despojado de sus ropas



La salida de la audiencia

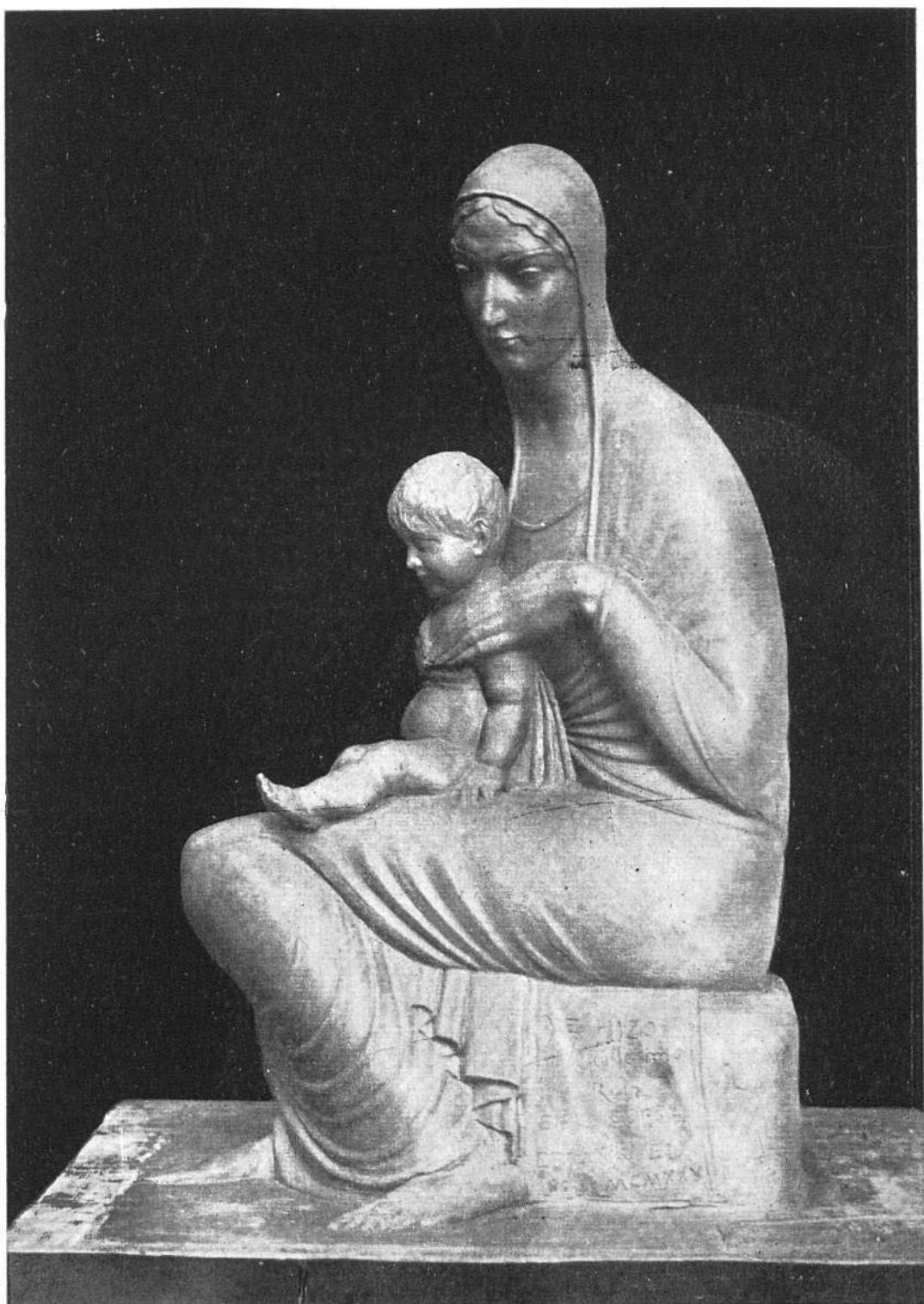
Artistas Mexicanos

Guillermo Ruiz

Director de la Escuela de Talla Directa de México



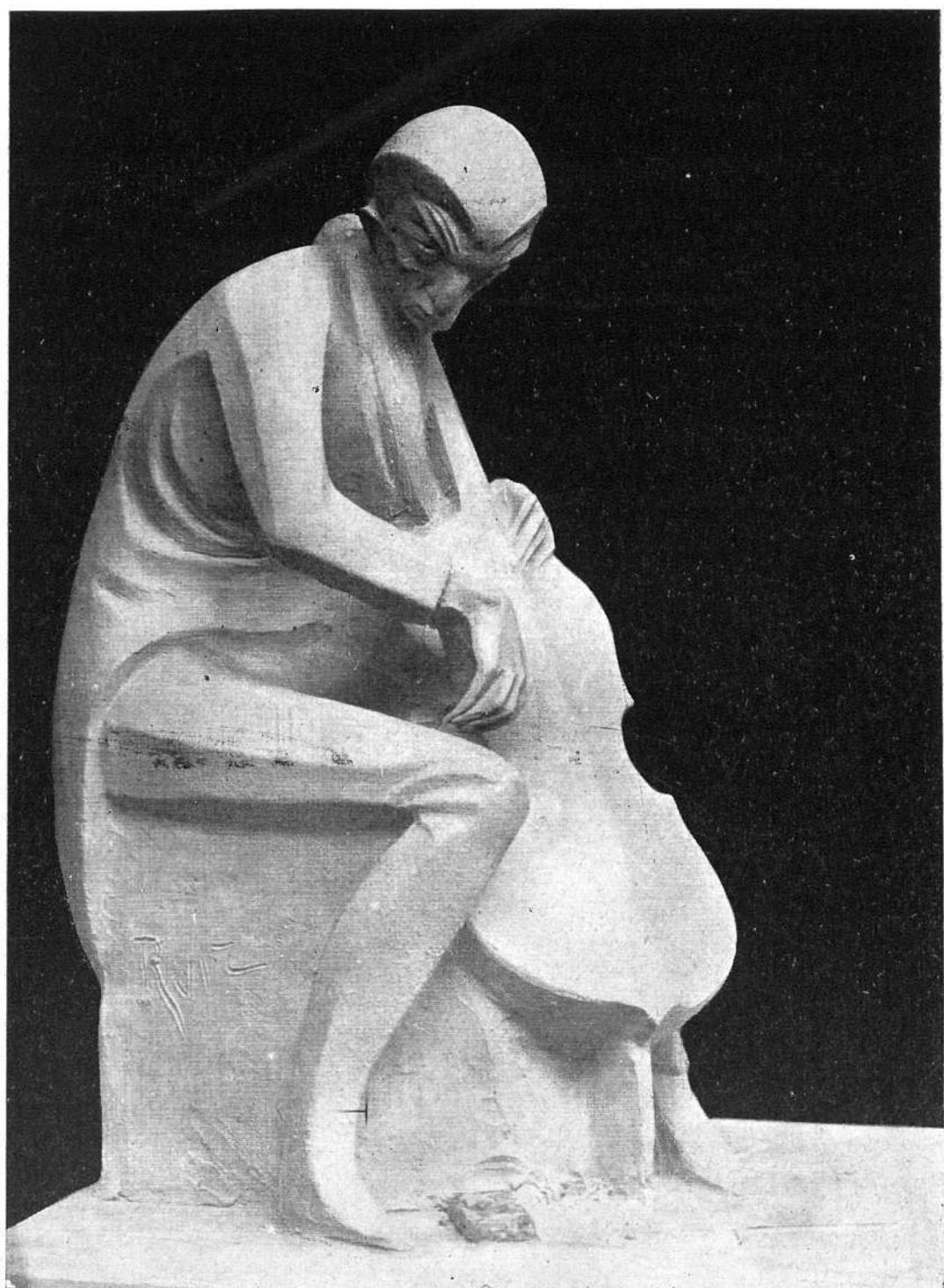
Maternidad



Maternidad



Bajorelieve



El violoncelista



Busto

MUSICA Y MAQUINISMO

En la época que los pedagogos consideraban la música con cierto desdén y la miraban como un "arte de adorno", era concepto establecido el deducir de su condición temporal, su inferioridad sobre las artes plásticas. La canción vuela y muere en los labios del cantante, mientras que el busto, como todos sabemos, sobrevive a la ciudad. Una estética lógica no podía, pues, clasificar un arte, cuyas manifestaciones tienen una duración fugitiva, sobre el mismo plano que las artes del espacio, que son permanentes. El pintor, el escultor, el arquitecto pueden pretender que su pensamiento llegue y convenga directamente al público a través de siglos de distancia, sin la mediación de un intérprete, de un intermedio entre ellos y los otros. Desde el día en que se inventó la escritura, también el poeta pudo desafiar al tiempo, su palabra, hasta entonces expuesta a las deformaciones y a las traiciones de la tradición oral (tradición, traición, cómo estas palabras etimológicamente aproximadas, se aclaran en verdad aquí, la una a la otra), se libertó de esa servidumbre. La imprenta le puso más tarde al abrigo de las infidelidades de los copistas, ya que no de las faltas de lectura que reducía por lo menos al *mínimum*. Pero el músico, desde su origen, permanecía sujeto a los caprichos del ejecutante. Y aun mismo a medida que se desarrollaban y perfeccionaban los principios de su arte, corría el riesgo de ver a su obra perecer con él, o, cosa idéntica, verla entrar viva en esas necrópolis que son las bibliotecas, donde los eruditos exhuman para su placer las obras de arte prescritas. Cuántos grandes nombres están para nosotros desligados, por así decirlo, de la esencia misma de las obras a las que deben, sin embargo, sobrevivir! A esas obras, les une todavía el hilo tendido de un recuerdo, o una lista de títulos, pero nada más que esto. Nos avergonzariamos

de ignorar esta nomenclatura; pero es que no tenemos medios para penetrar más adelante. Sabemos de oídas, que una exploración puede a veces recompensar al que la intenta, pero nuestra buena voluntad no basta para permitirnos semejante empresa. ¡Cómo pudiera hacerla, la lectura, ese placer solitario de los ojos, deleitación del musicólogo?

¡Cómo oír las voces entrelazadas de la Sinfonía, en esos signos negros sobre blanco, impresos en el papel rayado! De tiempo en tiempo, en los conciertos, podemos asistir a la revelación de algún glorioso momento del pasado. Sacudiendo este polvo, el director nos permite volver a encontrar la vida, en el texto de los manuales, allí donde estamos habituados a no ver más que la muerte. Y luego el tiempo pasa, el polvo cae otra vez, las generaciones se suceden, y el olvido vuelve de nuevo a hacer su presa.

Es realmente una inferioridad esta dependencia de la música sometida a la buena voluntad de los hombres. Aquellos que la aman de veras, sufren; pero, ¡qué hacer! ¡Cómo galvanizar a los directores de orquesta, darles el fuego, el entusiasmo, hacerlos infatigables, desdeñosos del interés pecuniario (del que tienen necesidad para vivir)! ¡Cómo vencer tantos obstáculos materiales y morales! Materiales: gastos de copia, estudios, ensayos, repeticiones de solistas y virtuosos; morales: desalientos, lasitudes ante los fracasos, pues la educación de las masas es tarea que hay que realizar todavía, y las más bellas obras, por el solo hecho de ser desconocidas o mal conocidas, reportan generalmente déficits a sus ejecutantes. Y después, no se trata sólo de los maestros desaparecidos. Los que viven, aparte el indiscutible derecho de hacerse conocer, reclaman con justicia su puesto y protestan contra la invasión en los programas de las viejas glorias difun-

tas. La cuestión no se resolvía aún cuando hubiesen diez o cien veces más orquestas y conciertos. Componer programas en los que cada uno tenga su sitio, es una quimera. Ejecutar siempre sempiternamente la *Pastoral*, con el pretexto de que hay cada año una generación para educar, es muy razonable; pero, cómo satisfacer todos los gustos, todas las necesidades; cómo constituir, sin el peligro de quiebra, esa especie de museo del repertorio, en el que estarían presentes las obras maestras que todos debieran conocer?

Se puede vivir cien años en París, sin haber tenido nunca la posibilidad de conocer tal o cual página sinfónica, sin embargo, famosa.

Parceía así hasta hoy imposible colocar a la música en las mismas condiciones que la literatura, de hacerla accesible al número, y permitir, en fin, a aquellos que desean instruirse, conocerla ampliamente.

Esto era verdad hasta ayer, pero ya hoy ha dejado de ser la verdad. El fonógrafo y la radiotelefonía han alterado las condiciones que creíamos deberían regir siempre al arte sonoro.

Las han alterado sin hacerle perder nada de esa nobleza que debe a su carácter, en cierto modo inmaterial, pues le han aportado exactamente lo que la imprenta a la literatura: un medio de propagarse, de expandirse en el espacio y perpetuarse en el tiempo.

Hasta hace poco tiempo—permítaseme confesarlo—conservaba una prevención contra el fonógrafo y la radiotelefonía. Esta prevención muchos la compartían en el mundo de los “amateurs” de la verdadera música, y sin duda, algunos la comparten todavía hoy.

Cuando los de mi generación, en su juventud, se encontraron frente al asombroso descubrimiento, su curiosidad emocionada encontró a la vez un aliento y una decepción en la caja maravillosa, que de un cilindro de cera, sacaba el eco de la voz. Pero a las esperanzas sucedieron bien pronto los desencantos, pues no es en un día, sobre todo tratándose de esa materia, que el principio aplicado por primera vez, llegue hasta una forma perfecta, y los perfeccionamientos no alcanzan su máximo hasta pasado largo tiempo. Además, el arte al servicio de la mecánica se tomaba a menudo su revancha: la hacía irrisoria, si bien era cierto

que lo que permanecía soportable en lo cómico, se hacía intolerable, desde el momento en que se pretendía confiarle la interpretación de las grandes obras.

Todo esto ha cambiado, un progreso de la impresión, abrió un campo nuevo a los técnicos del fonógrafo. Es la radiotelefonía que ha determinado este progreso dotando a la fonografía de la grabación eléctrica.

Fué necesario muy poco tiempo para que las aplicaciones de este descubrimiento produjeran consecuencias inesperadas: el fonógrafo, que en vano había tentado alcanzar hasta las obras maestras de la literatura, ha triunfado al mismo tiempo y por este medio, llegando a la gente de buen gusto que hasta entonces le tenía en guardia.

Lo que ha podido constatarse así, son, en efecto, consecuencias verdaderamente inesperadas. El tiempo de los desprecios fáciles ha pasado y hay que reconocer que es todo un cambio lo que se opera a nuestra vista, cuyo alcance no puede determinarse todavía. Ensayemos por lo menos de mostrar los jalones. Las nuevas invenciones que se designan con el nombre genérico, cómodo pero impropio, de “música mecánica” (fonógrafo, música perforada, radiotelefonía) están ya en tren de reaccionar sobre la enseñanza de la música, sobre el arte de la composición, sobre el gusto del público, y tendrán una acción no menos importante sobre la condición misma de los músicos y hasta sobre sus costumbres.

Veamos primeramente lo que es el fonógrafo, o, mejor dicho cómo se llega a fijar de manera durable y reproductible hasta el infinito, la ejecución de una sinfonía, de un aire de ópera, o de un trozo de música de cámara, cosas todas que semejantes a las rosas de invernáculo, vivían sólo el espacio de un concierto. Para no repetir detalles conocidos, olvidemos el aparato reproductor y ocupémonos solamente del disco. Su preparación se opera en dos fases tan distintas, que a menudo se suceden en sitios alejados: la primera es la impresión, la segunda es la reproducción en millares de ejemplares, de la impresión obtenida sobre la cera, por la vibración del diafragma. Comenzaremos por una sección de impresión, después visitaremos la usina.

Se imprime en el "estudio". Es en el fondo del barrio de la Gare, uno de los más miserables barrios de París. La calle es sombría, apenas alumbrada de trozo en trozo por pobres pieos de gas de un modelo desusado; la sesión comienza a las nueve, sin duda para dar a los artistas el tiempo de llegar hasta allí. El chaufer que nos conduce se orienta apenas; es que la mayoría de las casas no tienen números. Pero he ahí, algunos autos alineados al borde de la vereda, tal como si se realizara en esta sórdida callejuela una fiesta elegante: hemos llegado.

Al llamado, la gran puerta de entrada se ha abierto a un patio estrecho y alargado, al fondo un edificio aparece con todas sus ventanas iluminadas. Entramos. La orquesta se interrumpe, en medio de una frase. Sobre el muro blanco se destaca el cartel que exige: Silencio! Hemos ahora en una antecámara sumariamente amueblada, con algunas sillas y una estantería. Hombres y mujeres hablan en voz baja. Al primer vistazo se reconoce en ellos, artistas líricos. ¿Dónde estamos? ¿En los bastidores de un teatro, o en la sacristía de una parroquia elegante, el día de un gran casamiento? Pero la orquesta comienza de nuevo y es un pasaje de Carmen, lo que nos llega, apagado, a través de los tabiques. Aquí, las personas que hablan son Mercedes y Frasquita, y Carmencita en persona, con el torero. Todos están en su rol como si fuesen a entrar en escena, ante un público exigente y hostil, aunque este público no existe, ni hay aplausos, ni hay tambores silbidos.

Llaman en este momento a las cantantes. Sígámosla a la pieza donde entran. Es una especie de hangar inmenso, y como forrado para evitar el eco. Una orquesta está dentro, ordenada, no como en el teatro y mucho menos como en el concierto: un espacio que nos sorprende separa ciertos grupos de los grupos vecinos: los trombones parecen exiliados, los segundos violines están visiblemente apartados. El director, M. G. Gloez de la Opera-Cómica, los acerca a los primeros violines, pero al mismo tiempo aleja las trompetas y los cornos. Toma su sitio en el pupitre y da las indicaciones para el "Trío de las Cartas". Una campanilla suena: silencio. Una bujía es enciende, luego

se apaga. La batuta del director baja... pero al cabo de diez minutos golpea de nuevo el borde del pupitre y todo se detiene. ¡No es eso! El sonido no está todavía bastante unido, los segundos violines tocan todavía "fuera" de la orquesta, sin ligarse a los primeros. Se recomienda dos, tres veces. Al fin, todo parece pronto para la impresión. Las tres cantantes se colocan cerca del micrófono, en medio del hexágono formado por los instrumentos. La campanilla eléctrica suena todavía: es el operador que desde la habitación contigua, donde manipula sus aparatos, anuncia que está pronto para poner en marcha el disco de cera blanda, sobre el cual la aguja va a trazar el surco sinuoso, imagen sensible de las ondas inmatemáticas transmitidas por el poste eléctrico. Nuevo encendimiento de la lámpara, nuevo arranque de la orquesta; pero no es para mucho todavía. El director interrumpe para tener un breve conciliáculo con el operador. Nueva espera, y de acuerdo con el ritual, nuevo golpe de campanilla y nueva "guiñada" de la lámpara eléctrica.

Esta vez se va un poco más lejos: hasta la entrada de las voces. Un golpe seco de la batuta, suspende en los labios de Frasquita, la frase apenas comenzada. ¡A tiempo! Se recomienda de nuevo. El espectador (que sin duda será más exigente, cuando en el silencio de su casa haga "girar" el disco sin ver a los actores) el espectador no puede menos de desear, que esta vez, todo eso llegue hasta el fin, tanto se compadece de esas pobres gentes, a las que una especie de condenación parece obligar a recomenzar múltiples veces, la misma página. Otra vez se recomienda, pero, como un diablo, el operador sale ahora de su sitio. Esto no marcha... la orquesta cubre demasiado las voces de los cantantes. Es preciso que Mercedes y Frasquita se adelanten más... Paciencia, resignación, o mejor, conciencia profesional; virtudes necesarias para confeccionar uno de esos pequeños discos, que el "amateur" no creerá nunca haya nodido costar tanto trabajo y exigir tan largos esfuerzos.

Sigamos ahora al operador, cuya aparición en blusa blanca, conmoviera tanto a los gitanos, como a la paciente troupe de músicos. Su pieza es muy semejante a un laboratorio; en las pa-

redes, conmutadores, reóstatos, todo ese emocionante decorado cuya simplicidad fría, remplaza al romántico gabinete del Doctor Fausto, pero que también parece tan maravilloso a los profanos que ignoran la física.

Sobre una mesa alta, un plato soportando el disco de cera, que un motor hace girar a una velocidad constante de sesenta y ocho vueltas por minuto y después encima un portafiafragma de aguja que no se diferencia de los que se ven en los fonos comunes. Un pabellón enorme recoge los sonidos de un alto parlante y los transmite al diafragma. Un tubo aspira las virutas minúsculas que la aguja produce al trazar el sureo. La pieza está herméticamente cerrada del lado de la sala de música, para que ningún ruido pueda percibirse durante la impresión. He aquí que la aguja, sobre el disco llega al fin de su curso.

El operador abandona la partitura con la que seguía la ejecución. Llama al jefe y a las tres cantantes: va a hacerles oír el disco recientemente registrado, disco sacrificado, puesto que la cera está aún blanda y que la aguja, recorriéndolo de nuevo, hendirá más profundamente. Nuevo silencio. Se escucha religiosamente. Frasquita y Mercedes oyen sus voces. Sus voces son bellas; pero hay que convenir que resulta confuso... Y sin embargo, momentos antes en la sala, yo hubiera aplaudido si el cartel: *Silencio!* no advirtiese oportunamente al visitante indiscreto, que su juicio no puede transmitirse a la posteridad...

Hay que rehacer todo de nuevo, volver a comenzar! Mercedes y Frasquita se separan, colocándose a igual distancia del micrófono. Y sin proferir queja, sin asombrarse de tamañas exigencias, la orquesta y los cantantes recomienzan... Y así va a ser tres veces más todavía, y lo mismo se repetirá todas las noches, para todos esos innumerables discos puestos a la venta en todos los rincones del mundo.

Cada uno de ellos ha costado tántos esfuerzos!

Consultemos al salir, la tableta donde se noticia el trabajo para el día siguiente: le toca el turno a la Orquesta de la "Sociedad de Coneertos del Conservatorio" que bajo la dirección del maestro Mrs. Philippe Gaubert, vendrá a interpretar páginas de Dukas, de Debussy,

de Wagner... después, los artistas de la Ópera cantarán *Armida*... La misma obstinada labor recomenzará.

* * *

El disco de cera que guarda la impresión de la obra ejecutada reposa ahora en una caja de metal. Sigámosle a la usina, donde va a servir para sacar los miles de ejemplares fonográficos de esta ejecución. La usina está en un distrito de los alrededores de París. Se ha agrandado demasiado ligero y su crecimiento no está terminado aún, de tal modo que se pueden ver, al lado del edificio moderno, antiguas construcciones adaptadas bien o mal, a sus nuevos destinos.

Se tienen para el disco de cera precauciones meticulosas: no deberá sufrir ningún choque, ningún rasguño. Es por galvanoplastia que se va a reproducir en cobre y muy fielmente, la espiral grabada en la cera. Se sumerge, pues, ésta—y ello constituye la primera operación—en una chata donde bajo la acción de la corriente eléctrica, se crea un primer ejemplar metálico del disco, más precioso que el primer ejemplar de un libro de lujo: es el que va a servir para establecer los moldes. Este primer ejemplar lleva el nombre de, "matriz". Es puede decirse, un "positivo", mientras que los moldes o "shells" (en inglés, escama, corteza) son negativos, en el interior de los cuales, se depositará a su tiempo, la sustancia que recibirá la impresión. Los referidos "shells" son igualmente metálicos.

Estos están cuidadosamente numerados. Destinados de aquí en adelante a ser manipulados de dos en dos, reverso y anverso, del disco de dos fases, son muy a menudo la primera y la segunda parte de un mismo trozo ejecutado por el mismo virtuoso; constituyendo tanto como sea posible "un par".

Este par es puesto luego en una prensa. Entre las dos matrices, se disponen dos hojas de un papel especial y muy resistente, que soporta una capa de goma laca, la que va directamente a reposar sobre el "Shell", en el centro de éste, se han colocado ya las etiquetas, que una máquina de imprimir, modelo especial, acaba de confeccionar. Entre los dos papeles un

“alma” hecha de una sustancia negruza — mica y negro de humo, — en resumen, hay cinco espesores entre los “shells”. Reina en esta sala un calor infernal. Los obreros trabajan semi-desnudos. Puesta en acción la prensa, ochenta mil kilogramos pesan sobre los “shells” comprimiendo las sustancias encerradas entre los discos de cobre y que obligan a la goma laca a contraer hasta las más íntimas sinuosidades del trazado. El disco está hecho. No queda otra tarea que redondear sus bordes. Cada diez o quince golpes de prensa se ensaya el disco para examinar la producción. Hay en la sala unas cuarenta prensas. La usina produce diez mil discos por día y está todavía en embrión. La compañía posee en efecto, otras usinas; la de Londres produce un millón de discos por mes. Hace dos años esta compañía vendía cien mil discos por día, hoy alcanza a vender más de trescientos cincuenta mil y puede estimarse en un millón, aproximadamente, el número de discos vendidos a diario en el mundo. Júzguese de aquí la importancia adquirida por esta industria.

* * *

Esta enorme producción del disco, que va a penetrar hasta las mas lejanas ciudades, nos muestra no solamente la importancia económica del fonógrafo, sino que también evidencia el rol educativo que debe llenar. Es hasta una condición esencial para su existencia: le es menester para progresar, que aumente sin cesar esta clientela ya enorme; es preciso crearla y por lo tanto educarla. La música perforada, contribuye también a la educación del público: el repertorio de las casas de edición está bastante extendido y muchas piezas están anotadas minuciosamente, con las indicaciones de movimiento y matiz, de acuerdo con la ejecución de los autores o de los grandes intérpretes de Paderewsky, para el piano, por ejemplo. He aquí ahora, que una invención nueva, el “violinista” realiza para los instrumentos de cuerda y de arco, lo que las diversas pianolas nos dan para el piano. Todos los que han oído esta maravilla mecánica reconocen unánimemente el milagroso resultado obtenido por los inventores: G. Boreau y E. Aubry. Estos han conse-

guido “sincronizar” un piano y un violín automáticos y hasta dos y tres instrumentos de cada familia. He aquí la posibilidad de ejecutar los tríos, cuartetos y quintetos, toda la música de Cámara y quizás también toda la música de orquesta... Consecuencia imprevisible hace apenas unos años; los compositores trabajarán en lo sucesivo y directamente para esos medios de ejecución mecánica infinitamente más complejos y más ricos que los recursos de los diez dedos del virtuoso, y que permiten combinaciones armónicas insospechadas. ¡No se dispone ya hoy de teclados para 11 dedos? Y mañana, el dináfono y los instrumentos similares van a aportar a los compositores toda una paleta nueva de timbres desconocidos, poniendo a su disposición las ondas captadas en el espacio. No es, pues, imposible que la composición musical se transforme y se renueve gracias al aporte inesperado de los medios mecánicos.

Volvamos al fonógrafo. Se consideraba hasta hace poco con cierto asombro mezclado de respeto, a los “peregrinos” que para asistir a las representaciones de las obras maestras wagnerianas, se trasladaban a Bayreuth. Wagner ganaba quizás en prestigio. La Meca está lejos, y es un factor de éxito en todo peregrinaje, que éste no sea demasiado accesible. Hoy, Bayreuth, está si así lo queremos, en nuestro álbum; por lo menos los “momentos” esenciales del ciclo, los instantes en que la emoción sacude más fuertemente a los fieles. Poseemos una docena de discos orquestales y vocales que nos restituyen el drama wagneriano.

Desde nuestro sillón, como el que va al espectáculo, podemos oír la escena del Graal, o Sigfrido forjando su espada o a Brunilda en su carrera desenfrenada. Y todo esto es la verdad misma y no una interpretación más o menos fantasista, un diminutivo, una reducción.

Es Bayreuth, con su magia, con la atmósfera misma del Festspiel. Lo mismo podemos oír la orquesta del Concertgebouw de Amsterdam, conducida por Mengelberg. Los grandes “capellmeister” del mundo entero están ahí, los Weingartner, los Pierné, los Gaubert, los Bruno Walter, que van al llamado de nuestro deseo, a traducir, a comentar las grandes obras hasta en sus menores finezas. Ayer mismo

hubiera sido presuntuoso confiar a los discos semejante misión; hoy, gracias a la impresión eléctrica, por una parte, y por la otra al perfeccionamiento del fonógrafo mismo, que extendió dos octavas la escala musical de las máquinas parlantes, la edición musical ha llegado a ser, según la justa expresión de Emile Villermoz, algo viviente. No solamente entrega a los iniciados "el diseño del edificio", los planos en los que el profano no ve más que un álgebra misteriosa de signos indescifrables, sino que difunde a través del mundo entero "la traducción en libro abierto, de los geroglíficos de la anotación impresa". "El disco trae al ignorante el problema resuelto". La música grabada presenta el edificio enteramente construido, la catedral sonora y el frágil templo del Amor, las Pasiones de Bach, la Sinfonía con Coros de Beethoven, el Preludio a *L'aprés-midi d'un Faune*, de Debussy.

He ahí la contribución del fonógrafo en la educación de la multitud, hasta ahora indiferente hacia las manifestaciones del arte sonoro. Pero es a los músicos mismos a quienes la máquina parlante puede proporcionar igualmente inmensos servicios, concurriendo a su educación profesional.

Para la enseñanza del canto, el fonógrafo está llamado a desempeñar un papel extremadamente importante, no solamente conservando el ejemplo de los maestros, sino y sobre todo, permitiendo a los alumnos oírse a sí mismos. Es un hecho experimentado, que no se oye uno a sí mismo, y ésta es sin duda, la excusa de muchos alumnos que llegan al Conservatorio con todos los defectos que sus profesores han sido impotentes para corregir. El fonógrafo será el incorruptible testigo de sus fallas, pues habiéndolas registrado, recordará al cantante que deberá evitarlas. Al respecto, Maurice Bex, escribiría con toda justicia, después del último concurso de fin de año: "no se engaña nunca al disco, que tampoco miente nunca". ¡Cuántas falsas glorias ha derribado de su sóccalo! El discípulo puesto frente a su voz, que podrá sin cansancio tener conciencia, de todos sus errores que tendrá a su alcance este documento típico, en lugar de trabajar en el vacío, y permanecer en la ignorancia, sabrá a qué atenerse.

Nada le impedirá, después de cierto tiempo

empleado en corregirse, recurrir a una nueva impresión, comparar los dos ejemplares y conocer verdaderamente su progreso y el camino a recorrer.

Para la enseñanza de los idiomas, el disco será el auxiliar obligado del profesor: El fonógrafo repite al alumno las frases que acaba de leer y le indica, sin errores, la pronunciación y la acentuación correctas.

* * *

¿Qué consecuencias traerá para las condiciones actuales de los músicos, esta grande introducción de la "música mecánica"? Pregunta ésta que ya se ha hecho a propósito de la radiofonía. Es evidente que, si en algún día muy cercano, sea por la difusión y mayor perfeccionamiento de la radiofonía, o sea por la posesión del disco, los ejecutantes no podrán trabajar en las mismas condiciones que hasta ahora.

Los conciertos tampoco agruparán al mismo público, apurado por llenar la sala. Se preferirá siempre permanecer en su casa, al lado del fuego, antes que atravesar todo París en pleno invierno, exponiéndose a las corrientes de aire de los peristilos y de los corredores. Es la doble economía de tiempo y dinero que se realiza obedeciendo a la ley del menor esfuerzo. Y qué cantante, qué virtuoso podrá luchar contra el célebre X, el glorioso y del que precisamente posee en su casa, sus ejecuciones "en conserva"?

Por otra parte, es cierto que el desarrollo de la "música mecánica" va a traer una reforma de las costumbres seguidas hasta ahora, para las atribuciones de los derechos de autor. Ya numerosos compositores hacen reserva, en los contratos que les unen a los editores de partituras, de los derechos en la reproducción de discos. No se sabe qué reglas, o usos prevalecerán; pero la revolución que se realiza, no puede ser muy provechosa para los compositores.

* * *

En cuanto a la importancia del advenimiento de la música mecánica, para las costumbres, es ya perceptible.

Por un lado, es exacto que la educación musical del público se hace por el disco y por la música perforada, más que por la radiotelefonía, cuyos programas son a menudo mediocres. Por otro lado la pedagogía ha sido dotada de un instrumento maravilloso. En fin, la música ha dejado de ser la parienta pobre de las otras artes, y vivirá en lo sucesivo de su vida propia.

M. Landormy ha propuesto recientemente que el disco sea empleado en las escuelas y en los liceos para dar a los alumnos, la cultura artística que siempre les faltó hasta hoy. El distinguido crítico musical — que es también profesor de la universidad, quisiera que se crease una "discoteca", ambulante como las colecciones de clichés para proyecciones y que se enviarían de liceo a liceo. La idea es excelente y es de desear que el Ministerio la adopte rápidamente.

No es menos considerable la repercusión moral, si así puede decirse, de las nuevas invenciones. A pesar de las sonrisas y malevolencias hechas sin ningún conocimiento profundo del asunto, no puede pasar indiferente el hecho que el campesino pueda tener en un momento dado, cuando se quiere luchar contra la deserción de la campaña, algunos de los "lujos" (dirímos así) considerados como privilegios del hombre de la ciudad: La radiotelefonía, las máquinas parlantes, la música perforada se los proporcionan y le permiten, por una suma mínima renovar sus alegrías.

En cuanto a los amantes de la música, a los iniciados, tienen ya sus colecciones de discos, y las enriquecen con cuidado y estudio, del mismo modo que enriquecen su biblioteca.

R E N E D U M E S N I L



===== GRAN =====

FABRICA DE CALZADO

DE

Francisco Franceschini

=====



ESTA FABRICA SE HA ACREDITADO:
POR LOS MATERIALES SELECTOS
QUE EMPLEA;

POR LA RENOVACION CONSTANTE
DE SUS HORMAS, DE ACUERDO CON LAS
EXIGENCIAS DE LA MODA Y DE LA HI-
GIENE;

POR LA CONFECCION ESMERADA
DE SUS ARTICULOS Y POR LA SERIE-
DAD DE SUS NEGOCIOS.

Las zapaterías que se surten en la Fábrica de **FRANCISCO FRANCESCHINI**, se acreditan y consiguen en poco tiempo una selecta y numerosa clientela que les asegura una envidiable prosperidad económica. :::: :::: :::: :::

=====

Colonia, 1683

Tel. Urug. 634

La Herencia y la Morfogénesis

La herencia es esa fuerza extraordinariamente potente que asegura "la continuidad y la estabilidad de la materia viva". Es en suma la misma materia viva que continúa viviendo, semejante a sí misma, a través de la serie de generaciones, pero dispuesta en el espacio bajo el aspecto de individuos cada vez más numerosos.

Esta continuidad de la materia viva tiene por consecuencia la continuidad del organismo, en la forma y en el funcionamiento, pues la repetición de las mismas causas, obran sobre un mismo substrato protoplasmático (el protoplasma representando justamente esta materia viva invariable) provoca la aparición de los mismos órganos, de generación en generación.

Son los factores de la herencia los que guían la morfogénesis, es decir, la evolución del ser vivo hacia una estructura determinada. La ciencia de la herencia comprende, pues, todas las nociones de la embriología y para explicar la génesis de tal o cual órgano, de tal o cual forma, no nos es más posible hoy, contentarnos con nociones tan vagas como, por ejemplo, las de la filogenesis, donde no se hace otra cosa que transportar el enigma del Presente al Pasado.

En realidad, se plantea un gran problema: el de la naturaleza de los factores morfogenéticos, es decir, de los agentes que determinan la fijeza de los seres vivos.

Los primeros datos precisos que poseemos respecto a la herencia provienen de las Leyes de Mendel. Sin embargo nos es indispensable exponer previamente ciertos hechos cuyo conocimiento es de suma necesidad: queremos hablar de los fenómenos mismos de la fecundación.

Es sabido que los organismos superiores nacen a partir de dos células primordiales: la célula hembra u óvulo; la célula macho o es-

permatozoide, cuya fusión se llama fecundación y termina en la formación de una nueva célula: el huevo o zigote.

La entrada del espermatozoide en el óvulo desde el momento de la fecundación provoca una enorme impulsión del huevo que pone a proliferar activamente hasta formar un nuevo organismo. Este proceso de proliferación, de creación de innumerables células del cuerpo, a partir de la célula huevo primordial, se llama segmentación.

El estudio de la fecundación ha mostrado un fenómeno bastante inesperado, pero de suma importancia para nuestro punto de vista. En efecto, es fácil constatar el siguiente hecho:

Mientras que el óvulo es una célula completa, comprendiendo núcleo y protoplasma, el espermatozoide, por el contrario, no posee, para así decirlo, nada más que núcleo. Ahora bien, la herencia de los caracteres paternos, ocupando sin duda alguna, una parte igual a la de los caracteres maternos en la formación del niño, se ha llegado a suponer que los factores de la herencia se encuentran en el núcleo y no en el protoplasma de las células sexuales.

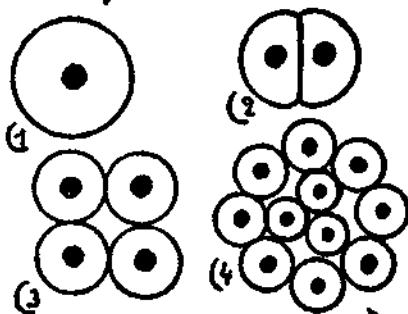
Las investigaciones que se vienen realizando desde fines del siglo XIX, han mostrado que en realidad los caracteres hereditarios tienen en el núcleo sus representantes materiales llamados *chromosomas*.

El núcleo no es, pues, un todo homogéneo, está constituido de partículas, en número determinado, fijo, para cada especie (47 o 48 en el hombre, que contienen, cada una, uno o muchos caracteres raciales y familiares, los "genes"). El protoplasma, en cambio, estaría encargado de la herencia específica—general—si se quiere, y que hace que un animal reproduzca siempre a un animal semejante.

Esos diferentes descubrimientos han mostra-

do que la herencia obedecía en gran parte, a leyes mecánicas de acercamiento y separación de los "cromosomas", teniendo consecuencias perfectamente previsibles, que pueden formularse, como lo ha probado Méndel, en términos precisos.

Segmentación



Primeras fases de la multiplicación del huevo

Como acabamos de mencionar, se distinguen pues, dos grandes grupos de factores morfogenéticos:

Los factores nucleares de la herencia racial o individual y los factores protoplasmáticos de la herencia específica o general. La naturaleza de estos últimos es todavía obscura. El primer paso hacia su conocimiento ha sido el descubrimiento de las localizaciones germinales del huevo, debido a Chabry y que desde hace cincuenta años, es la base de las investigaciones de la embriología causal.

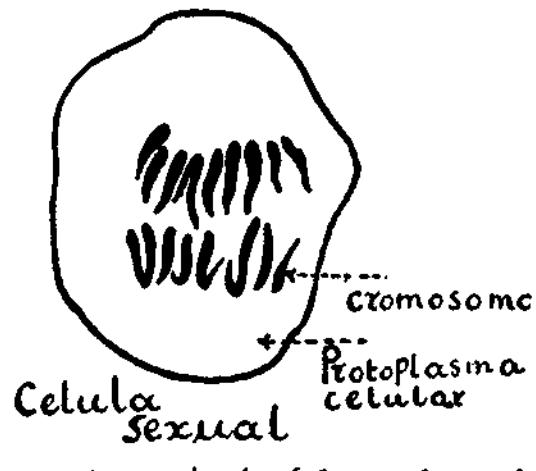
El huevo fecundado es una célula muy especializada. Presenta toda una organización ya muy compleja: cierta polaridad, determinando un plano de simetría bilateral, correspondiendo al del futuro embrión. Además su protoplasma es algunas veces visiblemente heterogéneo, es decir, constituido por territorios separados, y se mejante, si se quiere, a una especie de mosaico. Estos territorios están, en general, dispuestos simétricamente en relación al plan de simetría del huevo, presentando, hecho capital, potenciales organogenéticos diferentes y bien precisos.

Es así como cada uno de esos territorios está encargado de la constitución de tal o cual grupo

de órganos: en efecto, en el curso de la segmentación, las potencialidades se localizan progresivamente en las células. A medida que se efectúa su formación, se "celularizan", dando lugar al fenómeno de localización germinal. Las células, cuyo protoplasma se especializa por ese mecanismo, terminan sufriendo un destino de lo más riguroso: el que corresponde exactamente al órgano del que ellas forman parte y a la función que deben llenar. Se cree que esta especialización depende de la localización concomitante que se efectúa entre las sustancias que sirven de substratum a los factores morfogenéticos del protoplasma: son ellas las que estimulan la diferenciación celular en tal o cual vía.

* * *

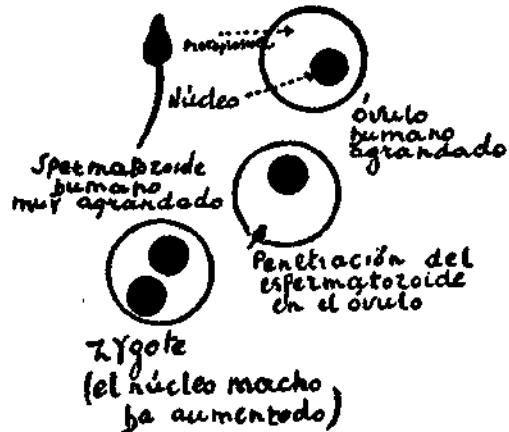
La forma del organismo no depende, sin embargo, exclusivamente de esos factores protoplasmáticos. En efecto, los tejidos en vías de diferenciación ejercen, uno sobre el otro, una influencia morfogenética poderosa, despertando potencialidades latentes, canalizándolos o inhibiéndolos según las necesidades de la coordinación fisiológica y morfológica del conjunto. Por ejemplo, la formación del ojo es el resultado de correlación entre un lóbulo cerebral que forma la retina, el tejido ectodérmico, de donde nace el cristalino, y el tejido misodérmico que constituye las envolturas. Spehmann, Brachet, Cild y otros han mostrado que existe entre los tejidos una verdadera gerarquía, comprendiendo los territorios organogenéticos: algunos, cuyo me-



tabolismo parece particularmente intenso, son centros organizadores de donde se irradia un

verdadero influjo morfogenético, que suscita y orienta progresivamente las potencialidades de los territorios vecinos, hasta la constitución definitiva del adulto.

Fecundación



Otras experiencias del mismo género han terminado en la misma conclusión; si, en el embrión se destruye, por ejemplo, el germen de un miembro, el ganglio nervioso que le corresponde no se forma. Esta correlación de tejidos puede llegar hasta el punto de asegurar casi exclusivamente la morfogénesis y será así, si en todos los casos no se encuentran las localizaciones germinales bien claras: en la regeneración y la reproducción por vía axesuada, donde la edificación de un nuevo organismo se hace a expensas de un fragmento de tejido del animal generador o de un grupo de células indiferenciadas.

Entonces la organogénesis entera está regida únicamente por las correlaciones celulares, siendo la especialización, una función de la posición. Es apenas necesario hacer notar que esas correlaciones, sin embargo tan importante, forman parte todavía de un dominio excesivamente obscuro, que escapa a la mayoría de los métodos experimentales modernos y que sólo da la impresión que la edificación de un organismo responde a los impulsos de un "principio organizador", supremo refugio del neovitalismo.

Con todo, la ciencia ha tratado de reaccionar contra esas grandes dificultades, y un nuevo método se elabora, día a día, para abordar ese problema de la organogénesis desde el punto de vista físico-químico; este estudio, todavía hoy

decepcionante, es, sin embargo, susceptible de aportar notables resultados.

Examinemos para terminar, un gran factor de la morfogénesis: la influencia del medio exterior. Lamarck, después Darwin, le han atribuido una importancia enorme en la evolución de los seres vivos. Uno de los hechos que más han llamado la atención, para conducir a esa creencia es la metamorfosis larvaria. La larva lleva una vida limpia e independiente, su organización y su etología son amenudo profundamente diferentes de la larva adulta. Pero en cierto momento del desarrollo, la larva entra en metamorfosis, sufre una modificación más o menos considerable, adquiere la organización del adulto, al mismo tiempo que su etología cambia para adecuarse a su estructura nueva. La metamorfosis parece, pues, realizar la experiencia natural de un cambio de organización, en relación con el cambio del medio exterior y del comportamiento del animal, una especie de mutación adaptativa en el curso del desenvolvimiento embrionario.

Sin embargo, las observaciones ulteriores han limitado singularmente el alcance de estas teorías, mostrando que las variaciones ocasionadas por el medio exterior—desde luego muy importantes—no eran hereditarias y en consecuencia no podían ocasionar, a la larga, como se creía, razas y especies nuevas. En cambio, lo que puede producirse es una variación brusca, una mutación, apareciendo desde el nacimiento y no comportando ninguna transición en su ascendencia y transmisible por herencia. "Ignoramos las causas de la aparición de esas mutaciones. Quizás algún día podamos relacionarlas con las modificaciones del medio, si se encara este término en su más amplia acepción, es decir, si se considera que las células vecinas y el resto del cuerpo representan el medio para las células germinales que han sido el asiento de una mutación". Sin embargo, el hecho que las mutaciones se presenten generalmente como accidente, que casi siempre se realizan en un individuo único entre centenares de miles, parece indicar que su aparición debe relacionarse a ese determinismo espantosamente complejo y prácticamente inanalizable que llamamos azar.

CAFE TUPI NAMBA

976 - 18 DE JULIO - 976

EL MAS Suntuoso DE SUD - AMERICA

DOS ORQUESTAS

JAZZ y TIPICA

de 13 y 30 a 14 y 30

CLASICA

de 18 y 30 a 20 y 30
y de 21 y 30 a 1

DOMINGOS DE 11 A 12 Y 30

Conocimiento intuitivo y prueba lógica

Hay dos falacias o falsos razonamientos que debemos encarar sobre este punto; la falacia de que la prueba lógica conduce a la verdad, y la falacia de que la intuición no tuvo parte en la verdad revelada por la lógica.

El método lógico de exposición, en cualquier doctrina o teoría, consiste en que cada aserto es continuación de uno previo, de tal manera, que lo dicho en el último está contenido, en principio, en el primero y nada nuevo se agrega sin que esté debidamente encadenado. La lógica como tal, con todas sus reglas y principios, es obediencia a una ley mental de causa y efecto, estando toda la cadena de razonamientos causalmente conectados con ciertas premisas o axiomas, que se resuelven lógicamente.

La lógica es el método del intelecto; es técnica intelectual y es improductiva en ella misma. Es esencial porque sin ella no podemos explicar con nuestra conciencia ordinaria, la verdad que nuestra intuición pueda haber visto, pero la lógica jamás nos trae una verdad por su propio poder.

El razonamiento matemático es tal vez el más puro ejemplo del método lógico; ya que en matemáticas nada nuevo se produce como verdad, y las conclusiones que sacamos, están contenidas en los principios o axiomas de los cuales partimos, aun cuando no estén ellos reconocidos allí. Estos axiomas son evidentes por si mismos; no sentimos que ellos necesitan ser probados y los reconocemos intuitivamente. Así toda prueba matemática se basa en principios que no pueden ser probados, y de aquí que en la solución del problema nunca contribuimos con nada nuevo, sino más bien,

desarrollamos, por un proceso de argumentación, determinadas conclusiones de nuestros principios, descansando tales conclusiones finalmente, sobre la intuición, que es la que acepta sin pruebas, la verdad axiomática. De aquí que, si aceptamos diferente axioma como verdad, nuestras matemáticas y conclusiones serán correspondientemente diferentes. De esto, las nuevas matemáticas presentan muchos ejemplos y sus conclusiones son necesariamente diferentes de las llamadas matemáticas de Euclides y de la mecánica clásica basada sobre la última. De aquí también la diferencia entre las nuevas físicas, que se basa sobre las nuevas matemáticas, y la física antigua.

Lo mismo en matemáticas, sucede en filosofía. De acuerdo con los principios que originariamente aducimos y que asumimos como evidentes en sí mismos, llegamos a ciertas conclusiones que parecen lógicamente verdaderas, pero que en realidad están ya contenidas en los principios de los cuales partimos y que reconocimos intuitivamente. Así, en filosofía también, la lógica es el método de exposición y como tal de gran valor, pero no conduce a la verdad ni la crea; es la intuición únicamente quien la reconoce.

Tenemos el anhelo de ver nuestras creencias favoritas lógicamente probadas; en verdad, la mayoría de nosotros somos adictos a probar; y eso es para nosotros, un distintivo de respetabilidad intelectual. Una doctrina que se nos presenta sin pruebas, es como un extranjero que se nos presenta sin papeles, y no nos sentimos dispuestos a aceptarlo por su propio mérito como ser humano. El también debe ser "probado" por nosotros, debe

estar eslabonado a la cadena de cualidades conocidas de las que se compone nuestra vida convencional. Una doctrina o verdad que se presenta a si misma sin pruebas, desnuda, por el valor de su propia nobleza, es tan inquietante a la mayoría de los hombres como lo sería un extranjero sin nombre ni patria. Tenemos miedo de él, es para nosotros como la invasión de un mundo desconocido. Y tal como es, es una invasión de otro mundo, del único mundo real, del mundo de la Realidad; es la visión de la verdad o intuición, la que en el mundo tal se conoce con la rapidez del relámpago y con inmediata certeza y refleja hacia abajo su mensaje de verdad a nuestro intelecto limitado por la ilusión. El intelecto queda deslumbrado ante semejante visita que viene desde las alturas. Es como si un Dios desde el alto Olimpo descendiera a una habitación de un barrio bajo; consternación e irremediable impotencia seguirían reflejándose en el semblante del morador de dicha casa. Tendríamos miedo de un extranjero desnudo que, desde el mundo de la divinidad, descendiera en medio de nosotros, y apresuradamente lo vestiríamos con trajes que infundieran respetabilidad y así, lo introduciríamos en el mundo del convencionalismo como a nuestro pariente que viene desde el extranjero. De este modo estaría eslabonado con nuestro mundo convencional, y sería el hijo de alguien, pues tendría un nombre y una patria.

De la misma manera subrepticia, nuestro deslumbrado intelecto viste al extranjero visitante que viene desde muy alto, la región de la intuición. Cuando la intuición se refleja hacia abajo a nuestro confortable y bien ordenado mundo de la lógica, ella es apresuradamente vestida con los ornamentos de la misma, antes de que nuestros vecinos la hayan visto y es así presentada al expectante mundo como lógico vástago de premisas bien conocidas de ese mismo mundo. Entonces y sólo entonces, sentimos que podemos aceptarlo con seguridad sin comprometeros por nuestra asociación con la divinidad.

No hay una sola filosofía digna de este nombre que no conozca tales visitas de lo alto, que no tenga su raíz en la revelación. Cuando leemos las vidas o las cartas de los grandes filósofos sentimos, como en la juventud de ellos, tal vez por muchos años, pensaron en los problemas de la vida, sintiendo vehemente anhelo de saber; ellos supieron del ansia de verdad, sintiendo que cada átomo del ser se polarizaba hacia lo desconocido. Durante años leyeron y estudiaron, si no en los libros de los hombres, en el Libro de la Vida, y adquirieron la materia prima con la cual la mente creativa edifica su estructura. Pero hubo un momento para todos ellos, en que, por un instante, se alzó el velo y tuvieron su revelación; experimentaron la verdad viviente. ¿No nos dice Nietzsche, como en el bosque de Sils - María, los cielos se abrieron y el mundo de la verdad le habló con no queda voz? En tales momentos, cuando a menudo el intelecto se desconecta y no permanece en la vida sino ligeramente, la visión de la intuición se abre como vislumbre de luz sobre la obscuridad de nuestra vida mental, y entonces conocemos con absoluta certidumbre.

Así, en el dominio de la ciencia, hubo un momento en la vida de Newton en que la caída de una manzana llamó su atención y por este hecho encontró aquello que tanto investigaba. No cabe duda de que su mente no estaba ocupada en grandes y trascendentales problemas en ese momento, posiblemente estaría recordando con agrado, triviales sucesos de la vida diaria, dándose con ello serenidad. Es precisamente en esos raros silencios de nuestra atareada vida, cuando la intuición puede hablarnos; es entonces, cuando nuestro limitado intelecto con su clamorosa afirmación del yo, se tranquiliza por un momento para que la voz de la viviente verdad pueda ser oída. El momento de la iluminación puede muy bien ser el resultado de muchos años de investigación, provocando, como si dijéramos, por inducción, una actividad correspondiente en el mundo de lo Real, donde la mente sin obstáculos ve la visión y ha-

bla a la mente aprisionada. Pero es siempre el vislumbre de la intuición el que nos enseña la verdad, y coordina nuestro material intelectual acumulado laboriosamente.

Demostraríamos una laudable sinceridad si algún día, nos encontráramos lo suficiente mente capaces de reconocer estos hijos nuestros, nacidos de la visión de la verdad, sin sentir que el ansia de respetabilidad les provea de parentezco legítimo en el mundo de la ilusión. Nos avergonzamos de esta progenie divina y, si los traemos libremente y sin ambajes, siempre los disfrazamos para que parezcan como el inevitable y legítimo resultado del lógico razonamiento. En vez de decir al principio de nuestra exposición —esto he visto, así lo sé— nos damos un aire de inocente ignorancia y, después de razonar lógica y profundamente a través de muchos cientos de pesadas páginas, sacamos como nuestra conclusión la única cosa que tratamos de dilucidar siempre, y con bien simulada sorpresa nos detenemos atónitos ante el maravilloso resultado de nuestro razonamiento lógico. Hemos “probado” nuestra verdad, no hay rastro de la proscripta intuición ni puede encontrarse en nuestra exposición lógica; ¿no es claro que principiamos nuestro razonamiento con una mente libre por completo de prejuicios, y que nuestra doctrina es el resultado de nuestra penetrante inteligencia? Somos como el hechicero que saca un conejo de su sombrero de copa donde lo tuvo oculto todo el tiempo, y por último aparece como el maravilloso resultado de sus pases y mágicos encantamientos. Así nuestros filósofos y científicos siempre cantan sus fastidiosos encantamientos por medio de muchos pesados volúmenes y, como el hechicero, sacan al fin de cuentas su conejito que tenían en sus bolsillos al principio del primer capítulo.

Es muy raro, aun en ciencia, que el descubrimiento emerja de experimentos que no tendían en tal dirección. Generalmente la intuición ve una posible explicación o teoría, y el experimento que después la prueba, no es sino una confirmación aparte de la teoría e hipó-

tesis ya presentada. Colón sabía que encontraría tierra navegando al Oeste, y sin embargo, su acción probó su acerto.

Con todo nunca debemos desdellar la exposición lógica y su prueba. Son de gran valor, son esenciales para la completa apreciación intelectual, pero no son productivas. Sólo cuando la lógica y la prueba reclaman para sí el producir la verdad, nos encontramos en desacuerdo y se hace necesario ponerlas en el lugar que les corresponde por naturaleza, aun cuando este lugar sea igualmente necesario.

Lo que necesitamos vencer, es nuestro infundado recelo respecto a la intuición considerándola como un extranjero sin patria; debemos principiar a realizar, especialmente en filosofía, lo que todo hombre siempre consideró como de ningún valor en la historia de la filosofía, y enseñó como el resultado de ese interno y directo despertar de la verdad al que llamamos intuición, y no como el prodigioso producto de un tedioso razonamiento.

La filosofía oriental nunca pretendió haber obtenido sus resultados por la lógica y la prueba, sino que siempre asentó plenamente sus doctrinas, diciendo: yo lo sé así. Por consiguiente, los tratados como el *Bhagavad-Gita* y el *Tao Teh Ching* se componen de un número de aforismos o axiomas filosóficos, que necesitan ser meditados y estudiados a fin de comprenderlos en toda su amplitud. La gran ventaja de este método de filosofar, es la extrema brevedad de los libros escritos. Comparando los voluminosos tomos producidos por la filosofía occidental, con los breves tratados orientales, son éstos como refrescantes hálitos de vida que nos vienen del cielo.

No puedo decir si perdemos nada que tenga valor real al seguir sus métodos; tal como es nuestro razonamiento lógico, nuestra prueba y contra-prueba, nunca convence a nadie acerca de una teoría que él mismo no reconozca en su fuero interno como una verdad. Un concluyente razonamiento y con apariencias de prueba irrefutable, puede parecer por el momento como un éxito, dejándonos sin palabras y

aquietacientes, pero al regresar a nuestras casas, estamos tan poco convencido de ello, como lo estuvimos antes; todo lo que se ganó fué nuestra temporal condescendencia, de mala gana concedida, por carecer de un argumento mejor. De aquí la futilidad de los debates; el agudo rasgo de ingenio y la respuesta oportuna constituyen la ganancia del dia, mejor que la más grande sabiduría.

Se necesita, sin embargo, la facultad de discernir y reconocer la verdad si tenemos que dilucidar entre la viviente sabiduría, aún cuando venga a nosotros simplemente y sin apariencias de grandeza, y una brillante sabiduría aunque vacía de intelectual destello, aun cuando ésta se presente con toda su riqueza de ornamentos, aguda argumentación y apta para la réplica. Hay muy pocos en estos días de culto a la intelectualidad, que sean capaces de reconocer la voz de la intuición, y menos si hay carencia de ella, pues no puede ser substituida por las muletas de la argumentación lógica.

Para muchos, el reconocimiento intuitivo de una verdad como legítimo camino al conocimiento, se asocia con ideas de incertidumbre y vaguedad. Ellos sienten que cuando una doctrina se presenta sobre una base de argumentación lógica y razonamiento concluyente, hay al menos algo sobre que basarse, y, si bien el argumento o la lógica pudieran no probarnos el punto, sin embargo nos dan una norma para nuestra aprobación o condenación. Cuando todo ello nos es presentado como la intuición de alguien, que ésto o aquéllo está bien, ¿cómo vamos a distinguir entre una buena y una mala intuición, y como nos precaveremos contra el error? Pero, ¿cómo nos resguardamos nosotros mismos contra el error presente, mientras la intuición no es sino suplantada por el razonamiento y así llamado prueba? Esencialmente en filosofía, deberíamos estar acostumbrados ya al hecho, de que no hay doctrina o teoría que haya sido probada alguna vez como concluyente y que otra no desapruebe. En realidad, cuando analizamos esto, encontramos nuestros juicios

presentes que son tan intuitivos como lo fueran si la doctrina nos fuera presentada por su propio valor, sin pretextos de prueba.

Lo que sucede, es que no necesitamos temer el conocimiento de nuestras creencias, porque ellas estén vestidas con los respetables ornamentos de la lógica. El temor nos detiene, el temor de llegar al único sostén que el intelecto conoce; argumentación y lógica prueba. Cuando la intuición venga a ser más ampliamente reconocida, como un legítimo sendero que conduce al conocimiento, la incertidumbre que al presente acompaña a sus ocasionales visitas desaparecerá; un nuevo órgano o función siempre serán inciertos al iniciar su trabajo. Sin embargo, esto pudiera infundirnos confianza para realizar que los grandes maestros de todos los tiempos siempre han presentado sus conclusiones sobre el valor interno de sus propias intuiciones; no encontramos un Cristo o un Buddha probando concluyentemente sus dichos o razonando sus doctrinas lógicamente. Ellos pueden desdeñar tales creencias hechas de pruebas, y sin embargo, ellos hablaron como ningún hombre habló, y los cientos de millones de hombres que los han seguido, han encontrado suficiente convicción en sus palabras, por medio del verdadero espíritu de verdad que habló por medio de ellos. Sólo cuando ese espíritu está ausente, es cuando la prueba y el razonamiento lógico deben llenar este hueco y disimular la vaciedad en el interior.

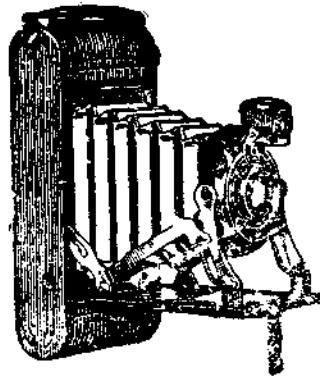
Empero, debemos siempre reconocer el valor del razonamiento lógico y la prueba intelectual como una técnica de comunicación con nuestros compañeros. Esto enriquece la doctrina que traemos y la eslabona con todo lo que nos es familiar y conocido, no como un hecho simple, sino bien razonado y sostenido evidentemente. Especialmente en el dominio científico, esto será siempre la manera apropiada de presentar una doctrina o teoría, ya que allí el experimento corrobora el acerto y constituye una prueba; en filosofía la prueba experimental es muy rara, aun cuando posible.

J. J. VAN DER LEEW.



OPTICA Fotografía

Artículos de Calidad
Economía en los precios
Perfección en todo.



HEIDER & FORNI

1427 - ITUZAINGÓ - 1431

Esteban Gautrón - Casa de Plantas

SALTO - URUGUAY

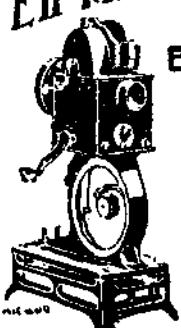
**Documento
graficamente**

*la vida del hogar
con la nueva
MOTOCAMARA
PATHE-BABY*



En las noches de invierno

**EL PROYECTOR
PATHE-BABY**



*hará las delicias
de sus hijos*

PIDA UNA DEMOSTRACION
ABOLUTAMENTE GRATIS

MAX GLÜCKSMANN

18 JULIO 966. Suc. AV. GRAL FLORES 2344.

Pruebe Vd. nuestro Refresco "NARANJA SALUS"

ES UN PRODUCTO NETAMENTE
NACIONAL ELABORADO CON
VERDADERAS NARANJAS DEL
ESTABLECIMIENTO SALUS, EN
EL PUMA, Y CON AGUA MINE-
RAL SALUS.

TENGA Ud. BIEN EN CUENTA
ESTAS DOS RAZONES IMPOR-
TANTES: ELABORADO CON VER-
DADERAS NARANJAS Y CON
AGUA MINERAL



Lorenzo Balerio

OFICINAS Y DEPOSITOS
P A M P A S , 1 9 7 6

Anexo: PANAMA, 1232

TELEFONOS:

LA URUGUAYA, 732 (Aguada)

LA COOPERATIVA, 874 (Aguada)

Reparto de leche pura de mañana y tarde, en tarros y botellas de cristal esterili-
zadas. — Manteca elaborada con crema pasteurizada. — Yoghurt
Labor integrado o descremado \$ 0.15 la botella. — Leche
acidofila Labor. Científicamente elaborados.

Provisión Florida

La Casa Especial en Artículos Italianos

Especialidades
Nacionales
y Extranjeras

1451-FLORIDA-1451

Vinos:
Brachetto
Grignolino
Castelli Romani
Moscato Spumante
Nebbiolo
Frascati
Barolo
Chianti
Cinque Terre
etc.

Aceite
finísimo
Porto Mauricio

1451-FLORIDA-1451

Un llamado a las mujeres del Siglo XX

Ya ha transcurrido el primer cuarto del siglo veinte, y sin embargo el mundo sigue atormentado con el temor de nuevas guerras.

La fabricación de armamentos continúa con el mismo ardor, y en todas partes hay preparativos para futuros conflictos. Por ahora no se sabe que guerra estallará, ni cual será la causa que la origine. El enemigo potential, bajo la forma de otra nación u otro grupo de naciones, está siempre presente como amenaza y estímulo para acrecentar la eficiencia militar y naval. Continuamente se están agregando nuevos descubrimientos e inventos científicos, al bagaje de la guerra, y se presiente que en el futuro, las guerras serán mil veces más mortíferas. Gases asfixiantes y bombas de inmenso poder destructivo serán arrojadas de noche sobre las ciudades; largas filas de cañones lanzarán sus rayos mortíferos devastando pueblos y ciudades y matando por miles a los seres humanos. Ya no habrá división entre combatientes y no combatientes.

Aun los pequeñuelos en sus cunas y las mujeres ancianas compartirán la suerte de los soldados, siendo sistemática e "imparcialmente" aniquilados por las fuerzas científicas de la guerra moderna. Así es el "progreso" de nuestra "civilización". La humanidad está sugestionada por el fetichismo de la necesidad de la guerra. Pasará otro millar de años, y a menos que se encuentre la manera de escapar a todos los horrores y miserias del pasado, el sol seguirá brillando sobre un mundo amargado por la sospecha, aterrorizado por el miedo, envilecido por su espíritu sanguinario.

EL PODER DE LA MUJER

Se han hecho amargos reproches contra la

mujer. ¿Por qué, —se nos ha dicho—, las mujeres no se unen contra la guerra y el espíritu guerrero? Las mujeres son las madres de los hombres ¿por qué, pues, no se rehusan a tener hijos hasta que el mundo quede a salvo de la locura de la destrucción militar? ¿Por qué la aceptan, siendo la aceptación un verdadero crimen y debilidad espiritual?

Todavía las mujeres no se dan cuenta de su poder. La opresión en que han estado durante siglos, ha debilitado sus mentes. La obediencia y mansedumbre han sido considerados siempre como los principales adornos de la mente femenina. En un mundo cuyas leyes y convenciones son obra del hombre, se han visto obligadas a aceptar los procedimientos de violencia y "protección" del militarismo. Las guerras han sido declaradas y mantenidas para "proteger" a las mujeres y a los niños. Estos han sido propiedad sagrada de agresores y agredidos y el "desamparo" de las mujeres, se ha utilizado como incentivo para la guerra. El militarismo, sea cual fuere su forma, tanto en Oriente como en Occidente, tanto en los tiempos antiguos como en los modernos, ha estado siempre en antagonismo con el desarrollo mental de la mujer. El militarismo ha sido el factor más poderoso para el cultivo de los instintos puramente sexuales de la mujer, en detrimento de sus cualidades mentales. Porque el espíritu guerrero exige obediencia y una inagotable provisión de hombres para convertirlos en soldados. Y a las mujeres se les puede confiar la tarea de suministrar soldados, si se las mantiene apartadas de las corrientes de la vida intelectual, de la educación y de los conocimientos que dan a la mente el material necesario para discernir y criticar. La con-

fianza que Napoleón ponía en las mujeres para reparar rápidamente las pérdidas de hombres en los campos de batalla, estaba basada en su convicción de que las mujeres deben tener hijos y abstenerse de pensar. Expresaba así uno de los principios fundamentales sobre el que se ha basado el mantenimiento de los ejércitos en todas las edades.

¿Tienen las mujeres el poder de suprimir la guerra? Mi respuesta es que, realizando el poder espiritual y mental que hay en ellas, las mujeres pueden impedir las guerras, que lo harán. **El movimiento pro liberación de la mujer de las opresiones y restricciones mentales del pasado es idéntico al movimiento para abolir la guerra.**

Muchos no estarán de acuerdo con esta declaración; sin embargo su veracidad resulta patente para todos los que saben mirar debajo de la superficie. No niego que las mujeres han sostenido las guerras. Voy más allá: la última guerra fué prolongada, y por lo mismo más tortuosa, debido a la ayuda de las mujeres en todos los países. Ellas fabricaron municiones y sustituyeron a los hombres en servicios activos. Manejaron las maquinaria de producir guerras...

El hecho de que la mayoría de las mujeres de los países beligerantes prestaron sus servicios, no puede considerarse como seguridad de que las mujeres sostendrían las guerras, si ellas tuvieran en sus manos el poder y dirección de la política externa.

Muchas de ellas creían honestamente que la gran guerra europea pondría término a todas las guerras. Sólo podrá producirse una gran rebelión cuando haya perfecto conocimiento, no sólo de los sufrimientos inmediatos causados por la guerra, sino de la inutilidad del desastre que ella provoca. Cesarán las guerras y serán consideradas como una bárbara y estúpida costumbre de los tiempos de oscurantismo, cuando las mujeres se hayan liberado de las generalizaciones artificiales, de las leyes y convencionalismos que las sujetan a la idea, de que la división de los sexos

es de mucho mayor importancia que la unidad de la humanidad. Porque la masculinización de todos los pensamientos y acciones humanos, es responsable de la glorificación y tenacidad de la guerra. El restablecimiento del equilibrio por la admisión del pensamiento femenino y su dirección en la política social e internacional, pondrá de relieve el aspecto creador y maternal de la naturaleza humana, y hará resaltar la estupidez de la destrucción guerrera. El hombre no ha sido creado para ser un perfecto asesino de sus semejantes, ni la mujer para suministrar material para dichos asesinatos, ni para ser únicamente objeto de placer del guerrero. Ambos no son sino facetas de la unidad humana, y las cualidades de ambos son necesarias para la completa expresión de la humanidad, y para el mejoramiento de las instituciones sociales...

Culpar a la mujer por no haber podido suprimir las guerras en el pasado, es lo mismo que culpar a un prisionero por su incapacidad para cambiar las condiciones de un mundo social al cual no tiene acceso. Es cierto que muchas veces las mujeres han tenido cierta "influencia", basada en los atractivos de su sexo, en su sabiduría de serpiente o en sus procedimientos felinos. Como madre han tenido un poder más directo y durable para modelar el carácter e inspirar la conducta a seguir. Pero las mujeres nunca han sido tomadas completamente en serio. Los bellos ideales, los preceptos morales, las esperanzas y ruegos maternales, han sido quebrados, o puestos de lado, ante la alegada necesidad de continuar con los viejos procedimientos guerreros, y el cínico materialismo de la política. Las civilizaciones construidas exclusivamente por los hombres han fracasado, y fracasarán siempre por la constitucional incapacidad de dar realidad a los ideales, y de comprender que las verdades espirituales, pueden muy bien ser incorporadas a las leyes y tratados que gobiernan el mundo material. De aquí que tengamos innumerables iglesias, sectas, sacerdotes y tratados de teología, pero no tengamos paz.

UNA NUEVA MENTALIDAD

Me dirijo especialmente a las mujeres que han sabido romper los grilletes del pasado. A ellas hago un llamado para que resistan la guerra y combatan el espíritu guerrero por todos los medios políticos o sociales que estén a su alcance. Les pido ante todo: que estudien directamente los males físicos acarreados por la guerra, y que comprendan la degradación del feminismo que la guerra involucra. Donde se da rienda suelta a las pasiones guerreras, sobre las desamparadas poblaciones, las mujeres son violadas y el conquistador se apodera de ellas como si fueran ganado, apropiándose de ellas como objetos de su uso particular. Las mujeres ven asesinar y mutilar a sus hijos y devastar sus hogares, y sufren luego las mayores miserias, siendo incapaces de detener la peste y el hambre que sobrevienen tras la guerra...

¿FRACASARAN LAS MUJERES?

Los que han estudiado la historia de las guerras y las fútiles tentativas que se han hecho en el pasado para conservar la paz, se dejan llevar con frecuencia al pesimismo. Parece que fuera inevitable la repetición de ciertos acontecimientos, provocados por idénticas emociones. Sigue lo mismo con diferencias de tiempo y de mayor o menor cultura. Tal vez Napoleón adelantó un paso sobre la estrategia de Alejandro el Grande, pero el equipo psicológico de ambos conquistadores no se diferencia mucho. Las querellas entre las naciones que han originado las guerras a través de los siglos, pueden ser catalogadas en categorías familiares. Unas han sido provocadas por el amor al poder y el deseo de engrandecimiento de parte de los soberanos reinantes; otras porque las pequeñas dinastías han tratado de reparar insultos, reales o imaginarios; otras por celos relacionados con las necesidades comerciales; por intolerancia religiosa; por desprecio racial o el deseo de apoderarse de la propiedad ajena. Rara vez,

cuando se recorren los anales de la guerra, puede descubrirse la nobleza de un motivo, muchas veces solo aparente, de justicia o de defensa contra una agresión. Pero generalmente quedamos impresionados por la futilidad de los motivos que han provocado las guerras más crueles, haciendo derramar ríos de sangre inocente. La vida nos parece, como dijo Macbeth, "un cuento contado por un idiota, lleno de salud y furia, pero que no significa nada".

¿Fracasarán las mujeres? Fracasarán si persisten en los viejos métodos, obedecen las antiguas tradiciones y aceptan la vetusta "necesidad del mal". Pero triunfarán si comprenden que la naturaleza humana condenada, es sólo la mitad de la naturaleza humana, artificial y forzadamente separada del resto. Romperán el hechizo que motivó los pasados fracasos, si insisten no solamente en la admisión de las mujeres en los Consejos de Gobierno de los pueblos, y en las Conferencias y Ligas Pro Paz, sino también en la aplicación de la inteligencia y compasión femeninas, en la reconstrucción de todos los cimientos de la Sociedad.

EL CAMINO EXTERIOR

Debemos recordar el hermoso mensaje de Anatole France a los maestros de Francia:

"Amigos míos, debemos abandonar esas prácticas peligrosas. El maestro del futuro debe hacer que el niño ame la paz y sus obras; debe enseñarle a odiar la guerra. Debe excluir de sus enseñanzas todo lo que signifique un llamado al odio contra el extranjero, aun hacia el odiado enemigo de ayer; no porque uno deba ser indulgente con el crimen y absolver a todos los criminales, sino porque toda nación, en un momento dado, contiene más víctimas que malhechores; porque no tenemos el derecho de imponer el castigo que merecen los malhechores, a las generaciones inocentes: y, finalmente, porque todas las naciones del mundo

tienen mucho que perdonarse unas a otras."

Hay una salida para este laberinto. La humanidad puede ser sacada de esos senderos de destrucción, si se le indica el buen camino. A las mujeres corresponde estar en acción. A las mujeres corresponde, la tarea de regeneración espiritual. A las mujeres, la pena y valor de decir "no" a aquello a que siempre los hombres han dicho "sí". Que cada mujer que comprende, se capacite por el conocimiento, entrenándose en ser una obra de una humanidad más grande. Que ella enseñe que la paz procura victorias mucho más grandes que la guerra, que el heroísmo, la disciplina, el sacrificio, la grandeza del espíritu triunfante de la humanidad pertenecen, no a la violencia y al odio, sino a la suavidad y al amor. La civilización no es sino la extensión de la simpatía.

El valor individual no es sino la capacidad de distinguir entre el bien y el mal, el inclinarse a aquello que se recibe como bueno, sin preocuparse de las consecuencias.

Supongamos que cada mujer haga la siguiente promesa:

"Creyendo que la guerra es moralmente mala y un obstáculo al progreso espiritual de la humanidad, prometo abstenerme de toda acción que ayude la guerra o acreciente el espíritu guerrero, y luchar por la difusión de la comprensión, fraternidad y cooperación entre los hombres y mujeres de todas las naciones.

Prometo no tomar parte personal en ninguna guerra, sea ofensiva o defensiva, sea sirviendo en cualquier actividad militar, o elaborando municiones.

Prometo no realizar dicha tarea aunque se me pida que la haga con el objeto de poder enviar un hombre más a pelear al frente.

Prometo no suscribirme a ningún empréstito de guerra ni dar dinero, directa ni indirectamente, para ningún negocio que provea armamentos de guerra".

Prometo hacer todo lo que esté en mi poder para enseñar a los niños, que la guerra es incompatible con la civilización y con los atributos más elevados de la mente humana.

Prometo combatir el uso de juguetes, juegos o preceptos militares, así como el entrenamiento militar en las escuelas y liceos, y utilizar mi influencia activamente, hasta donde sea posible, en completa oposición con lo que signifique glorificación de la guerra.

Como mujer me esforzaré por demostrar en mi propia vida los principios de compasión, simpatía y reconciliación, y como ciudadana del mundo ayudaré en la construcción de una asociación espiritual de la Humanidad, como expresión práctica de toda aspiración religiosa."

Supongamos que una mujer haga esta promesa y que tenga el valor de ser fiel no sólo a su letra, sino también a su espíritu. ¿No se transformaría por completo este viejo mundo nuestro? ¿No quedarían libertadas todas esas energías, hoy utilizadas por el engranaje de la guerra, las que serían dirigidas a la formación de una humanidad más feliz?

"Visiones", "sueños", "imposibilidades", contestará el mundo. Pero recordemos que todas las cosas que valen la pena, comienzan por ser una visión. Dejad pues que las mujeres, como las del cuento de Olive Schreiner, de la madre soñadora, sueñen con el hijo del futuro, como si el ideal fuera realidad.

Se formulará una pregunta, quizás, como a mi ya se me hizo: ¿Debemos abandonar los trabajos de la Cruz Roja en tiempo de guerra? ¿No tendremos piedad para con los que sufren, ni tenderemos nuestra mano a los que están afligidos? Contesto: que el amor decida y dirija. Vuestra conciencia os dará la respuesta. Las mujeres tienen el poder creador de cambiar toda la vida física, y ellas pueden, si quieren, cambiar el espíritu e intenciones de las Instituciones de Cruz Roja. No puede negarse que las sociedades de Cruz Roja, tales como han sido organizadas hasta

ahora, han servido y auxiliado el mantenimiento de la guerra. Su trabajo hecho a retazos, ha resultado completamente insatisfactorio para aquellos que realmente deseaban restañar las heridas de la guerra. Pero la devoción con que ha sido dirigida, su declaración, en medio del infierno de los campos de batalla, de que el amor no está muerto, y que por encima del clamor del odio aun hay una voz aguda y consuelo para todas las naciones, son promesas que el futuro podrá realizar ampliamente.

Dirigiendo nuestras miradas hacia la auro-

ra de una Nueva Comprensión y uniendo nuestras manos en el trabajo de un nuevo orden social, las mujeres debemos recordar que las que quieren reformar el mundo deben comenzar por reformarse a sí misma. Pues como dice Plotino: "nunca el ojo podrá contemplar el sol hasta que no se haga semejante a él, y nunca un alma podrá contemplar la belleza, mientras no sea ella misma hermosa".

KIND-AF-HAGABY.

(Traducido para **LA PLUMA**, por Adolfo Castello Caraffi.)



BANCO FRANCÉS

SUPERVIELLE & CÍA.

SOCIEDAD COLECTIVA
ESTABLECIDO EL AÑO 1887
423 - 25 DE MAYO - 427

EFFECTUA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS
EN ESTA REPÚBLICA Y CON TODAS LAS PLAZAS DEL MUNDO

SECCION ADMINISTRACION
DE PROPIEDADES

Se encarga de la administración de fincas y campos, y de solares vendidos a plazos, venta de bienes raíces y colocaciones de dinero en hipoteca por cuenta y orden de terceros. Acepta poderes para tramitar sucesiones y asuntos judiciales.

SECCION RURAL

Recibe consignaciones de ganado y frutos del país y se ocupa de la venta de éstos, y de negocios rurales, en general.

SECCION REMATES

Atiende órdenes de venta en remate, de inmuebles, en la capital y en los departamentos.

SECCION "COFFRES FORTS"

Alquila cajas de seguridad.

SECCION ALCANCIAS

Admite dinero en Caja de Ahorros.

Casa en Buenos Aires:

Supervielle & Cía.

Banqueros

150 - SAN MARTÍN - 150
Y GALERIA GUÉMES

J. M. GORLERO
Gerente.

Gran Hotel "RIO BRANCO"

EX MORINI

UNICO EDIFICIO CONSTRUIDO PARA HOTEL
GRAN SALÓN PARA BANQUETES

Calle Soriano, 882 :: Montevideo



PIANOS DE CALIDAD

CARLOS OTT & Cía.

25 DE MAYO, 509

Ricardo Roldán

**Palabras pronunciadas por Gualberto Roca Bellini
en el acto del sepelio**

Señores:

Se me ha confiado la dolorosa misión de despedir los despojos mortales de este querido compañero; y han de ser breves mis palabras, porque fuera propicio a nuestro gran dolor frente a esta cruenta pérdida irreparable, un profundo silencio, pleno de la íntima emoción que nos angustia. Pero la palabra pugna por franquear el límite, envuelta en humedad de lágrimas. Nietzsche afirma que el valor de los hombres puede aquilatarse por el grado de soledad que puedan soportar; Ricardo Roldán, señores, fué un solitario y fué un silencioso; pero silencio y soledad llenos del exquisito ritmo subjetivo propio de las almas superiores, inasequible para los que, ajenos a los valores que no se manifiestan ruidosamente, no pesan el oro noble de esas almas. Ricardo Roldán, señores, no supo de los grandes placeres, ni hincó el diente ávido en las carnes tentadoras de la vida; pero supo del goce intenso y sereno a la vez, de vivir en noble identidad con su espíritu.

Como huella simbólica de su psique y de la alta y noble calidad de su intelecto, ahí nos deja su "Tragedia Infinita". Diríase que toda la duda, la torturante y fecunda duda de los reflexivos, toda la vaguedad y honda dramaticidad de su alma, están allí, en esas escenas casi silenciosas, donde la materia pa-

rece haber perdido su ritmo vital y donde los personajes se mueven como por gracia de hipnotismo, entre tules evanescentes. Gustó del vino azul del ensueño y del vino sangriento y cordial de los lugares. Pero sobre todas las cosas, fué un artista, en perenne fidelidad consigo mismo y enamorado de su arte. Ser artista es ser armónico y la armonía es plenitud de vida. No tuvo la obsesión de las líneas rectas; amaba la vida en la encantadora multiplicidad de sus formas. Señores: si la superioridad de los hombres se mide por la altura donde se han puesto las miradas y por el afán de llegar a ella, no por las rigideces de una línea única, sino por la agradable ondulación de los caminos de la vida; si el ademán gimnástico que entraña el deseo de ascender es un signo inequívoco de superioridad, no hay duda de que Ricardo Roldán fué un hombre altamente superior.

Es el compañero que se nos adelanta, viajero impaciente de rutas ignotas, en el camino que todos hemos de recorrer. La vida le niega su esencia y ya no admirará más los atardeceres sutiles de tristeza en que el alma, arco en tensión, dispara sus flechas tembladoras hacia lejanías abstractas.

Señores: si cada día, en el correr dramático de la vida, cuesta una lágrima, sea la de hoy para este querido compañero que se va para siempre y quien dejamos frente a la inmitabilidad de las sombras.

Panificadora

"ARTIGAS"

de Bernardino Pazos & Cía.

CALLE ANGEL F. COSTA, 1491

Teléfonos: 1211 Aguada y Cooperativa

ELABORACION AUTOMATICA DE
PAN Y GALLETA
RIZCOCHOS DE TODAS CLASES Y
CROISSANTS

SUCURSALES:

Avda. Gral. RONDEAU N.º 2481
Teléf.: 343 Aguada

CALLE ANDES N.º 1479
Teléf.: 2522 Central

AV. Gral. SAN MARTIN N.º 2841
Teléf.: 531 Aguada

PYORRHOCIDE

EL MEJOR DENTRIFICO

FORTIFICA LAS ENCIAS Y SALVA
LOS DIENTES FLOJOS. — ES MUY
ECONOMICO. — UN TARRO DURA
6 MESES USANDOLO
2 VECES AL DIA

Se vende en todas las Farmacias y en la
SECCION HIGIENE

PABLO FERRANDO

SARANDI, 675

Av. Gral. Flores, 2396.—18 de Julio, 1932



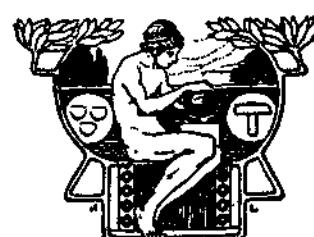
C A S A V I D A L
DEPOSITO DE AVES Y HUEVOS



Barreiro & C.
Sucedores

VENTAS POR MAYOR Y MENOR
MERCADO CENTRAL: Puesto N.º 8
Teléf: URUG. 1346 Central y COOPERATIVA, 406

GERONIMO TAMMARE y Hno



Taller artístico
de grabados.—
Fabrica de me-
dallas y sellos
de goma.

JUNCAL, 1429

Teléfonos:

La Uruguaya, 2090 - Central.
La Cooperativa.

DEL ARTE DIVINO Y DEL ARTE DESDIVINIZADO

Versión española de Alvaro A. Araujo

Compenetrémonos de lo siguiente: de acuerdo con lo que nos es posible juzgar basándonos en las obras del pasado y en toda la herencia que nos ha sido trasmisida, ninguna época anterior a la nuestra se ha alejado tanto de los dioses como ésta de la que somos hijos. En ninguno de los períodos esenciales a la historia de la cultura humana, nosotros encontramos menos interés en la divinidad de las cosas que en éste, en el cual vivimos, y que se deslizó a lo largo del siglo diecinueve.

Por dioses designamos esas fuerzas que representan la realidad espiritual frente a los hechos materiales, y que siguiendo su propia individualidad, el hombre denomina Dios, Destino, Demonio, Impulsión Cósmica, Las Potencias, o las "Madres". Que él lo reconozca o no, cada hombre posee un Dios, su símbolo, ante el cual él cree. A unos, él se les revela por medio de la religión; otros prefieren llamarle el destino; superstición personal; estrella que guía o fuerza desconocida que hace que un ser se diferencie del otro.

Si cada uno posee su Dios, el siglo diecinueve, como toda otra época, debe haber tenido el suyo, y es solamente por la expresión de la fe, de la ciencia, y de la voluntad de los hombres de cierta época, que nosotros llegamos a conocer esa época. Es esencial hacer una distinción entre el concepto de: Dios —Realidad del Espíritu— —Absoluto— Principio Superior— —Inmutabilidad— —Cumbre y Centro simultáneos— —Macrocosmo y Microcosmo—, y el concepto que iguala a Dios

a una molécula condicionada por él "yo" que mide en formas materiales, la pesa y no le concede ningún derecho superior al que pertenece el individuo. Es importante saber si nosotros queremos colocar a Dios a nuestro nivel material, dentro de nuestras capacidades intelectuales, o si nosotros nos esforzamos en llegar a la ilimitabilidad, más allá de los lazos materiales de la molécula. Si por desdivinización nosotros designamos ese concepto del mundo que reduce lo divino a la materia, es necesario entonces admitir que el siglo pasado ha sido desdivinizado como ninguno otro de los que le han precedido. Nos hemos preocupado primero de mencionar la materia, sea que le llamemos vapor, o electricidad, o ferrocarril, o bicicleta, para denominarla, sin dudar que es ella la que denominamos: la materia. Para honrarla, nosotros hemos inventado una filosofía de la materia que la celebra como el alfa u omega de la creación. Nosotros le hemos sacrificado uno a uno nuestros sentimientos, y nosotros hemos llegado casi a permitirnos solamente aprobar aquello que le estaba destinado, o que ella estimulaba. Nuestras alegrías y nuestros dolores, nuestras tristezas y nuestras felicidades, se han llamado radio, auto, cinema, avión; fuera de ese dominio, las emociones nos han parecido pequeñas, atrofiadas, sin interés. Nuestro conocimiento, nuestra fe, han sido igualmente sacrificadas a la materia, sea que el cerebro que crea o la mano que ejecuta, lleven el nombre de Darwin, Edison o Haeckel.

Apesar de todo, y si estuviéramos persuadidos que la adoración de la materia fuera un pecado contra el Santo Espíritu, sería erróneo condenar a ese siglo. El siglo diecinueve no ha hecho otra cosa más que cumplir con su misión, no ha hecho más que obedecer a las leyes guardianas del destino del siglo, porque la ley así lo ha querido. Todas las épocas tienen su misión especial, única, que obedece a leyes que actúan fatalmente y van inexorablemente a cumplir su realización. Así es también para los hombres. El hombre debía pasar por el conocimiento y la prueba de la materia, como él tenía anteriormente que sufrir la prueba de la fe, de la palabra y de la espada. En ese sentido, en ese sentido solamente, puede decirse del siglo diecinueve, que él tiene el mismo derecho como los otros a que se vea en él el gesto y la palabra de los dioses. Pero esa divinidad no pertenece al hombre, ella no emana de él, es el tesoro de otro plan del espíritu, el anillo de una cadena que no ha sido forjada por nosotros, que se une y desune más allá de nosotros. Nuestra falta ha sido el haber, durante esos años, impuesto silencio a los dioses, a las voces que se han elevado siempre, y que se elevan de nuevo en nosotros, esforzándose en comunicarnos la fe y el respeto; es el de haberlas rechazado hasta destruirlas completamente, alejando su presencia de nuestra conciencia. Nosotros hemos dado bien al cuerpo físico la parte que le corresponde, pero debíamos haber dado, —apesar mismo de la aquiescencia de nuestra inteligencia— a la trama invisible la parte que también le corresponde.

Cada uno, sin excepción, ha tenido su hora, esa hora en la cual ha creído tener una visión de Dios, donde lo ha adivinado, sentido y ha temblado al sentir su proximidad... Pero en lugar de escuchar esa voz con recogimiento y atención, él ha medido los segundos que ha durado ese milagro, él lo ha pesado, observado con el microscopio y le ha denominado científicamente: choque nervioso, tensión cerebral, aceleración del movimiento de los corpúsculos sanguíneos. Y sin embargo, cierta

parte de si mismo que no es el intelecto, sino un órgano vagamente perceptible, escondido en lo más profundo de su ser, sabía que el cerebro medido, la circulación acelerada, el choque nervioso, eran todas cosas secundarias, accesorias; resultados y no causas. Las verdaderas causas tenían su fuente en aquellas profundidades que el intelecto no osa reconocer. El admitirlas significaría dar un desmentido a la potencia de la materia, demostraría como la evidencia de nuestra cómoda filosofía de la vida, es ilusoria.

Y, sin embargo, ese siglo diecinueve había conservado una tradición, por débil que haya sido, de las viejas leyes, de las antiguas creencias. Si ese contacto de las creencias y de la ciencia con la realidad espiritual, no era ni muy consciente ni muy marcado, si él no aparecía más que como reflejo en vez de realidad actuante, él fué sin embargo como un puente tendido sobre las estrecheces intelectuales. Los dioses estaban todavía en nosotros aunque no habíamos hecho nada de nuestra parte para tenderles la mano. El resto de las creencias y medias creencias, se habían conservado como costumbres, así como lo son bastantes tendencias de la rutina cotidiana.

En Cézanne, los contactos que van más allá del intelecto, estaban todavía vivos y aunque relativamente débiles e inconscientes, ellos estaban allí innegablemente. Cézanne ha podido crear nuevas síntesis. El era capaz de edificar en la realidad, y bastante poderosamente para que la generación que le sigue, aunque desdivinizada, lo haya percibido. Esos contactos que van más allá del intelecto, indican que existe aun un lazo vivo con la realidad espiritual, que sin comprenderlo, el siglo nuevo lo calificó de: "fuerza dinámica", "centro nervioso", o de otras maneras.

Crear arte verdadero, producir la obra que no es el alimento artístico de un día, sino que significa un valor durable, no es otra cosa que encontrar formas para la expresión de las realidades espirituales. El elemento fundamental del arte es la expresión de la verdad por medio de la forma, ya sea por el color,

la línea, el cubo o el gesto. Toda realidad espiritual, o sea la verdad, es absoluta, sólida cristalina y en una palabra: orden, desde el comienzo hasta el fin. Así el arte como la expresión de la verdad, debe proceder del espíritu de orden; el artista es la menos ejecutora de una ley que ordena. El orden en sí es, conforme a la ley, una lógica bien definida independiente de la función de los detalles. Lo que es esencial al principio de orden es que la continuidad lógica, o sea la conformidad a la ley, sea respetada. El reconocimiento de la ley de orden y la fe (esa fuerza dinámica de las esferas que más allá de las limitaciones intelectuales contiene la realidad espiritual), son las condiciones primeras del acto verdaderamente artístico. En Cézanne esas dos condiciones se encuentran presentes. El no es ni desorden ni caos. Su siglo comenzaba solamente a alejarse de las "Madres", a preparar el terreno donde las confusiones podrían establecerse.

Cézanne afirmó el orden, él lo subrayó, él trató de crear un sistema ordenado, él se dedicó a simplificar su naturaleza para hacerlo accesible, comprensible, a todos. El hizo del orden su punto de partida. Y si él no creó nada nuevo en el reino del espíritu, él creó algo nuevo en la expresión artística de la forma. El supo construir, como creador, así como lo hizo Van Gogh, quien estaba poseído de la pasión creadora de la fe. Cézanne y Van Gogh son dos artistas antes de la ruptura.

Picasso ha venido después de la ruptura... En él y en los artistas de su generación se agitan ya las fuerzas que marcan otra época, la nueva época. Esas fuerzas que para probar al hombre deben servirse del arma misteriosa de la destrucción y del caos; ellas son el resultado lógico del siglo diecinueve. Lo que hizo Picasso para la creación del cubismo en los comienzos del nuevo siglo, es idéntico a lo que la historia creó algunos años más tarde por medio de la guerra mundial. Como artista, Picasso sintió la sacudida sísmica, los temblores de la época, antes de que la gene-

ralidad de los hombres lo sintieran. Picasso no ha traído la receta nueva de una nueva forma, como lo piensan algunos escritores entusiastas, como no ha traído nuevos agrupamientos o un sistema nuevo.. Cézanne había hecho eso antes por él, hacia ya veinte años. Picasso, todo lo contrario, destruyó esas formas, las dispersó y las redujo al caos. Ensayar entonces de recoger los pedazos para construir con ellos formas, ejecutando hábiles dibujos, no fué para él más que un juego divertido, como quien edifica con cubos de madera; un juego de niños y no un edificio ordenado de un constructor, de un arquitecto.

La ley había sido rota, la inspiración natural saliendo del corazón era sofocada por las búsquedas intelectuales. El orden, la moral, eran quebrados y venían a ser reemplazados por el caos, visible bajo los arabescos y las cintas de color que los formaban. Un "juego de artistas" intelectuales había tomado el lugar del sentimiento religioso.

La época del 1914 al 1920, la de las declaraciones de guerra, de muertes, de robos, de engaños de toda naturaleza, del mercantilismo, de la traición, de la mala fe; la época de las revoluciones, de las inflaciones, no fué otra cosa más que la supresión de toda ley, más que la pérdida de todo contacto con lo divino; fué la ausencia de toda fe, la volubilidad del caos considerada como victoria ganada sobre el principio moral. Que de ese caos se han elaborado planes estratégicos inteligentes, trucos perfeccionados que permitieron aniquilar de nuevo miles de enemigos, que hayan aparecido falsas pistas, alianzas, nuevos mercados, todo eso no son más que estructuras de cubos de madera, inteligentemente ordenados. Allí no existía ni formación, ni organización, ni obra de arquitecto creador. Lo mismo que la época siguiendo la ley secreta de su destino había perdido su fe, así el individuo, madurado por el destino desconocido, había más o menos conscientemente, perdido su propia fe. Obedeciendo a ese mismo desconocido, Picasso debía romper el orden artístico, perder el contacto con

la realidad y darse a ese juego de arte artificial. ¿Dónde estaban los dioses? ¿Dónde estaba la nostalgia por los dioses? ¿Dónde y por quien eran buscados los dioses?

Boccioni rompió el orden, no porque Masi-
netti se lo había sugerido, no porque le diver-
tía inventar un nuevo futurismo, sino porque
el tiempo quería que las leyes existentes fueran rotas.

La revolución de Boccioni no trajo un nuevo orden, una visión nueva, creencias nuevas, contactos con una realidad espiritual. Su revolución también no era más que nihilismo, destrucción; simplemente trajo una nueva orientación de los elementos existentes. El elemento antiguo en su estructura anterior, sin que ella contuviera un solo átomo de vida nueva en su forma rota pero muerta, sirvió de punto de partida; aspectos caóticos, aunque interesantes, de antiguos elementos de forma, fueron estudiados y colocados en el orden de una nueva continuidad intelectual. Y es eso lo que se ha dado a conocer con el nombre de "estilo nuevo". Como en el caso de Picasso, no ha sido creado un nuevo orden. Aquí, nada de contenido, nada de visión, nada de lo que nos viene de la realidad; las funciones exteriores de los procesos artísticos son solamente elevados al rango de contenido; la letra es una forma muerta del alma. Mientras que Picasso, siguiendo las tradiciones franco-latinas, considera las relaciones estéticas y formativas de las cuales se sirve para su juego, Boccioni, esclavo de su época, instrumento de su país, eslabón de una cadena, se entrega a la estructura dinámica. Mientras que Picasso pinta formas, líneas y cubos colocándolas con gusto las unas en relación a las otras, Boccioni se presta al pathos de la declaración latino-italiana. El hace desfilar al antiguo orden de las formas rotas, convertidas actualmente en un caos literario de acontecimientos sucesivos. El obliga al cuadro a actuar dinámicamente, a hablar en sucesión de tiempos y de episodios, como una obra literaria y no más como una forma estática

en reposo, limitada, no subordinada al tiempo ni a la acción.

¿Pero qué significa para un alemán el encanto de las formas de Picasso y la marcha dinámica de los episodios del italiano, si él no puede examinar el revestimiento intelectual de los acontecimientos y de las cosas hasta sus fibras las más secretas? Al mismo tiempo que Picasso y Boccioni, él demolerá la gran visión de la naturaleza, para sumergirse en la expresión de los "elementos rotos", de las partes cuyas características intelectuales él desea examinar. En eso, él sentirá el instinto de su época donde esa fuerza no afectará un solo país para llevarlo a la guerra, a la revolución, a la traición de las leyes antiguas y al renunciamiento de las creencias existentes, sino que tomará a todos los países como instrumento. Al obedecer a ese mismo instinto, al crear una misma cosa —aunque por medios específicos— el arte alemán destruirá también la ley existente. Con elementos ya hechos y muertos, él tratará de establecer nuevos aspectos. Casi no se precisa mencionar que él no tratará de expresar problemas formativos, ni de elementos dinámicos. Los alemanes se esforzarán en mostrar la estructura de las cosas, no en su totalidad, en el gran orden de su claridad divina, sino en su división, cada una encuadrada egoístamente en su papel particular, en su pequeño sentimiento, su pequeño pensamiento, pintado para si mismo. Para cada fracción tomada aparte, será necesario crear un color individual; cada fracción de color será examinada teniendo en cuenta su valor intelectual. Para que la existencia no esencial de la parte, se vuelva visible, el parcial deberá ser subrayado, acentuado; la forma de cada una de las partes será pues exagerada, desfigurada. La forma completa de la naturaleza completa no le servirá, él la romperá, y de esos pedazos, él creará mosaicos hechos de moléculas. Por todos lados el análisis en vez de la síntesis; el análisis como orientación y la destrucción como objetivo final, reinarán en Francia, en Italia, en Alemania, como en la Rusia Asiática.

tica, así como también en la Rusia Cristiana de Kandinski, o en la Rusia intelectual de Marc Chagall. Pero la creación es una síntesis. Crear es reunir los elementos en una visión unificada y darles la forma en una síntesis ordenada. No hubo otra preocupación en esos tiempos de desdivinización más que la de elevarse hasta el análisis. Es entonces que en vez de volverse hacia los dioses, se han entregado a los detalles de las vestiduras de los dioses, a las fracciones de la forma.

Todo valor, fuera de los dioses, todo valor que no pertenece a la realidad espiritual, no es absoluto, él es problemático. Así son los valores de hoy, de otra manera serán mañana. Una época sin dioses no tiene valores verdaderos, ella los desdaña y los rechaza. Einstein estableció una teoría de la relatividad que, tomada desde el punto de vista de la moral, en el sentido de la verdadera fe y del ser espiritual, es una enseñanza irreligiosa. La teoría de la relatividad es la culminación de la saturación intelectual, y no de una saturación espiritual.

La totalidad del arte europeo actual y el del siglo diecinueve, procede de la misma raíz; de la especulación intelectual. Por más lejos que esa especulación pueda penetrar, por más profundamente que ella pueda llegar al tratar de descubrir los fenómenos, los más curiosos que actúan sobre el sentimiento, ella no será nunca otra cosa más que la obra del cerebro. Pero el arte que está en conformidad con la rivalidad espiritual, no es el producto de una especulación cerebral, él no se dirige a la parte analítica del hombre, él reclama la síntesis de todo un conjunto de fe, de amor, de reverencia. Todo ello representa el hombre en su plenitud.

¿En cuanto al porvenir...?

El verdadero arte no surgirá más que de la unión de todas las fuerzas primarias. El exige una profunda concentración, el hundirse en el abismo de las fuerzas, la absorción en ellas y la unión con ellas. Picasso, Boccioni, los expresionistas alemanes y los rusos, los postclásicos y los sobrerealistas; los artistas

de una nueva práctica, los rubios y los morenos, los naturalistas, los abstractos, los constructivos y los románticos; todos ellos han tomado el arte muy a la ligera.

Y sin embargo, hoy más que nunca, porque salimos de una época que se ha destacado por su alejamiento de las causas espirituales, el arte verdadero no será posible más que por medio de un esfuerzo redoblado, por la concentración mil veces intensificada. El sendero que lleva a las grandes profundidades se ha alargado indefinidamente. Los valores han perdido su sentido verdadero porque nadie se preocupa de reconocerlos en su integridad, y en esta desvalorización de todas las cosas, es más difícil encontrar el valor verdadero en toda su pureza. Miles de revestimientos intelectuales, máscaras, sistemas, nos lo esconden; y no es más que en una profunda interiorización de donde surgirán las fuentes de la multiplicidad humana; allí donde se encuentran la fe, el amor, la veneración, la voluntad del conocimiento y del ensueño es que encontraremos el camino de los dioses, la necesidad de los dioses, la nostalgia de los dioses, nuestra creencia en ellos y nuestro amor hacia ellos. Una vez que hayan desaparecido las leyes que establecen la inviolabilidad y la divinidad de la materia, y la gloria del cerebro omnipoente, entonces solamente despertará la conciencia de la unidad del microcosmo contenido en el macrocosmo; irradiará la verdadera nostalgia de lo supremo, de lo que no se puede captar, pero que permitirá a los hombres acercarse a él. Entonces surgirá el arte. Entonces el hombre creará realidades espirituales, y no se entregará más a especulaciones insensatas aunque divertidas. Las leyes del porvenir se llamarán: fe, síntesis, concentración.

¿Están los tiempos maduros?; ¿son propicios para realizar tales condiciones?

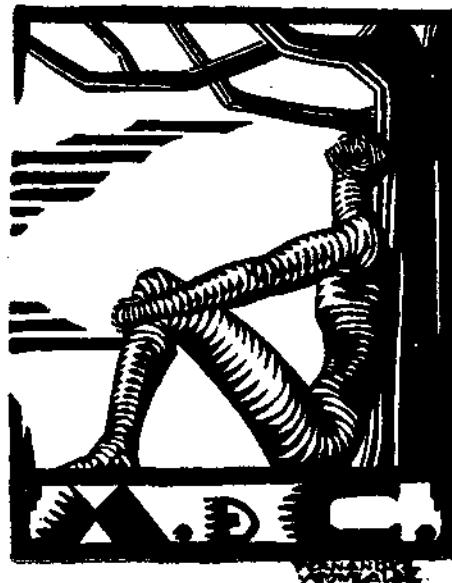
El ateísmo de la última época era menos el resultado de las búsquedas individuales, que una necesidad de la época misma. Como lo demuestra la experiencia, la voluntad del individuo concuerda con la voluntad del mo-

mento, sea que la voluntad del momento exprese la del individuo, o que la voluntad humana se dirija allá hacia donde es llevada por el momento. Pero no vamos a analizar aquí cuales son las fuerzas que se encontraban en la fuente del espíritu desde el comienzo inicial, si ellas pertenecían al ser humano o al universo. Nosotros no buscamos saber si ellas tenían una acción y una reacción reciprocas, ni si ellas son una sola y misma cosa manifestada pero vista como diferente, de acuerdo con el estado de nuestra conciencia y la facultad de nuestra visión. Sea lo que fuera, nosotros encontramos siempre la voluntad en el individuo de acuerdo con el carácter de la voluntad de la época, lo mismo que nosotros podemos deducir las necesidades de una época de acuerdo con el carácter y la voluntad individual.

El hecho de que en los últimos años, se ha puesto más y más de manifiesto la cuestión de la necesidad de la fe, que millones de hombres, sean artistas o artesanos, se refugian secreta o públicamente en la aceptación de

la filosofía de la materia que satisfacía a nuestros padres, los hacia más felices y constituía su sola verdad; el hecho de que los hombres busquen una* nueva religión en la interiorización y la absorción espiritual, y que esos hombres reconozcan abiertamente querer buscar esas cosas sin que nadie se mole de ellos; el hecho todavía de que, como intelectuales, como sabios, nosotros osamos escribir y hablar de todo ésto, sin que —como era el caso hace unos quince años—, se nos considere como locos o histéricos; y además el hecho de que los Maestros, —verdaderos o falsos— aparecen, que ellos tienen millones de discípulos y de adeptos— falsos o verdaderos—, pero todos ellos llenos de un celo que habría parecido bien ridículo a nuestros padres, todo ello indica claramente que el tiempo se prepara, cuando aparecerá el rostro de los dioses en los pliegues de los miles de vestiduras, detrás de los centenares de miles de máscaras, para bendecir de nuevo al hombre que busca, honestamente, creyente, reverente y sobre todo; como artista.

ROM LANDAU.



El pozo de los lamentos

De las muchas colaboraciones que nos envían las escritoras que se inician, destacamos este cuento que revela en su joven autora condiciones muy estimables.

Para LA PLUMA.

Aquella mañana Astrogildo se levantó con humor de todos los diablos, pre-sagio, según él, de dia fatal. Como todas las mañanas lo hacía, vino a su encuentro Yatay, su perro favorito, a lamerle la mano, darle los "buenos días", y él con brusquedad, arrojólo lejos de un puntapié, exclamando con rabia: "Ya ni en al cariño de los perros creo"! Y, sin embargo, algo allá dentro le dijo: Recuerda que Yatay te acompaña y defiende a cada instante; ¿cuántas cruceras mató junto a tu apero, cuando en esos días bárbaros de sol cortabas leña en el boquerón?; ¿cuántas veces libró tu maneador de las artes del zorro? y con cuánta pena te miraba la vez que, en la cama, y con la pierna rota por la rodada, él, sólo él, te acompañaba.

Astrogildo, un hermoso ejemplar de paisano, trigueño, recio como una coronilla, guapo y fornido, era para el amor "una desgracia" —como decía él— pues fué necesario que la vieja Flora diera principio, para que él se animara a decirle algo a María Julia, la hija de su padrino, el que lo crió, don Sabino Olivera, hombre bueno y sin dobleces que lo quería entrañablemente y que, si notó que María Julia y él no se eran indiferentes, jamás dijo ni si ni no, tan solo decía el viejo con sorna: "que pucha, se me hace que los muchachos lo están tramando, si no la enredan la cosa anda bien, pero q' abran el ojo" y se acariciaba la escasa barba que nunca quiso poblar ni encanecerse y eso que pisaba los 60 carnavales...

Pero es al fiudo, cuando uno anda en desgracia, todas se vuelven fallas. Por aquella época vino a la estancia "Los Sunchales" una

condiscípula que fuera de María Julia, a pasar una temporada, y ésta, ingenua, franca y confiada, con alegría casi, sintió un alivio al contarle a su amiga sus amores con aquel mozo, que todos ignoraban, y que ellos mismos apenas si lo sabían. El atento y enamorado, jamás dió flor el ceibo en el monte que no trajera la primera a su amada, jamás aprendió en la guitarra una décima o canción amorosa, que no fuera solícito a cantarla a su reja, y ella retribuía todo aquéllo con palabras cariñosas, ardientes miradas y lo mejor de promesas para el futuro...

—¿Y tu papá lo sabe?; preguntóle Otilia a su amiga.

—No, no me atrevo a decírselo, pues me destrozaría el alma si llegara a privarme de su amor.

—I el papá del él?

—Astragildo, desgraciadamente no tiene padre, y apenas si recuerda algo de quien fué su madre, pero yo seré todo para él.

—Pero hija, tú una niña educada, fina, de familia encumbrada, cometerás el disparate de llevar amores con un hombre que no tiene origen ni apellido. Piensa, razona, y te librás mañana de vergüenzas; aún tienes tiempo.

—Tú piensas así Otilia, y lo harías así; yo en cambio creo que el mejor origen, el mejor apellido, es la honradez, ser bueno y generoso, no tener vicios y comprender y practicar los deberes que Dios impone a toda criatura, y mi Astrogildo es eso y mucho más; si no tiene buena ascendencia tampoco la tiene mala, acaso su pobre madre en un momento de extravío, impulsada por el corazón, cayó en

las redes de algún joven de "apellido" de mucho origen... según cuentan, y mira... el pobre Astrogildo es su obra... ahora razona tú.

—De cualquier modo, Julia, tú no deberías exponer a tu familia a una vergüenza tal, y además, don Sabino, estoy segura no lo consentiría.

Aquella misma noche, don Sabino, después de la cena y de codos sobre la mesa, oía de labios de la amiga de su hija, aquello de "hijo espúreo" "expósito" etc., que avergonzaría a la familia de la finada Emma, su esposa, que ocupaba lugar prominente en la sociedad de Montevideo...

—Y de veras, ché, yo no me daba cuenta; naturalmente que lo sacamos de la cuna con la finada. Pues si hombre, si, el pobre no tiene padre, pero lo quiero como a un hijo. Voy a tratar de atajar el pasmo con tiempo antes de que tome cuerpo y sea para algún disgusto... Pero al mismo tiempo recordaba que él había querido mucho a su mujercita, su santa Emma —tenía presente la oposición que le hacía la familia de ella— pues si bien había venido a la capital a estudiar, si eran vastos sus campos e innumerables sus haciendas, no pasaba de ser un gaucho para ellos un pajuerano y esto era doloroso para los Saldaña, que tanto figuraban...

Al fin triunfó el amor y el oro, que esos señores todo lo allanan, y Sabino Olivera el estudiante minero, como lo llamaban sus condiscípulos, se casó con Emma Saldaña, una hermosa rubia de ojos grandes y expresivos y alma pura y buena —y fueron a pasar la luna de miel a la estancia, y allí— el gaucho, lo que tenía en su interior Sabino, "mató" al estudiante, y naturalmente, le dijo adiós a los libros y la ciudad y aquello les hizo poner el grito en el cielo a los Saldaña, que querían que Sabino sacrificara sus gustos e inclinaciones en aras de los salones... Las relaciones se enfriaron.

Más tarde, vino una nena, María Julia, a endulzar más los días de Sabino que veía a su mujercita contenta y feliz, rodeada de comodidades y de sus cariños y halagos.

Después, en aquel triste Otoño, Emma se puso pálida, una tos pertinaz no la dejaba... Vieron médicos y don Sabino supo con intensa pena que su felicidad se desplomaba... Su mujercita, su querida compañera se iba extinguiendo, y rápido, una tisis galopante la llevaba a pasos acelerados. Y vino el día fatal, al caer las hojas, sin quejas sin reproches a su triste suerte, Emma exhalaba el último suspiro en brazos de don Sabino que no tuvo más consuelo que maría Julia el fiel retrato de ella...

Y ahora, se le presentaba tan difícil problema... tener que contradecir a su María Julia tan buena, tan sumisa, tan mimosa, que se crió como los pájaros del monte: alegre y siempre cantando, que en su cielo azul jamás hubieron nubes negras... y no atinaba lo que hacer... los quiero tanto, decía...

Un día vino una carta de su cuñado, dura, hiriente, reconviéndolo, que con saña refinada ultrajaba la memoria de su pobre Emma... La carta decía: "parece mentira que nuestra pobre Emma, hasta después de muerta nos dé pesares, pues su hija tiene la desvergüenza de llevar amores con un gaucho guacho, sin cuna ni apellido... así manchan una vez más el nombre de los Saldaña". Aquello fué terrible para don Sabino!! que le culpen a su Emma a su querida Emma, hasta de eso, no era posible, hay que acabar con esos fatuos, se dijo, y llamó enseguida a María Julia y le expuso todo, y le pidió en nombre de su madre muerta, que sacrificara sus afectos dejando sus amores con Astrogildo, su hermano casi...

Y María Julia, pálida, serena, con el rostro impasible, al oír el nombre de su querida madre, envuelto en las miserias de sus tíos, le respondió:

—Está bien tata; matan con eso mi corazón en flor, lo más puro que hay en mí lo más grande de mi cariño y ternura, todo, todo lo tenía ofrecido a Astrogildo, y si la memoria de mi pobre madre necesita para dormir en paz mi sacrificio, sea!, pero esos miserables de mis parientes con tal elevado apellido ja-

más tuvieron el corazón tan puro como el de mi oscuro y pobre prometido... y se fué serena al parecer, a llorar a su alcoba.

A la noche, y en la mesa, delante de todos, le habló así a su novio:

Astrogildo, hoy es dia de luto para nosotros. Mis tíos le han escrito a tata diciéndole que los pondría yo en vergüenza si me casara contigo, que no tienes padre, no tienes apellido, e invocan el nombre de mi madre muerta... yo que creo que el mejor blasón debe ser el honor, la delicadeza, no hago caso, no quiero llevarme por esos ridículos prejuicios, por esos falsos razonamientos, pero hay algo que me obliga, mi madre. La memoria de ella no debe ser mancillada por mi culpa, y me despojo de los más grande, lo más sublime que hay en la mujer, el corazón, para tirárselo a esos viles y mezquinos parientes, y que callen! Desde hoy seremos dos hermanos, te querré siempre igual, jamás miraré hombre alguno, ni saldré nunca a parte alguna, de este lugar, y si muero antes que tú, tu mismo me enterrarás allí en el bajo, junto a la mina... nada más... y se levantó llorando...

Astrogildo, con los ojos desorbitados, atontado, sin comprender bien, embrutecido, miró a todos lados, y sólo vió a don Sabino, que con la cara entre las manos lloraba en hondas convulsiones, y loco, asombrado, salió tambaleándose del comedor, juntó todos los recuerdos de su María Julia, besó su retrato, estrujó con manos temblorosas sus cartas y sus flores junto al corazón, descolgó la guitarra, su querida amiga, que fué la primera a quien contó su amor por María Julia, y cantó lleno de emoción la décima triste, sentimental, que ella le enseñara en los albores de su dicha muerta... y sus últimas estrofas fueron a filtrarse como dardos punzantes en el corazón de su amada, que, sentada en su ventana lloraba sus penas. Estrofas que jamás habían de borrarse de su imaginación.

Después escribió a don Sabino lo que sigue: "Querido Padrino, ante todo perdón, sé cuanta pena le daré, pero no puedo llevar mi pobre corazón de arrastro, tanto me pesa! Mueras ya mis esperanzas de unirme a María Ju-

lia nada tiene el mundo para mí. La diferencia social que nos separa, según sus parientes, es valla que no puedo salvar... Mía es la culpa, o de mi pobre madre a quien no conoci y que perdonó...! Muero rogando por usted y porque María Julia sea feliz, mi último suspiro será para ella. Todo lo que es mío se lo dejo a Perico ese otro huérfano que usted crió. No abandone a mi Yatay, Astrogildo".

A la mañana siguiente todo era movimiento en "Los Sunchales". Con la pena retratada en el rostro, peones, sirvientes, todos buscaban al capataz don Astrogildo, pues su apero estaba en su sitio, su ropa, todo estaba en su lugar... Sólo faltaba él, la guitarra y el perro...

Hasta que Perico, vino a gritos del pozo de la mina, diciendo "en el pozo está el Yatay y la guitarra de don Astrogildo anda balanceando"... Como una tromba fueron todos menos don Sabino y pudieron constatar que en realidad el perro triste y lloroso (que también los perros lloran) estaba junto al pozo, y la guitarra herida sus cuerdas por las briznas de la orilla arrancaba sonidos que a María Julia se le antojaron la última estrofa que oyera cantar a su amado.

En vano trataron de extraer el cuerpo; buscadores de oro habían hecho aquella enorme excavación de 40 metros que improductivo al fin abandonaron y se formó con las aguas imponente cachimba, el terror de todos.

Y cuentan que en las noches de luna, páldidas y calladas, ven a María Julia que sentada al borde del pozo, oye con el alma, las últimas estrofas que le cantó Astrogildo y aspira el perfume de las flores que ella y su amiga Otilia cultivan, ésta por el deber que se impuso ante el mal involuntario que causó. El pozo está rodeado por una verja y dentro de ella descansan don Sabino, que apenas sobrevivió 20 días a su ahijado, tal fué su pena...

Los paisanos cuando pasan se descubren respetuosos, y de noche, es raro el que se atreve a pasar por allí... Son tan desgarradores los acordes de una guitarra invisible...

E S T H E R E F F I N G E R
Montevideo.

“Casa Picerno”

FABRICA DE

Casillas y Chalets de Madera

Construcciones de Material

Proteger la INDUSTRIA NACIONAL es engrandecer la Patria

ESCRITORIO:

2300 - S I E R R A - 2300

Talleres y Depósitos:

1469 - HOCQUART - 1479

Teléfono LA URUGUAYA 1026 - Aguada

Montevideo

“La Minerva”

PAPELERIA DE LUJO

Grabados Artísticos de Relieve
Participaciones de Enlace
Tarjetas Grabadas de Visita



Marca Registrada

LITOGRAFIA y TIPOGRAFIA

Alejandro Hareau

SARANDI, 464
al lado Correo Central

MONTEVIDEO

Americán Hotel

Avenida 18 de Julio 937

Montevideo

Teléfono LA URUGUAYA N.º 880

Situado en el punto más céntrico
de la Ciudad. Casa absolutamen-
te seria, grandes comodidades pa-
ra familia. Confort moderno.

Cocina de primer orden

Esmerado servicio de
comedor

SE TRASLADO



a la calle
Bmé. Mitre, 1420

CONTRA LA
TOS CONVULSA

SUERO SIC

del D.R. ZANONI

SE VENDE EN
TODAS LAS
FARMACIAS

Únicos Concesionarios:
José Peretti & Cia.
MONTEVIDEO

PODEROSA

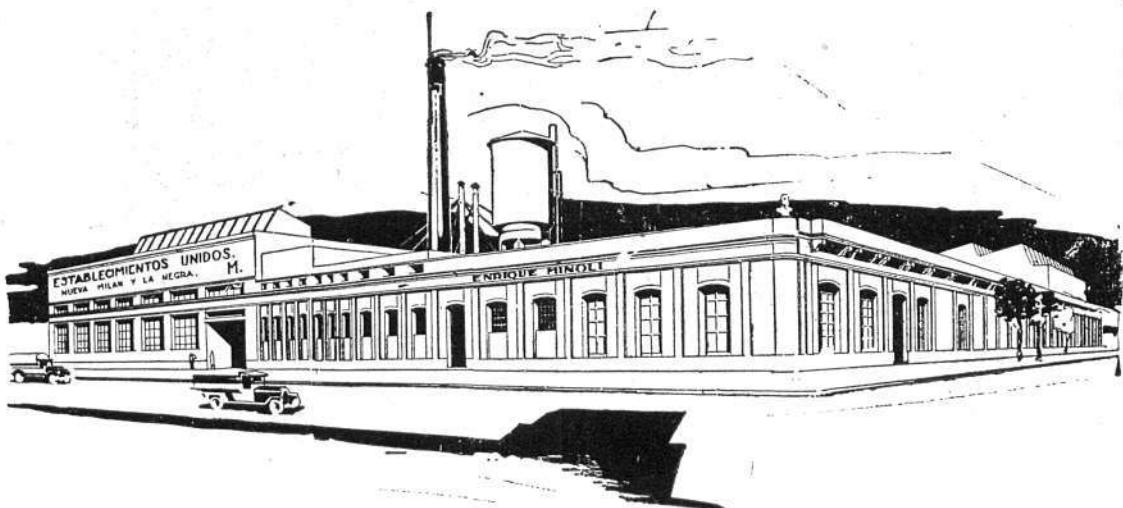
ES NUESTRA
ORGANIZACIÓN

POR ESO PODE-
MOS HACER
LOS MEJORES
PRECIOS PARA
TRABAJOS DE
CALIDAD

LIMPIEZA DE ROPAS

La Suiza

T. 1177 Central Bs. AIRES 579



PRODUCTOS DERIVADOS DEL CERDO
Y CONSERVAS

ENRIQUE MINOLI

Alta calidad. Elaboración minuciosamente
higiénica controlada permanentemente por
Inspectores Veterinarios

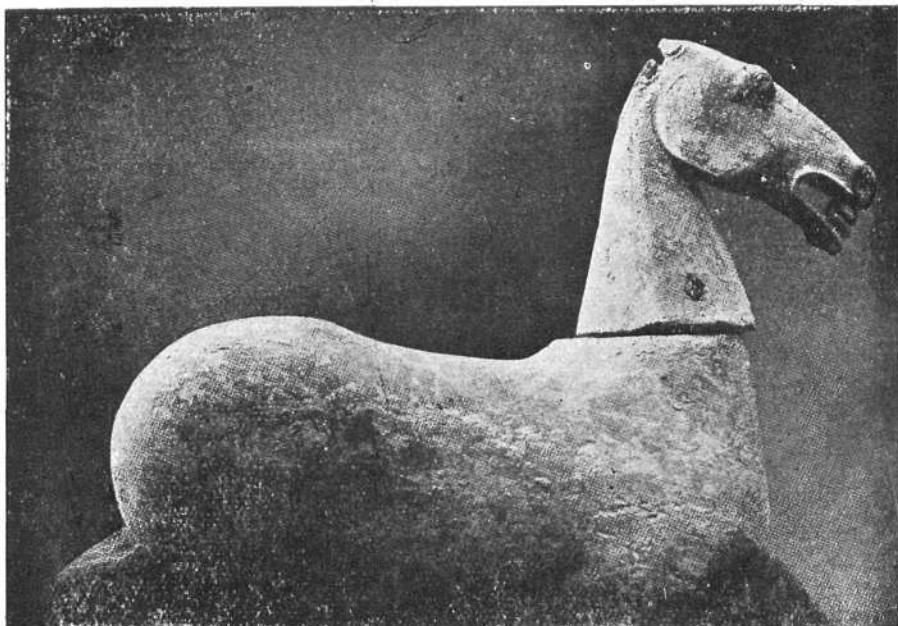


SIENDO DE MINOLI
ES BUENO

BURGUES, 2896

SALAME GALLARATE
Tele. Urug. 3 Aguada

LA APRECIACION DE LA FORMA EN EL ARTE



(a) Caballo, terracota. China dinastía T'ang (Museo Cernuschi)

Este fragmento es un buen ejemplo de volumen: de forma imbuida de fuerza dinámica. Nótese la expresiva sensibilidad de la cabeza.

El artista no se satisface solamente con la apariencia superficial de las cosas. Sus sentidos son más sutiles que los nuestros; él ve más, percibe infinitamente mejor y está en un más estrecho contacto con la naturaleza. Sin embargo, ésta no es su única fuente de conocimientos, pues dentro de sí mismo mantiene vivas un sinúmero de imágenes que pugnan por expresarse. Del gran depósito del mundo visible, él escoge los elementos de su arte, ajustando las realidades exteriores a las interiores. He aquí que una forma abstracta martillea su cerebro; un día llega en el cual la vida le su-

giere una imagen y lo abstracto se convierte en concreto. A veces el proceso se lleva a cabo a la inversa; él ve los círculos concéntricos de un estanque, o la forma de un cristal, o un bulbo, los que lo ponen en contacto con la ley universal que dejará su marca en su trabajo, obligándole a volver a crear lo creado, de acuerdo con esa ley. Es así cómo en el trabajo de ciertos artistas, nosotros podemos seguir un ritmo que se repite o un convencionalismo geométrico; ahí es cuando vemos la creación de forma abstracta y representativa.

Desde que Clive Bell escribió sobre arte como



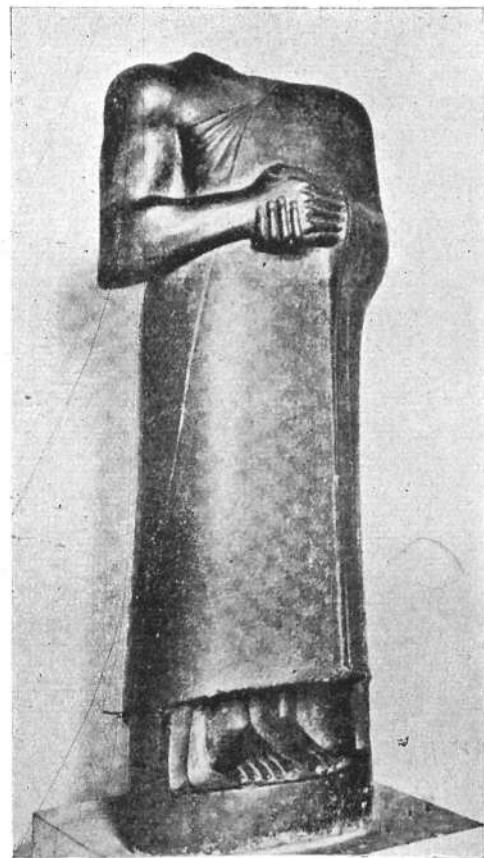
(b) La Diosa Tattini, bronce. Ceylán, siglo VII A. C. (Museo británico).

Diferente en concepto y en técnica del grabado precedente, en su rítmico movimiento, esta escultura india es también expresiva de energía aprisionada, y un buen ejemplo de forma sólida.

“forma significativa”, ese término ha sido usado corrientemente en la crítica, pero como todas las etiquetas, es usado hoy con menos entusiasmo. Y sin embargo, aun cuando no tengamos un concepto intelectual claro sobre el significado, la contemplación de una obra de arte lo hará sensoriamente perceptible. Hay ciertas formas y combinaciones de formas que pueden decirse son significativas, y son significativas en la relación que guardan con su vitalidad. La diferencia entre un animal vivo y uno relleno, es bien característica. No hay vida fluyente ni forma en el último, por más hábil que haya

sido ejecutado el trabajo. Y ésta es precisamente la diferencia entre arte y lo que puede llamarse (pues no existe tal cosa como arte malo), no-arte. Las formas que no tienen significado son formas muertas: los moldes desprovistos de vida no tienen forma. Las formas significativas son núcleos que encierran la vida; las formas que vibran y viven son formas poderosas poseedoras de sutilidades de líneas. Ellas pueden ser formas finas y graciosas, pesadas y macizas, pero en cada caso, están llenas de energía aprisionada, verdaderamente significativa, y este significado es el resultado de haber interpretado la naturaleza, de acuerdo con las leyes del arte, dentro de las restricciones del medio.

Una pieza de escultura debe ser concebida como ocupando un espacio cúbico realizado en el particular material usado, ya sea madera, metal o piedra. Ninguno de esos materiales sugiere la blandura que sugiere la naturaleza carnal. No es, pues, el caso de imitar “la carne



(c) Escultura en piedra. 2.000 años A. C. Caldea. (Museo del Louvre).

Aquí tenemos la misma y simplificada técnica aplicada a la figura humana e igualmente expresiva de vida. Aunque el cuerpo ha sido reducido a una forma cilíndrica, su fuerza contenida es tal que está en gran armonía con los brazos, manos y piés, de una perfecta realidad.



(d) Desnudo, por Aristide Maillot.

He aquí otro excelente ejemplo de sólida forma, clásica en sensibilidad. El perfecto equilibrio de las masas se funde en una linea viva, que da la sensación de una completa unidad.



(e) El ajenjo. Cuadro de Edgar Degas.
Este es un excelente dibujo, así como un estudio psicológico.



(f) Desnudo, por Pablo Picasso.

Este desnudo y el que le sigue, son ejemplos de la importancia que le dan los pintores modernos a la forma. Tenemos aquí la misma linea ondulante en un trabajo plano, y que sin embargo da la sensación de forma sólida.

(g) Pintura, por Augusto Renoir.

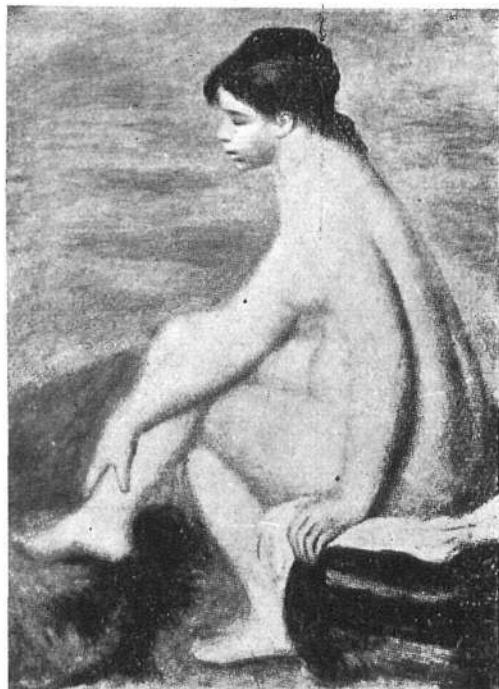
Aquí se revela el interés del artista en las diversas formas del cuerpo, las que aunque débilmente modeladas, tiene un valor distintivo.

(h) Pintura por André Derain. (Colección Castaing, París).

Aquí se ha puesto énfasis en las líneas pero sin prestar mayor atención a la forma estructural interior.



palpitante" como se intenta tanto hacer en toda esa escultura tan mal "modelada", sino que se trata de aprisionar la vida en la forma. Esto puede solamente llevarse a cabo por medio de la relación de las masas y la resistencia establecida entre ellas, el resultado de todo lo cual, será la obtención del equilibrio y del ritmo. No sólo tiene el escultor que construir en masas y crear una unidad—en otras palabras: un perfecto dibujo—sino que tiene que dar a las masas la sensación de expansión de la vida; la palabra que lo indica es: *volumen*. Volumen que significa plenitud, amplitud—como la potencialidad de un pimpollo que está por reventar—, es la misma esencia de la escultura. Ha sido la intención de algunos pintores posterio-



res a Cézanne, dar a sus formas cualidades esenciales para así dar la sensación de la tercera dimensión.

Los experimentos de los artistas modernos, significan un esfuerzo en busca de esa forma vital que marca el más alto triunfo de una producción, y coloca los trabajos de estos artistas al lado de los más grandes, en todas las edades. Nuestros ojos se abren de nuevo ante la visión de la "forma esplendorosa"—para usar la frase de Tomás de Aquino—, y todo el mundo visible de la naturaleza y hasta las cosas hechas por los hombres para su uso, se hacen significativas.

A N A M. B E R R Y



La lucha social en todo el mundo

UN CRIMEN DE GERARDO MACHADO

No se trata del asesinato y disolución de la Universidad de la Habana, en años pasados. Tampoco del aprisionamiento y bozal puesto a la intelectualidad cubana desde 1927, con la persecución decretada contra el Grupo Minorista y sus publicaciones. No se trata de los masacres y crueidades cometidos contra el Obrerismo Cubano, echando a sus líderes a los tiburones y ametrallando a los huelguistas de los centrales. Ni siquiera vamos a hablar del asesinato de Julio Antonio Mella, cometido por los agentes de Gerardo Machado en la ciudad de México el 9 de enero del presente año.

El crimen que ha cometido Machado, después de toda esa serie de brutales y siniestros atentados, es todavía más villano y más torpe: en todos esos crímenes anteriores, Machado fué el actor, el autor, el inspirador, el ordenador o pagador. Por más que en ellos descendiera al último término de la maldad, todavía quedaba siendo un hombre, un hombre sin conciencia, sin dios y sin ley, pero dentro de la categoría ordinaria de los tiranuelos que han desangrado, empobrecido y embrutecido a nuestra triste América Latina, hasta entregarla atada de pies y manos, exangüe, indefendible, a los Conquistadores del Dólar.

Machado, sin tamaño para la alta delincuencia, debía descender un grado más, en el terreno de la criminalidad lombrosiana, y ha descendido ya. Su última hazaña es la de convertirse en proveedor de víctimas para Juan Vicente Gómez, el emasculador, el torcionario, el incalificable verdugo de Venezuela.

Hacía años vivía en Cuba, en calidad de emigrado, un estudiante de la Universidad de Caracas, perteneciente a esta generación heroica que se ha sacrificado casi toda en inútiles protestas y tentativas por reconquistar la libertad. Francisco Laguado Jayme se había ganado ya un nombre en América, como joven de ideales y de principios, en su protesta constante contra la dictadura de Gómez. Artículos suyos, llenos de indignación y valentía, se publicaban en todas las revistas del continente, denunciando a Gómez y a sus esbirros. Entonces el representante de Gómez en Cuba, el abyecto Rafael Jiménez Arraiz, pidió a Machado que le entregara a Laguado Jayme a su amo. Para halagar a

la hiena cubana, llevóle cintajos, ajorcas y pergaminos con la Orden del Libertador (bafa y escarnio que Gómez hace de Simón Bolívar), y Machado, hermano en aspiraciones y en anhelos del tigre de Maracay, accedió complacido. Laguado Jayme fué secuestrado por la Policía de la Habana, en el mes de abril del presente año de 1929, y conducido al siniestro buque de guerra «Máximo Gómez», de donde desapareció. De ese barco han desaparecido ya muchos hombres libres, estudiantes, políticos y obreros cubanos. Pero han desaparecido para servir de pasto a los tiburones de la bahía de la Habana. Laguado Jayme ni siquiera tuvo esa suerte: fué peor la suya. Fué entregado por Machado a Juan Vicente Gómez, el castrador, el torcionario, el más miserable de cuantos enterradores de pueblos ha hecho hacer el destino en América.

El Presidente de Cuba, Gerardo Machado, ha inscrito esta hazaña al final de su larga serie de bochornosos delitos, al terminar su primera presidencia y al comenzar su segundo período presidencial. Ayudante de verdugo de Gómez, es el título con que se ha ennoblecido a sí mismo. ¡Infeliz Cuba!

Estos son los hechos. Ahora, falta la voz de la nueva generación de hombres libres de la América Latina. Falta la voz de los compañeros de Laguado Jayme, en ideales, en dolor, en destino. ¡Callaremos ante este crimen sin nombre! ¡Ante la Santa Unión de los tiranos, no opondremos la Unión de los Hombres Libres! De los Tiranos es el pasado. De nosotros son el presente y el porvenir. Hablemos, actuemos, y se humedirá para siempre la era lugubre de los Machados y Gómez.

R. GUEVARA PEREZ. (Venezolano).

LA REBELIÓN EN VENEZUELA

El decano de los tiranos de América Latina, como festivamente se llama a Juan Vicente Gómez, está a punto de caer. Su última reelección presidencial ha provocado movimientos armados en todo el territorio de Venezuela. Por fin se ha acabado la paciencia del pueblo y se dispone a pelear.

Juan Vicente, goberna Venezuela, sin ningún control desde 1908, después de la caída de Castro. Lo mismo que Gómez, que Gúzman Blanco, que Andrade,

que Adueza Palacio, Gómez asaltó el poder. Pero el gobierno de Juan Vicente se ha caracterizado por su arbitrariedad y por su despotismo. El tirano se ha erigido paulatinamente en el amo, el pontífice, el procreador oficial de su país. Nadie puede vender carnes antes que él. Es el dueño de toda la carne de Venezuela, para lo cual tiene establecido un monopolio severo. Más de setenta hijos llevan el apellido de Gómez —entre los que se pueden contar—, y las mejores haciendas le pertenecen. Venezuela se ha transformado en una «gomera», vasto dominio de un general brutal. ¡Bello ejemplo para la democracia de América!

Relajado el ambiente político, por doquier un régimen de terror y de iniquidad, aquel que se atrevía a hablar estaba condenado al tormento y a la muerte. En cambio se había formado una casta especial de intelectuales como Gil Fortoul, el poeta Mata, el jurisconsulto Aracaya, Pietri, Urbaneja y cien otros más, que acataban las órdenes del tirano y le lamían los pies. Imitador de Francisco Bulnes, Valenilla Lanz, en Venezuela, hizo propaganda de la ideología de la resignación. El viejo Bulnes sirvió al dictador Porfirio Díaz en el papel de cirquero; igual cosa ha hecho Valenilla Lanz en la patria de Bolívar. Esta es la responsabilidad de los que nada más que por un plato de lentejas vendieron al tirano su alma y su independencia.

No se puede decir que en Venezuela hayan partidos o ideologías en pugna. La ideología de la resignación fué la única que cubrió largos años todo el país. El poderío de Gómez, jamás permitió la más leve oposición a su gobierno. Los períodos presidenciales desde 1908, se fueron sucediendo con irritante continuidad. Gómez cedía el poder a su hijo Vicentico, y éste a su vez a su padre. Otras veces Gómez se valía de hombres de paja, antiguos sirvientes suyos, para colocarlos en la primera magistratura, guardándose para sí el poder supremo de General en Jefe del Ejército. Tal es el caso actual en Venezuela: el desconocido Juan Pérez, finge de presidente, mientras Juan Vicente lo maneja a su antojo.

La tiranía de Gómez es un ejemplo de lo que pueden hacer los gobiernos paternales y provindenciales en nuestra América. Estos gobiernos sobreviven allí donde no se ha formado aún una clase industrial o no se ha consolidado una burguesía progresista, al igual de Argentina y Uruguay. Del caos anárquico e individualista han emergido los tiranos, exponentes clásicos de pueblos con economía atrasada. Mientras no se cristaliza una burguesía, el cacique y el dictador asoman la cabeza. Este fenómeno es posible ver en Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú, Venezuela, Paraguay. En otros países, las dictaduras se oponen a expansiones naturales del proletariado que

rápidamente ha adquirido conciencia de clase. No hay que confundir pues, al tirano detestable, sanguinario y algunas veces grotesco, con el dictador ocasional «fascista», que pretende defender a la sociedad. En el fondo, todos los tiranos son execrables; pero el de la primera categoría aparece representando los intereses de una clase feudal retardada y atrabiliaria, que, por su propio retardo se deja eger bajo las redes del imperialismo; y el de la segunda categoría se imagina que con un ejército de hierro y con medidas drásticas contendrá la fatal evolución de la sociedad.

La evolución de nuestros pueblos no ha sido uniforme ni pareja jamás. Esto ya lo saben todos. Mientras en Argentina, Uruguay, la costa del Brasil, y tal vez Chile, hace más de cincuenta años se pensó en salir del caudillismo y el occidentalismo fué un hecho; en los otros países de América sobrevive una sociedad medioeval con privilegios de casta. Sin embargo, el latifundismo, la opresión, la falsa democracia subsisten igualmente. Pero en los países retardados la quietud y el estatismo son las virtudes más apreciadas. La clase soñolienta e incapaz exige un amo que cuide sus intereses, que mantenga la paz y el orden. Se llama orden a la quietud. Se llama paz al atraso. ¡Quién mejor que el tirano, mitad bestia y mitad hombre, para cuidar los intereses de una clase! Y no importa que el tirano brote de las más bajas capas sociales o de las más altas. Se le pide solamente puños de hierro y falta de escrúpulos. Gómez, Leguía, el militar Ibáñez, Machado, el pobre diablo de Siles, este último ayudado por militares prusianos, son de la clase que analizamos.

Pero el feudalismo latinoamericano es una cosa que tiene que desaparecer violentamente como desapareció el poderío español. La evolución política de nosotros se ha ido realizándose a pesar de las dictaduras. Día a día el pueblo, queriendo o no queriéndolo, ha ofrendado su holocausto sangriento. No ha habido una sola elección que no haya sido regada de docenas de muertos. No ha habido pedazo de tierra americana que no haya sido fecundado de cientos y miles de víctimas. Por eso la evolución de latinoamérica es una de las más dolorosas y sangrientas del mundo. Sin embargo, todas las cosas tienen su trayectoria y su punto final. Espoleando los pueblos latinoamericanos por las tiranías interiores y por el imperialismo extranjero; convertidos en países coloniales y sin soberanía efectiva; vendidos y traicionados por sus respectivos gobiernos, por razones biológicas dispondrán a recobrar sus derechos y a luchar por sus libertades. Ninguna dictadura ni ningún régimen son eternos, y aunque los tiranos presenten a los pueblos la fuerza de sus ejércitos pretorianos, éstos son barridos con seguridad por las clases populares.

cuando ya han cristalizado suficientemente y son agitadas con oportunidad. Porfirio Díaz fué derrocado del poder sin combatir porque todas las clases populares estuvieron a su hora contra él, cansadas de su régimen opresor. Mas, consideramos esta revolución, instintiva y por razones biológicas, antes que impulsada por una formal ideología. Ya habrá tiempo en que podamos hablar de ella amplia y documentadamente. El tirano Gómez tiene que caer como caerán a su turno, Leguía, Machado, Ibáñez, la oligarquía colombiana y el pequeño gobernante Siles. Pero mientras en Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Paraguay se tienen que producir revoluciones contra los regímenes feudales de viejo cuño; en los otros países semi-industrializados las revoluciones revestirán diferentes aspectos.

Méjico realizó en 1910 un esfuerzo revolucionario para libertarse del régimen feudal, luchó sangrientamente y lucha hasta hoy en forma dramática y epíódica. Nuestros países sudamericanos deben arrancar experiencias de esta revolución para no caer en sus propios errores. Tal vez el continente sudamericano a mayor distancia del imperialismo yanqui pueda defendarse con alguna ventaja de su innegable influencia. Pero para el mayor éxito es preciso aprovecharse de todas las oportunidades y fenómenos mundiales que fatalmente tienen que producirse. De ahí, que debemos prepararnos ardientemente para la revolución y tecnificar todas nuestras facultades. Los años que corren son de preparación fría y consciente. América tiene que ir a la revolución económica como en 1809 fué a la revolución política. La revolución política con criterio jacobino y sin programa económico ha convertido al Continente en servidor de Europa y de Estados Unidos. El pueblo pobre no obtuvo propiedad; no se desarrollaron las industrias. Los gobernantes y los políticos en vez de cimentar las bases materiales de sus sociedades harterónlas de discursos truculentos.

Pero con todo, las revoluciones que estallen en los países más retardados de Latinoamérica; los movimientos contra el régimen feudalista tienen que desdoblarse por la fatalidad en otra serie de agitaciones, unas veces de avance y otras de retroceso. Ya lo estamos viendo en Méjico. De estos errores inevitables preciso estar prevenido. La rebelión venezolana que se inicia al comienzo contra el tirano Juan Vicente Gómez, se desdoblará, llegado el triunfo en lucha de partidos preponderantes. Hoy día, todos los rebeldes venezolanos, aún a regañadientes, combaten al enemigo común: el dictador Gómez. En los rangos rebeldes se hallan luchando conservadores, liberales, socialistas, unidos por el dolor y el ultraje de la tiranía. Mafiana derrocado el dictador lucharán entre sí. El imperialismo apoyará a la facción

que le ofrezca mayores ventajas. Tal ha pasado en Méjico desde 1910.

Todas estas observaciones amargas están basadas en una cruda realidad. De algo nos sirve la experiencia mexicana. Los países sudamericanos en gestación pre-revolucionaria deben aprovecharse ampliamente. Llegamos a la conclusión siguiente: no es posible triunfar íntegra y plenamente, si antes no se fundamenta una sólida ideología, si esta ideología no está apoyada por un pensamiento revolucionario integral y, finalmente si no se cuenta con elemento directo y con una clase numerosa espoleada por un interés inmediato.

Tristán Maroff.

EL IMPERIALISMO EN LA INDONESIA

El terror del imperialismo holandés en Indonesia, es muy poco conocido en el mundo. Esta ignorancia está cuidadosamente mantenida por el gobierno holandés que hace publicar en el mundo entero, valiéndose de su prensa y también por medio de conferencias el hecho falso de que la población indonesiana se halla feliz bajo la dominación holandesa. El gobierno holandés tiene sus razones para proceder así.

En el siglo pasado el pueblo indonesiano tentó 70 veces, romper el yugo del imperialismo holandés. A fines de 1926 en la parte occidental de Java, y en el Oeste de Sumatra, estallaron grandes insurrecciones. Diarios holandeses e indonesios hablan de los ataques indígenas contra los soldados que mantienen el «orden público». Todo esto prueba que hay en la masa, descontento y odio hacia el dominador. A pesar de ello el gobierno creía y cree todavía poder mantenerse por la fuerza bruta, y declara que el pueblo es feliz bajo su dominación. Pudo reprimir las primeras revueltas en Java y en Sumatra, pero como el fuego persiste bajo las cenizas, el odio contra el opresor subsiste y se acrecienta en el fondo del corazón de multitud indonesiana. Un día estallará con la violencia de un incendio.

Es interesante estudiar los medios empleados por el gobierno para tratar de que reine la calma y la paz durable en un país al que ha sometido por la fuerza.

En el mes de Mayo de 1926, introdujo en el Código Penal, 2 artículos, que hacen imposible toda acción política dirigida contra él. El artículo 153 (bis) decreta que: «Aquel que intencionadamente, por palabra, escrito o imagen, aun mismo indirectamente bajo condición, o encubiertamente, fomente o milite en pro de cualquier movimiento capaz de turbar el orden público o de provocar la caída de la autoridad establecida en los Países Bajos, o en las Indias Neer-

landesas (Indonesia) o atente contra dicha autoridad, será castigado con pena de prisión por seis años, o con una multa de 300 florines.

El artículo 153 (tercero): Aquel que valiéndose de sus medios de propaganda o de publicidad, distribuya, exponga o pregone un escrito o una imagen, por cualquier medio que sea, indirectamente, bajo condición, o encubiertamente, proteja o milite en favor de una perturbación del orden público o de una caída de la autoridad en los Países Bajos o Indias Neerlandesas (Indonesia) o atente contra dicha autoridad, será castigado con pena de prisión por 5 años, o una multa de 300 florines.

He aquí dos artículos de una elasticidad que permite al gobierno colonial aplicarlos a su gusto. Este gobierno es lo bastante «ingenuo» para creer que esos artículos pueden apagar el odio del pueblo. Al contrario. Son la causa misma de las grandes insurrecciones de Java y de Sumatra.

Es comprensible que el Imperialismo holandés se esfuerce por reprimir esas insurrecciones de la más rigurosa manera posible. En Bantam, Labuan y otros sitios, en Java, en Silunkang, en Sumatra, las tropas tirotearon a la muchedumbre sin defensa, matando e hiriendo a mucha gente, entre las cuales había mujeres y niños. Muchas personas que no habían tomado parte en el movimiento han sido las víctimas de esos actos arbitrarios, del Imperialismo holandés. A causa de esas revueltas el gobierno se ha mostrado cada vez más inquieto, y a deportado a casi tres mil indonesianos a Boren-Digul, una región de la Nueva Guinea lejos de toda civilización. La mayor parte de ellos ignoran la razón de su destierro y muchos fueron condenados sin la más mínima prueba.

Un periodista holandés, muy conocido el doctor Blankenstein, fué enviado por el «Nieuwe Rotterdamsche Courant» para informarse acerca de las víctimas

del terror colonial en Indonesia. Reunió sus impresiones en una serie de artículos publicados por el diario ya mencionado, de donde transcribo el pasaje siguiente: «La administración de Tanat-Merah (país rojo) separó entre los estíados, los intelectuales en dos grupos: los que no querían abandonar sus principios políticos han sido forzados a vivir en medio de los pantanos que son un verdadero infierno. El alimento ni es suficiente. Se ha tentado de plantar arroz, como en Java y en Sumatra, pero el resultado obtenido fué nulo, pues los pantanos no son cultivables. El viento que sopla sobre ellos destruye todos los cultivos.»

Si nosotros decimos que el doctor Blankenstein, se halla en relaciones muy amistosas, con los Ministros de la Haya, y que está claro que sus informes sanitarios disimulen los aspectos más terribles de la realidad, es de imaginarse fácilmente la situación que les está reservada a los deportados políticos de Boren-Digul.

He aquí hasta dónde ha llegado el imperialismo holandés después de trescientos años de dominación. Son los frutos de la «civilización» que llevará a sus territorios coloniales.

Holanda exporta anualmente millares de florines de mercaderías indonesianas. De aquí proviene un empobrecimiento rápido de las masas y los que intentan levantarse contra este estado de cosas son castigados, enviándoseles a una de las regiones más terribles del mundo, en Boren-Digul, adonde se les condena a una muerte lenta y atroz.

Pero el imperialismo holandés, no logrará de ninguna manera destruir el espíritu revolucionario del pueblo indonesiano que trabaja ahincadamente por libertar a su país del yugo extranjero.

A B D U L L A H S U K U R



BIBLIOGRAFIA

«ANDÉN» JUAN CARLOS ABELLA

«Te consume, mi pobre amigo, una fiebre incesante, una sed de océanos insondables sin riberas, un hambre de universos y la morriña de la eternidad... Ponte en marcha, solo. Todos los demás solitarios irán a tu lado, aunque no los veas.»

Así dice Unamuno, y así marcha entre unos pocos en Montevideo, Juan Carlos Abellá. Porque el autor de «Andén», es uno de esos espíritus serios (los espíritus, como los rostros, a veces nacen con muccas) uno de esos caballeros amigos del silencio que forman en la cruzada antiquísima del arte, en la legendaria curva que se dibuja como un horizonte o como una arruga de la eternidad... Abellá es uno de esos hierros ágiles, elegidos para llevar un jirón de la noche y traspasarlo a otro monje, religiosamente, con la pureza de quien es capaz de arrancarse o desnudarse la frente ofrendándola...

Porque es uno de esos solitarios dice en «Invocación»:

Patriarca de los soles, apacigua tu empeño
mientras pasa el divino fantasma de mi sueño.

Es un solitario: de esos incansables y fuertes espíritus que no hallan sosiego ante la adversidad del misterio (porque el misterio es adverso a nuestro sentir más alto) y que no pueden, como el viento no puede, adormecerse en las hojas o en las flores del tiempo; y que no pueden, porque la resignación no existe, doblar los ojos «saudosos» hacia la tierra silenciosa y hosca, ahora que sabe, que ha visto y oído sus humos secretos y sus terrones apretados como congojas.

Yango, como se le llama en familia, pasa como un dolor dentro de su vacío... y digo como un dolor, porque para mí es ello lo único capaz de quedar suspenso en el corazón del vacío.

Fuertes manos anónimas por negra
senda de perdición se lo llevaron,
borrando los caminos del regreso.

Nadie nunca oyó su canto
nadie su hermosura vió,

que va vestido con fuertes
muros de separación.

Espera, oyendo augurales
marchas de clamor inmenso,
que no sea vanidad
la tragedia de los sueños.

Cierto. El es una vida encerrada en sí misma, borrados los caminos del regreso, porque ya está cumplida la etapa y todos los anhelos del más allá se le han elevado en el alma, todos sus vacíos se le han puesto de pie y le hacen un nudo o un océano de dolorosa ansiedad en la garganta. Ya está cumplida la etapa; ya ha llegado al destino con las venas sonoras de su espíritu; ya es un órgano frente al silencio.

Apostado en la estación
ha envejecido mi afán.
Con la aurora llega un tren
y anochecido se va.

Su libro es toda su vida. Y Vanidad, y Tiempo, y Andén, no son sino su juventud, su madurez y su espera, porque ya ha llegado y sólo falta el gesto ciego del Infinito.

Como una semilla, espera.

El gran navío del puerto
carga tanto peso muerto
que ya no aventura el mar.

Es un poeta humilde también. El sano de espíritu siempre es humilde ante la verdad que se dice a sí mismo y que le sobrecoje de trascendencia. Es humilde ante la bondad, que siente en sí insondable, ajena. Y humilde, ante la voz que no le pertenece, porque parece un eco de sus pasos en el lado interno de su frente.

Esa humildad se traduce en una delicadeza íntima. Hay una ternura como de vida no satisfecha y triste; una aptitud de ser en otra forma, quizás la aptitud de todos los hondos o los predestinados para vivir en otro mundo más fino que el de ahora; la aptitud que hace cantar el pasado a los poetas verdaderos,

porque es la depuración del tiempo, y el cielo, que parece ser la depuración del espacio... Lo dice al pasar:

La fuerte sombra ensimismada sigue
con un andar de hierro
y una inminencia de frescura virgen.

Y es un poeta hondamente tranquilo. Su serenidad proviene de su fortaleza. Cuando la vida arrincona hasta las quejas y el corazón permanece de pie con su verdad íntima y su hosquedad sangrienta, parece que el canto naciera del propio asombro de sobrevivir, del asombro ante la extraña posición de derrumbe: tal una agua de escombros... Por eso los poetas como Abellá, recuerdan; cantan hacia atrás o hacia dentro, que viene a ser lo mismo; como los hombres que piensan de continuo, parece doblarse o inclinarse para el salto supremo.

Y esto de la tranquilidad de su espíritu, se siente en la unidad pastosa, tremenda, de sus poemas: todos ellos tienen un paso grave de marcha; todos tienen un poco de voz corporal, voz rouca, con la que parece ir recogiendo pesarosamente los ecos finos de su vida. Es uno de esos vuelos pausados y de roces en espumas.

Abellá está en soledad, en humildad y en dureza. Son inseparables estos atributos. ¡Para qué en la soledad el orgullo! ¡para qué el sentimentalismo! En la soledad, la individualidad o la aptitud individual se ha logrado y las individualidades son recias y quietas como si formaran parte de la espalda del mundo... y como si todo lo demás fueran sólo gestos del infinito. Por eso, en La Isla, se pone de pie la soledad salida de su impenetrable sueño, y alumbría; y por eso, allí llegan los olvidos y descansan... Y por eso ruge: es uno de esos gestos duros que rugen en el espanto de quienes lo miran.

Fuera de todo horizonte,
en un desolado piélago
que no surcan los navíos,
mar adentro, mar adentro.
Rompiente de aguas eternas
bajo siderales fríos,
faro de la soledad
y puerto de los olvidos.
Los vientos salvajes llevan
en huracanadas noches,
el rugido de sus árboles,
fuera de todo horizonte.
Isla mía, isla mía,
faro de la soledad
y puerto de los olvidos.
hasta que te trague el mar.

Hasta aquí algo de su espíritu. Lo demás es secundario. Cuando a través de los poemas hay emoción,

está logrado el poeta. Y Abellá nos la descubre apretada, maciza. A veces preocuparse de la forma se me figura que es querer contar por horas la eternidad, o rezar como los católicos a su empequeñecido Dios. Labor de hombres al fin, y de multitudes. Declaro, sin embargo, que me ha ocurrido ver en *«Andén»*, en el pretexto temático de sus poemas una especie de sonambulismo persa, sonambulismo de siglos. Quizá mejor egipcio: tiene los vinos más añejos y más puros que El Khayan y que Saadi. Parece un libro lamido por la noche. No se busquen, pues, imágenes, que las hay, y hermosas. Es egipcio; es la posición lo que lo perfila. Es plástico.

Y para definirlo más aún, consigno ahora que el autor de *Tiempo* es el primero que ha recogido entre nosotros, no el inquieto y profundísimo sentimentalismo de nuestra Delmira, sino el sereno y ondulante andar, como sobre nubes, de nuestra inconsolable María Eugenia.

CONCRECIONES: CARLOS BENVENUTO

Lejos de mí, la intención de juzgar este libro; sólo me propongo comentarlo, en la seguridad de que es preciso en nuestro ambiente, roturar la tierra donde hayan caído estas semillas valiosas de *«Concreciones»*.

«Me olvido de mí yo profundo pero él no se olvida de mí. Se salva uno a espaldas de si mismo... Hay un arte de colaborar en nosotros mismos.»

Bien. Estas frases de Benvenuto, acertadamente comentadas en sus páginas primeras, me afirman en la creencia de que estoy frente a un espíritu sagaz y preparado. Sagaz en el sentido de captador de sí mismo y de apartador de lo ajeno en el camino de su yo. Y preparado en el ejercicio de su espíritu, abonado ya para la siembra de horas.

Sí: la conciencia reflexiva y la capacidad sensible son una misma cosa o se manifiestan como si lo fueran; es imposible dispersarlas; por eso el hondo peligro social de la incultura; porque el hombre, a veces indiscutiblemente bueno, se queda en el egoísmo; lo demás surge andando, y cuanto más se avanza, más unidas se muestran, más reguladoras, las dos agujas del infinito, el sentimiento y la idea; cada vez más unidas se aparecen ante nuestros sentidos celulares en tensión. Y precisamente en el canto, —suprema voz el canto— es donde se aúnan más puramente y es donde más duelen el uno sin la otra... Por eso en el poema se dice un recuerdo o se adivina un sentimiento y nada más.

«Cuando se alcanza o se aproxima uno al ápice de si mismo, a veces se presiente que pensar no es pensar; que sólo el que sabe cantar piensa plenamente». Ahora, que al llegar al ápice, peligra la fra-

terna unión y el sentimiento es más hábil para escucharse, en o fuera de nosotros, y abandonarnos el cuerpo con la lógica de acá, sin control alguno. ¡Pero adelante, a pesar del peligro... y si es preciso hundirse, allí ha de estar la sensación del vuelo que nos sostenga...!

Por otra parte, ese es el sentido de la filosofía social post-bergsoniana de nuestro siglo, con raíces en el hermoso Nitzsche. Es como el convencimiento, no confesado, pero tácito, de que la verdad no nos pertenece; de que no es nuestra y de que nuestros esfuerzos no hacen sino «levantar el velo de las cosas»; convencimiento sereno, ni triste ni alegre, sobre el cual, como actitud de héroe, si lo fuéramos (y ya es hora de que intentemos serlo), se ha de elevar el canto de los hombres, de los espíritus, del Espíritu, cuya razón de ser está en ser, sencillamente, cuyo supremo dolor está en si mismo, y cuya profunda alegría es como la sustancia en que se desliza. Pero vuelvo más de cerca ahora, al libro modesto y valioso de Benvenuto, del que creo que no me había apartado, puesto que vagaba en sus sugerencias.

Quisiera disponer de tiempo y de espacio para ocuparme de cada uno de sus capítulos, interesantes todos; pero, en la imposibilidad de extenderme, resumo, sin embargo, que en estas páginas de «Concreciones» hay una profunda sinceridad y una hermosa diafanidad de estilo. Y debía ser así. Joven, el autor de este poemario en prosa, desde el prólogo hasta su justificadísima y loable admiración por el Maestro de la juventud, por nuestro Vaz Ferreira, denota una ilimitada sinceridad que lo destaca de este marco asaz silencioso de nuestros claustros, para acercarlo mucho a sus maestros. Ante Europa, en su primer trabajo, duda modestamente primero, juzga atrevidamente después, razona valientemente más tarde, siguiendo así la misma evolución de la América española. ¡Lástima de esos dos últimos capítulos sobre crítica literaria que nos parecen fruto noble de la amistad!

En cuanto a su estilo, agrego que también así tenía que ser, diáfano y ameno, porque del fondo de toda posición filosófica surge como una preferencia poética. Estilo diáfano y sintético, porque su autor se ha ejercitado mucho en el pensar, y porque es un discípulo meritísimo de nuestro Maestro de Conferencias.

Estoy, sin duda alguna, frente a un espíritu noble, y a un libro serio y hermoso, digno de ser meditado. Pero, permitaseme dudar de algunas conclusiones que deduce el autor amigo, de su viaje a la Sorbona. Razonando, siente un déficit en su primera admiración por Francia (ejuidado con la ley del ritmo).

Razonando, cita: «que lo más grande que tiene Francia son los rusos». Razonando, concluye que a la Galia le falta barbarie celeste, la eslava, la nues-

tra, algo así como la potencia psíquica. Pero... (aqui de mi barbarie) ¿quién que nos contemplara de afuera, como nuestro interlocutor contempló indiscutiblemente a Francia, podría asegurar en nosotros una tal potencia lírica en nuestros poetas; una potencia es-erutadora en nuestros novelistas; el desorden potente de la sinceridad en nuestros pintores; una tensión de gloria en los escultores; y hasta la existencia de estudiantes en nuestras aulas; etc., etc.!

Aquí tenemos exteriormente un espectáculo de lo más desolador: «bachilleres con bachillerías»; artistas con bachillerías también, sin ser bachilleres; muchos adolescentes que porque traen blando aún el espíritu, creen tenerlo húmedo de tiempo; etc., etc. ¡Y sin embargo, para nuestra esperanza, alienta en nuestra época, el comienzo de un siglo de luces...

Acaso en Francia, haya oculta en la serenidad de sus vacíos intensos, tanta o más, o mucha más barbarie celeste que en nosotros. Además, que siempre hay que esperar a que pase una época para juzgarla.

Y ahora, porque me he extendido mucho, me veo obligado a dejar para otra ocasión, si se me presenta, el comentario elogiosísimo que me merecen algunos capítulos de este libro, en especial los de psicología, en que se ocupa del arte, como manera de experiencia mística. De estos renglones realmente poéticos, surge una sensación clarísima de la verdad del arte, la que, sin duda alguna con firmeza, con certidumbre, debe existir en la conciencia de todo poeta verdadero. Y puntualizo que además de su valor intrínseco, este libro tiene en nuestro ambiente, donde se hace mucha literatura en el mal sentido, una importancia y una dignidad excepcionales. Importancia, porque pocos jóvenes siguen como este escritor preocupados en el bien y en la belleza, y porque puede ser este libro, como el llamado de atención hacia la seriedad; y dignidad, porque se sobrepone a una vana ostentación de capacidad, muy de la «impareialesca», diría Luisa, legión del arte.

Cipriano Santiago Vitureira.

EL HOMBRE QUE PERDIÓ EL SUEÑO:

Ilka Kruskim

El conocimiento de los nuevos valores de la literatura argentina llega siempre hasta nosotros un poco tardíamente, sobre todo cuando se trata de figuras que rara vez dan a conocer sus producciones en los grandes rotativos porteños, prefiriendo la colaboración en las revistas y periódicos literarios, cuya misma orientación estética, los mantiene alejados de la masa común de los lectores.

Cuanto se ha preconizado en el sentido de llegar a un efectivo acercamiento entre escritores uruguayos y argentinos, debe concretarse, por el momento

—doloroso es confesarlo— al canje de libros entre los propios autores, ya que la indiferencia de los libreros y editores hacia las obras de calidad, siempre que no vengan acompañadas de una gran reclame, no permite llevar más adelante una aspiración legítima, que contribuiría grandemente al afianzamiento de la cultura rioplatense.

Ilka Krupkin, a quien sólo conocíamos a través de sus excelentes colaboraciones en «La Gaceta del Sur» nos ha remitido su volumen titulado «El hombre que perdió el sueño» novela de corte moderno, cuyo estilo nervioso y ágil, nos dice que el autor domina a la perfección tan difícil género, poniendo de relieve una sensibilidad agudísima que le permite captar las sensaciones más sutiles, aun aquellas que parecen escapar al contralor de la inteligencia.

Un leit-motiv de pasión —depurada por el dolor— sirve como de hilo de Ariadna, para desentrañar el sentido íntimo de la novela, donde el autor vuela

todos los secretos del corazón, consubstanciándolos con la imagen de la heroína, imagen que aparece constantemente a través de los breves capítulos, plenos de sugerencias interiores y de una gran síntesis expresiva.

A pesar de su fino y hondo subjetivismo, el novelista se complace en destacar aquí y allá, a manera de esbozo donde sólo se precisan las líneas esenciales, algunos fondos de decoración urbana y visiones de provincias, apenas indicados, tal si fueran entrevistados en sueños y, fundiéndolos en la atmósfera espiritual de la novela.

Se trata, en fin, de una excelente novela, que coloca al señor Ilka Krupkin, entre los mejores escritores de la Argentina, debiéndonos congratular de que sus obras se estén traduciendo actualmente al inglés y al italiano.

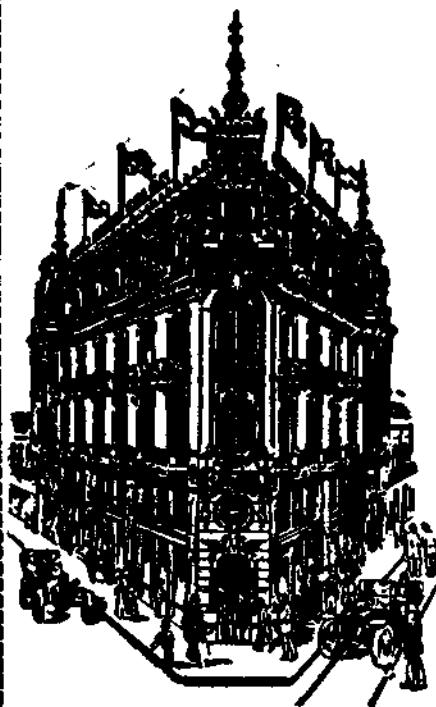
M. de G.

**Por falta absoluta de espacio,
nos es imposible publicar en
este Volumen los comentarios
de una gran cantidad de libros
que nos han enviado últi-
mente de todas partes de
América.**

**Lo haremos en el próximo
Volumen.**

GRAN HOTEL COLON

(PALACIO GANDOS)



El más moderno de la Capital. - Lujosas instalaciones. - Apartamentos con Baño para Novios. - Baños calientes a toda hora. - Situación inmejorable con todos los tranvías en la puerta. - Calefacción en todas las habitaciones.

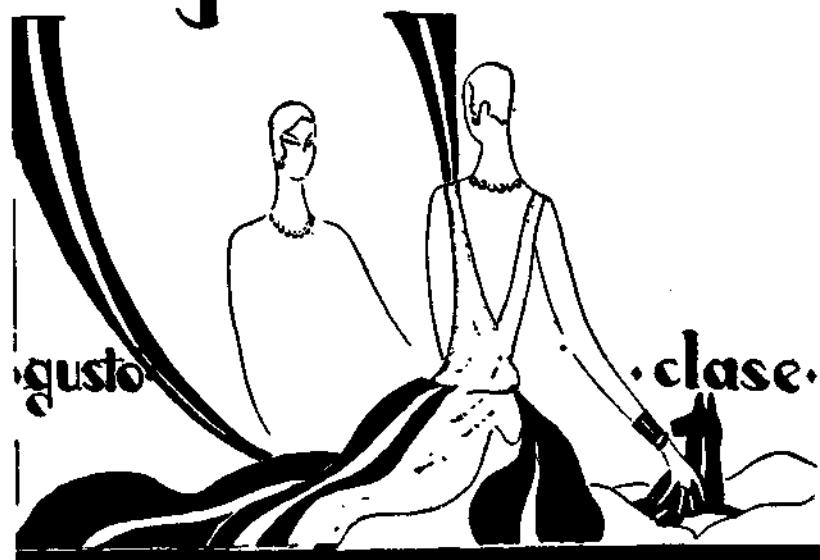
CALLE RINCON, 640

esq. Bartolomé Mitre
MONTEVIDEO

Administrador - Gerente
RODOLFO GANDOS

distinción y belleza en las alhajas .

- Joyería -
Zerbino
Sarandí y Bacacay
Joyeros desde 1875
nueva colección
nuevos precios



CONFITERIA "ANDES"

SALON PARA FAMILIAS

Especialidad en Sandwichs

\$ 2.- el ciento

Helados y Cassatas

ANDES, 1313
AL LADO DEL P. SALVO

Tel. Uruguaya, 2433
CENTRAL

PALACIO DE LAS SEDAS

Avenida 18 de Julio 988, (Palacio Zabala)

Recientemente instalado con lo mejor y más moderno en géneros de seda
Toda señora que culte sus intereses debe visitarlo y verá nuevos
precios y nuevas telas.

Gran Garage Moro Hnos.

EL MAS AMPLIO DE MONTEVIDEO

NAFTA Y ACEITE POR LITROS. - NEUMATICOS DE TODAS LAS MARCAS
Y MEDIDAS

Vulcanización de neumaticos. - Accesorios en general.
Lavado de autos con maquina "GLOBE"

CERRO LARGO 775 GALICIA 776

Teléf. 3550-Cent. y Cooperat. Entre FLORIDA y CIUDADELA Montevideo

BAAR Y CAFE

JAUJA

de Francisco SINDIN

CONSERVAS, FIAMBRES, VINOS.
CIGARROS, HABANOS,
CIGARILLOS

25 de Mayo 381 Frente a 1º de Mayo

Tel. Urug 1638 Cent. y Coop.

Gran Novedad

Vea nuestro regalo

Reapertura del Hotel CENTRAL

El acreditado HOTEL CENTRAL, completamente reformado, se ha reabierto en condiciones que lo colocan a la par de los mejores de la capital. Cuenta con hermosos y comodos apartamentos, doce cuartos de baño, luz, ventilación e higiene.

TRATO ESMERADO :: PRECIOS MODICOS :: UBICACIÓN EXCEPCIONAL

25 de MAYO 482-484 Entre Treinta y Tres y Misiones

El CARIOWA

Casa especial

EN CAFES



Av. 18 de JULIO 2035

No debe olvidar que para adquirir un obsequio de gusto distinguido, a la vez original y dentro de un precio moderado, se impone una visita a la casa

DRUILLET.

Importación directa de los finísimos bombones de París.

Druillet & Cía.

25 de Mayo 503-7

NOTICIARIO

DE AMERICA LATINA

penados se dedicarán a las actividades de su especia-

COLONIAS DE VACACIONES

En reciente sesión, el Consejo Nacional de Educación de la Argentina, aprobó una transcendente iniciativa de su Presidente, doctor Antonio Rodríguez Jáuregui, que consiste en crear en esta capital cuarenta colonias de vacaciones —veinte para varones y veinte para niñas— las que funcionarán en locales escolares que oportunamente se indicarán.

La duración de estas colonias será del 1.º de Diciembre al 28 de Febrero.

Podrán inscribirse los alumnos de las escuelas comunes, de seis a doce años de edad.

El horario será desde las ocho a las diez y seis horas, y la tarea se distribuirá:

De ocho a once horas, canto, cinematógrafo, gimnasia, lecturas, narraciones, excursiones; de once a doce, higiene, almuerzo; de doce a eatorce, reposo; de catorce a quince y treinta, narraciones, conversaciones sobre actos infantiles, novedades de interés para niños, trabajos manuales; de quince y treinta a diez y seis, merienda.

El personal de cada Colonia lo constituirá: Un Director, dos maestras, un profesor de canto, dos mucamas, un cocinero, dos celadoras y un ayudante de cocina.

El número de alumnos será de 100, y el mínimo, de 50. Cada maestro tendrá a su cargo la mitad de los niños inscriptos.

Las secciones se formarán de acuerdo a las edades de los alumnos, y no a su preparación.

En la misma resolución se establece el presupuesto que regirá el sostenimiento de estas Colonias, como asimismo los recursos a los cuales se imputarán los gastos que ellas originen.

BIOGRAFIA DE CABRIEGO

Prepara para este año J. L. Borges, una biografía de Carriego.

Nadie mejor que Borges para rendirle homenaje al poeta más encarriado con los motivos de su patria.

DE MACEDONIO FERNANDEZ

Los «CUADERNOS DEL PLATA» acaban de dar a la estampa «PAPELES DE RECIEN VENIDO» interesante obra de Macedonio Fernández, el ya acreditado autor argentino de «No todo es vigilia la de los ojos abiertos».

ESTATUAS PRESIDENCIALES

El Presidente de Cuba, señor Machado, ha suspendido la disposición del Congreso, que había acordado elevarle una estatua en la capital, y los acuerdos de Ayuntamientos y Concejos provinciales, que habían suscrito diferentes cantidades para tal fin. Como se aprecia, era una demostración de carácter semi-oficial a la que también se habían adherido algunas personalidades y entidades privadas; pero no así la generalidad del país, que, por causas de orden políticoeconómico, sufre una agudísima crisis. El Presidente ha tenido un rasgo de rada modestia, que mucho le enaltece. En Venezuela existe una ley —cumplida fielmente— que no permite la consagración de monumentos a ningún ciudadano sino pasados cincuenta años de su fallecimiento. Así, las glorificaciones son realmente espontáneas y obedecen a un sentido histórico, y no, como desgraciadamente ocurre en muchos casos, consecuencia de maniobras interesadas y de «guatquierías» al mandatario de turno.

UNA PENITENCIARIA MODELO

El plan elaborado para la nueva Penitenciaria modelo que se construirá en los alrededores de Santiago de Chile, costará 16 millones de pesos, el que permitirá en un espacio de veinte años que los mismos penados costeen el valor de las obras de dicha Penitenciaria.

El plan de financiamiento representa para el fisco una utilidad de un millón de pesos anuales; todos los

lidad, en los talleres modernos, con toda clase de comodidades, y recibirán un salario por su labor, con el cual podrán ayudar a pagar su vestuario, alimento y otras necesidades.

Los talleres contarán con 2.000 operarios y todos los penados serán proveedores de los servicios del Estado por intermedio de la Dirección general de Aprovisionamiento.

CONGRESOS DE ESTUDIANTES

Proyéctase la celebración de un Congreso de Estudiantes de los países centroamericanos, México y Panamá, en el que se tratarán, entre otros asuntos interesantes, los siguientes: unificación de los planes de estudios; codificación de derechos y deberes de los estudiantes; autonomía universitaria, y otros puntos igualmente interesantes.

Existe la idea de que el Congreso se celebre en Tegucigalpa, por su posición geográfica, y que los demás Congresos que hayan luego se vayan efectuando en las otras capitales.

ESTADISTICA ESCOLAR DEL PARAGUAY

En el año 1928 hubo 96.486 alumnos inscriptos en las escuelas primarias oficiales, y 5.021 en las escuelas privadas. El número de escuelas primarias oficiales fué 714, y el de escuelas privadas, 45. El número de maestros en las escuelas primarias y normales oficiales fué 2.159, y el de las privadas 162. Funcionaron siete escuelas normales con una inscripción total de 651 estudiantes. Las escuelas profesionales, casi todas para mujeres, ascendieron a 20, con 579 alumnos.

También funcionaron 484 Comisiones populares de educación, Corporaciones de padres de familia que sirven de nexo entre la escuela y la sociedad; facilitan a la escuela medios materiales para desenvolverse, proporcionan a los niños pobres, vestidos, útiles de estudio y materia para los trabajos manuales; celebran frecuentes reuniones en los locales escolares, de padres de familias, de vecinos, y de ex alumnos para mantener vivos los sentimientos de solidaridad entre los miembros de la comunidad.

VISITA DE WALDO FRANK

Largamente ha dejado comprometida la gratitud de todo cubano sensible la Institución Hispanocubana de Cultura al invitar a Waldo Frank. De otro modo hubiese quedado La Habana fuera del itinerario de un viaje, cuyo objetivo principal era conocer de cerca los problemas de América, sus aspiraciones e inquietudes. Y ¿cómo hubiera podido Frank saber lo que piensa y, sobre todo lo que siente nuestra América sin haber visitado ese pedazo sangrante de ella, esa tierra en que el «drama americano», tan concienzudamente ana-

lizado por él, ha hallado su escenario natural? He aquí por donde Waldo Frank ha de agradecer también esta invitación que le ha permitido completar sus experiencias americanas.

Tres conferencias dió el autor de «City Block» en la H. C. bajo los siguientes títulos: «El nuevo mundo», «La mujer norteamericana» y «El espíritu nuevo». Jorge Masiach hizo la presentación del conferenciante, subrayando la significación de su visita, marcando los ápices de su pensamiento y sustanciando cómo la Institución hace bueno su programa cultural trayendo a su tribuna hombres de mensaje tan esencial para los sudamericanos.

LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS METAPSÍQUICOS LATINO-AMERICANA

Tras varios meses de laboriosa preparación acaba de organizarse definitivamente en la Habana la Sociedad de Estudios Metapsíquicos Latino-Americana.

Fué menester unir los pareceres más opuestos acerca del título, fines, alcance, etc., pero después de numerosas reuniones preparatorias se llegó a un acuerdo general, confeccionándose un reglamento que es una obra perfecta y acabada.

Ya se ha comunicado a muchos de los colaboradores de la América Hispana tan fausta nueva, y estamos seguros que antes de fin de año se habrán establecido sociedades filiales en cada una de las Repúblicas, con ramificaciones en cada uno de sus pueblos.

La Sociedad tiene por objeto el estudio de todos los fenómenos relativos a la manifestaciones espirítas y su aplicación a las ciencias físicas, morales y psicológicas. Toda persona libre de prejuicios mayor de 18 años, sin distinción de sexo, raza, credo o nacionalidad, puede formar parte de la misma, siempre que prometa respetar las opiniones de los demás y ayudar en todo momento y en todas las formas a sus asociados cuando las circunstancias así lo exijan.

LA TIRANIA EN VENEZUELA

El Gobierno de Venezuela ha tenido a bien poner en libertad a un numeroso grupo de estudiantes que purgaban, desde hace algún tiempo, el delito de no simpatizar con el régimen imperante. Tal medida ha sido dictada con el ánimo de que los referidos jóvenes no dejen de serlo en la prisión y a fin de que su «carrera universitaria no quede interrumpida».

OPTIMISMO

El fecundo productor de novelas, D. Gustavo Martínez Zuviría (Hugo West), ha hecho algunas declaraciones de carácter editorial al representante de «La Nación», de Buenos Aires, en Barcelona. El afortunado autor de «La corbata celeste», se muestra muy sa-

tisfecho del arraigo y la expansión que, según él, obtienen en España los escritores argentinos. No podemos compartir su optimismo, pues si es verdad que abundan en las librerías españolas libros como los del declarante, no es menos cierta la imposibilidad de encontrar, a ningún precio, obras de verdadera consistencia artística como por ejemplo, *Don Segundo Sombra*, la admirable novela de Güiraldes.

El problema no consiste en encontrar mercados, sino en ofrecer mercaderías.

FILANTROPIA

Un mensaje del doctor Cumming, de la Oficina Sanitaria de la Unión Panamericana, invita a los filantrópicos hispanoamericanos a que contribuyan, con una mínima parte de su fortuna, a la lucha contra el flagelo de la fiebre amarilla. Mr. Cumming pertenece a un país que, aunque sea el más formidable exponente del capitalismo moderno, tiene muy desarrollado el sentido de la cooperación humana y de la asistencia social, sentido que en Hispanoamérica —de haber existido alguna vez— está atrofiado por completo. Si en lugar de dirigirse a esos hipotéticos filántropos se hubiese puesto en contacto con los plutócratas coloniales del vanadio, del azúcar, del cobre, etc., puede que Mr. Cumming obtuviera alguna respuesta.

ACADEMICOS DE LA LENGUA...

La Real Academia Española de la Lengua, que parece resuelta a vitalizar su depauperado organismo, necesitará hacer una visita de inspección a sus correspondientes hispanoamericanas, en cuanto suelte las muletas.

Con las excepciones que el propio nombre de los exceptuados implica, aquellas academias correspondientes, no son sino un hacinamiento de emperifollados estultos y papagayos del idioma, al que no dan más que color y ruido.

No sería prudente esperar a que por ministerio de la ley física desaparezcan estos ujieres de las letras. Se impone una implacable depuración de aquellos «focos». La profilaxia empieza por casa...

LUGONIANAS

En uno de los suplementos de «La Nación», de Buenos Aires, últimos, don Leopoldo Lugones, publica un extenso ensayo sobre el espíritu y eficacia del Pacto Antibélico de Kellogg. El propugnador del credo militarista, hoy, tira un viraje hacia el Pacifismo. Interesantísimo! Juego pirotécnico; asesinamiento de principios, y, todo con el clásico pretexto para gritar su admiración a los Yanquis. Más tarde, dará otro viraje para declararse, pregonero admirativo del Sovietismo. Bien, ello se debe a una inmoralidad de inmoralidad o a un estado patológico de conciencia.

CHAUVINISMO

Con motivo del aniversario de Boyacá, en Bogotá se han hecho, últimamente, albaracas de chauvinismo pasadista. Candidatos políticos a la Presidencia de la República, con asentimiento del Clero, jugaron malabaristamente, derrochando el consabido fasenario demó-liberalista, y haciendo posturas simiescas. Magnífico! Hasta el poeta Guillermo Valencia, candidato, barajó su programa político, estrepitosamente anti-imperialista y defensor fascista de la Democracia. Y, a pesar de todo, dudosamente ejecutabilidad en Colombia, por hoy. Debia conformarse a seguir siendo el poeta parnasiano, hurgador de la Literatura China, y con ello cumplía la misión de su época. Como político sería un caso de peligrosidad social. Que responda su obsesionado anhelo de restauración de la Pena de Muerte.

LA NORTEAMERICANIZACION DE LA PRENSA

El Instituto de la Universidad de Virginia, hace poco, dió comienzo a sus terceras sesiones anuales, sobre temas panamericanos. La primera sesión concretóse sobre «La Prominente Posición Internacional de la Prensa Latino Americana». Admirable academicismo. Nueva táctica diplomática de los políticos de Wall Street. Triunfo rotundo del Pan-Americanismo malgrado la de cantada independencia del Periodismo Latino-americano. Públicamente, el consencionalismo de los académicos representantes de la Prensa de Hispano-América, traicionaron los idealistas colectivistas de este Continente, dando su consenso, su voto, sin reserva, a los mentores yanquis. Admirable, super-admirablemente parojo fué la declaración del peruano Víctor A. Belaúnde, en el sentido de que la Prensa Latino-americana, tiene el espíritu más internacional que todas las del mundo. Qué diplomáticas mentira y qué falta de honradez. Por qué no se dijo que la Prensa hispano-americana tiene el espíritu yanqui... Lamentable, en la sesión se hizo música de tambores y de genuflexión... Contraste, Estados Unidos, timoneando el espíritu del periodismo indo-americano. Se ha patentizado la americanización de la Prensa aludida. Ya comenzó el perfilamiento del dominio espiritual de Estados Unidos. Brillante. Admirable. Éxito de la política standar del Imperialismo del Norte. Y, en América, silencio de complicidad o de inmoralidad.

BOLIVIA — PARAGUAY

A raíz del arreglo Peruano-chileno el Canciller Boliviano Manuel Elio, lanza por el mundo diplomático una circular trascendente por su intrascendencia internacional. Sólo vale como signo sintomático del imperialismo del Altiplano, revelando tempestad para el mañana; adquiriendo la Paz Sud-

americana una constatación interrogativa, con este desplante descubridor de un mal: el mal de aquel nacionalismo rotulado por Keyserling. Desde su encrochado con el Paraguay, Bolivia viene por caminos peligrosos, al imperialismo bélico, contra los fueros de espíritus libres que quieren salvar sus destinos históricos. Lamentable sentido de política internacional. Si continúa así, Bolivia, sirviendo a los intereses de la burguesía capitalista de dentro y fuera, va asesinando su conciencia o personalidad internacional. Con ello no se le desconoce sus aspiraciones marítimas. Tiene derecho a una salida al Mar. Pero, para ello, no debe ir por los caminos de la Diplomacia imperialista, caduca e inactual, en la realidad internacional de Hispano-América.

EL TRIUNFO DE OLAYA HERRERA Y LA SITUACION ECONOMICA DE COLOMBIA

Después de cuarenta y cuatro años de receso, vuelve el partido liberal a ejercer el Poder en Colombia. El hecho evidencia a las claras un cambio de rumbo radical en la conciencia democrática de uno de los países hispanoamericanos de mejor educación cívica. Y entraña, por lo mismo, una promesa de renovación que ojalá no se vea frustrada.

La inquietud electoral, que ha culminado con la elección de D. Enrique Olaya Herrera para la jefatura del Estado, ha monopolizado transitoriamente la atención de todos los ciudadanos; pero no ha podido disipar la honda preocupación que se deriva de la grave crisis económica planteada a semejanza de la que atraviesa otras Repúblicas transcontinentales.

Arranca esta crisis del agotamiento rápido, casi repentina, de los grandes empréstitos exteriores. Paralizados desde hace algún tiempo estos ingresos extraordinarios, Colombia se ha visto obligada a suspender por completo las obras públicas importantes que tenía proyectadas, como un estímulo imprescindible para el desarrollo de sus grandes riquezas naturales. Y es lo más sensible que la obsesión parlamentaria, en vísperas de las elecciones que acaban de verificarse, obstaculizara la votación de las leyes económicas y financieras, de cuya aprobación se esperaba una solución parcial de estos problemas.

Como es natural, a la crisis financiera se ha yuxtapuesto la comercial. El desenso de las importaciones —base importantísima de la economía general colombiana— es más visible cada día. Las transacciones mercantiles disminuyen, a su vez, en alarmante proporción. La renta de Aduanas merma asimismo sus ingresos en curva de declive tan considerable, que en los últimos meses supone casi un 50 por 100 de baja. De un presupuesto cuyo volumen global se cifra en 73 millones de pesos, el déficit correspondiente al ejercicio de 1929 se calculó entre 17 y 21

millones de pesos, cifra que se teme aumente hasta 35 millones en el ejercicio del año actual.

Todas estas circunstancias acrecientan lo confuso y tirante de la situación. Y aun cuando se haya pensado en obtener del consorcio «Guaranty Trust Co», de Nueva York, y de «Lazard Brothers», de Londres, un empréstito, a corto vencimiento, de seis a siete millones de pesos, tal operación no puede constituir otra cosa que un paliativo puramente momentáneo y perjudicial a la larga, como suelen serlo en casi todos los países medidas de este género. La vía de los empréstitos particulares, de los préstamos en el exterior y de las peticiones de anticipos es la vía de la inflación perniciosa, del empobrecimiento paulatino y, por consiguiente, del quebranto de la confianza en el crédito del país. Deseemos que los nuevos dirigentes de la nación colombiana encuentren a tiempo un sendero más eficaz. Aun cuando sólo sea recordando que la omnipotente república tentacular está al acecho.

REFORMA DEL CALENDARIO E INTERESES OBREROS

El año pasado se constituyó en los Estados Unidos un Comité de Estudio de las ventajas que podrían resultar para la clase trabajadora de la reforma del calendario, problema que preocupa desde hace tiempo a la Sociedad de Naciones.

Este Comité, del cual formaba parte William Green, el presidente de la Federación americana del trabajo, acaba de terminar su informe en el que examina ampliamente el problema de la reforma del calendario. El Comité es del parecer que las faltas fundamentales del calendario son: 1. — La longitud desigual de los meses; 2. — La circunstancia de que los meses no comprenden un número completo de semanas; 3. — El hecho que los días y las semanas tienen cada año otra fecha. El informe señala que existe una diferencia de 11 por ciento entre el número de días en febrero y marzo; esta diferencia llega hasta el 19 por ciento para el número de días laborales. Otra objeción es que en la comparación de la duración del trabajo, de los jornales, etc., de un mes con respecto de otro mes se tropieza con muchas dificultades a causa de la desigualdad del número de días laborales.

En las estadísticas del trabajo las variaciones, procedentes del calendario, en las cifras que indican el alza o la baja de los jornales y sus relaciones con la producción, el costo de la existencia y otros factores económicos, son causa permanente de confusión para el Ministerio federal del Trabajo de los Estados Unidos y los trabajos de investigación emprendidos por los sindicatos.

Se ha pedido a 1,433 organizaciones de diferente especie, si estimaban que era necesario introducir

reformas en vista de los inconvenientes del calendario actual. 1,145 organizaciones, o sea el 85, entre las cuales hay muchas organizaciones obreras importantes, han respondido afirmativamente.

Ante tales experiencias, el Comité ha llegado a las conclusiones siguientes. El desagrado pasajero del cambio de sistema tiene por contrapeso las ventajas y la mayor estabilidad de un calendario mejor establecido para la generación presente y para las generaciones futuras. Después de la guerra, las grandes poblaciones de Rusia, de Turquía y de otros países de Europa oriental han reformado, sin graves perturbaciones para ellas, su calendario adaptándolo al sistema gregoriano. Nuestros antepasados hicieron lo mismo en 1752, y este hecho histórico fué tan poco observado que a penas si se señala o se le menciona en los manuales de historia.

Los aniversarios, los días feriados y otras solemnidades sufrirán todos, cambios más o menos pronunciados por causa del proyecto. Esta perspectiva es una fuente de objeciones de la parte de ciertas gentes por razones sentimentales o por tradicionalismo. En el fondo esto es concebible. Sin embargo, tales consideraciones no podrían constituir objeciones graves contra la reforma del calendario. En efecto, hay que pensar que esta reforma beneficiaría a la generación presente y aseguraría serias ventajas a los que vengan después de nosotros.

BASES DEL CONCURSO SUPRANACIONAL DE MUSICA AUTOCTONA ORGANIZADA POR LA REVISTA «LA SIERRA»

El concurso de música indolatina organizada por «La Sierra» (Perú) ha constituido un éxito completo. Más de treinta composiciones se le han remitido de Argentina, Bolivia, Ecuador, Perú. Por insinuaciones de numerosos compositores del continente, que no han podido tomar parte, por haber resultado estrecho el plazo, se ha resuelto aplazar la inscripción del Concurso hasta el 31 de mayo de 1930. Los compositores nacionales y extranjeros pueden remitir sus trabajos hasta esa fecha.

I. — El Concurso comprende tres grupos:

GRUPO A) Música de Cámara, cuya limitación es el cuarteto de cuerdas: (violín, viola y chefol), o el trío: (piano, violín y chefol).

GRUPO B) Música lírica (canciones, yaravíes, etc.), para cualesquiera de las voces humanas: (sólo, dúo o cuarteto, con acompañamiento de piano).

GRUPO C) Música de piano sólo (conciertos, danzas, etc.), en forma elevada.

II. — Las composiciones deben estar escritas en forma clara, en papel cuyas dimensiones no sean menores de las usuales (0.25 por 0.27 centímetros); debiendo adjuntarse las partituras y las partichelas.

Las composiciones deben dirigirse en carta certificada y lacrada a:

Señor J. Guillermo Guevara
s/o. «Concurso Supranacional de Música Autóctona»

El sobre debe indicar, además, el GRUPO a que pertenece el envío.

Las composiciones deben venir con pseudónimo. Otro sobre cerrado y lacrado debe guardar el verdadero nombre del autor, la dirección de su domicilio y su nacionalidad; este sobre debe traer escrito en su parte externa el mismo pseudónimo de la composición presentada al Concurso.

El jurado calificador sólo abrirá los sobres que correspondan a los pseudónimos de las composiciones premiadas. Los sobres con pseudónimo que guardan los nombres de los concursantes no premiados, serán devueltos a solicitud del interesado.

III. — Los temas de las composiciones presentadas deben ser genuinamente originales y del folklore indígena (k'eshuas, aimaras, calchaquíes, huitotos, guaraníes, danzas selváticas, etc.). No serán aceptadas las obras presentadas a otros Concursos. Tampoco tienen validez las que sean solamente captaciones.

IV. — El Concurso es de carácter supranacional, es decir, pueden tomar parte compositores de todos los países indolatinos; los concursantes pueden residir actualmente en el Perú o en cualquier otro país.

V. — Un jurado idóneo, compuesto de autoridades en el arte musical, cuyos nombres se publicarán oportunamente, juzgará las obras presentadas y discernirá los premios. El Director intelectual de «La Sierra», formará parte del Jurado.

VI. — Las composiciones premiadas serán ejecutadas por profesores de prestigio en una Fiesta Literario-Musical, especialmente organizada por la Dirección de «La Sierra», en uno de los principales teatros de Lima, en que se hará la repartición de premios.

VII. — La Dirección de «La Sierra» se reserva el derecho de propiedad para la publicación de las composiciones presentadas al Concurso, en nuestra Revista, como en el «Álbum de Música Indolatina» que prepara, etc.

VIII. — La inscripción al Concurso queda abierta en la fecha y se cerrará el 31 de mayo de 1930 a las horas 6 p. m.

IX. — Primer Premio «CUZCO», CIEN LIBRAS PERUANAS, donación del señor Rafael Larco H.

Segundo Premio, TREINTA LIBRAS PERUANAS, donación del señor Víctor Guevara.

Tercer Premio, TREINTA LIBRAS PERUANAS, donación del señor Hernán Pazos Varela.

Cuarto Premio, QUINCE LIBRAS PERUANAS, donación del señor Pedro P. Díaz.

Los premios estarán acompañados de un Diploma de Honor refrendado por el jurado.

DE EUROPA

Mapa de la cultura hispánica comparada con otras culturas mundiales

Cumpliendo encargo de la Junta de Relaciones Culturales, la Unión Ibero-Americanana ha publicado un planisferio, en el que se destaca, con diversos colores, la cultura hispánica, comparándole con la de las otras principales culturas mundiales.

Van indicadas, además, en este mapa con signos convencionales, las Academias, Colegios, Colonias españolas, Colonias sefardistas, Sociedades culturales en América, Universidades de fundación española, etc.

La obra se encomendó al profesor español D. Juan Dantín Cereceda; la ejecución material de la misma, al Instituto Geográfico y Catastral.

De este mapa, muy alabado por cuantas personas inteligentes en la materia lo examinaron, se efectuó una edición mural de varios millares, al tamaño de un metro por 0,65, escala ecuatorial 1: 40.000.000, que se ha distribuido en España y América entre los Centros docentes.

En la revista de las Españas se publicó una reducción, también en colores (tamaño 0,35 por 0,22 centímetros: escala 1: 12.000.000).

Tan favorable acogida dispensaron a este trabajo las entidades de enseñanza y culturales hispanoamericanas, que acarician el proyecto de realizar nueva edición.

CONCURSO DE LITERATURA EN ESPAÑA

Tema. Novela inédita, de 250 a 300 páginas, escrita en castellano y a máquina, aunque no se rechazarán los manuscritos fácilmente legibles.

Se adjudicará un premio único e indivisible de 5.000 pesetas, y la propiedad de la obra premiada seguirá perteneciendo a su autor.

Los trabajos se presentarán con lema en la Secretaría de los Concursos Nacionales (Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes desde 1 de setiembre al 7 de Octubre, Fiesta del Libro, los días laborales, de once a una).

El Jurado emitirá su fallo antes del 20 de Diciembre de 1930.

Pueden concurrir los artistas y escritores de España y Portugal y los hispanoamericanos y filipinos que residan en la Península, Baleares y Canarias.

A los concursos de Literatura, Arquitectura, Grabado y Música, podrán acudir también los escritores y artistas que residan en las Repúblicas hispanoamericanas e islas Filipinas. No pueden acudir los premiados en anteriores concursos nacionales.

VELANDO POR EL TESORO ARTÍSTICO DE ESPAÑA

El Ministerio de Instrucción Pública Nacional ha

dictado una Real orden, en cuyo preámbulo se dice:

«Viene dedicando el Gobierno de Su Majestad preferente atención a cuanto se relaciona con la conservación y acrecentamiento del Tesoro artístico nacional. Cumple con ello un doble deber: impedir la lenta y segura desaparición de sus más preciados y hermosos monumentos y fomentar el turismo al mantener, en cuanto sea posible, el aspecto típico y característico de sus pueblos y ciudades, hermanándolo con las necesidades de los modernos tiempos.

El Real decreto de 9 de Agosto de 1926 estableció las normas vigentes para la conservación, custodia y restauración de la riqueza arquitectónica, arqueológica, histórica y artística de España y declaración de monumentos de ciudades y de lugares pintorescos dignos de ser sometidos a la tutela y jurisdicción del Estado. Con posterioridad se han dictado disposiciones para estimular el cumplimiento de estas normas, y últimamente el Real decreto de 26 de Julio ha creado un organismo especializado que tiene, entre otras y como primordial misión, la de llegar al conocimiento exacto de la extensión y verdadero estado del Tesoro artístico histórico monumental.

Para conseguir estos fines, el Decreto-ley de 9 de Agosto de 1926, de la Presidencia del Consejo de Ministros, impuso determinadas obligaciones a los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, y por estimar que es necesario e indispensable que las autoridades locales presten su decidida colaboración para la mayor eficacia de los preceptos de referencia.»

SOBRE UNA ACADEMIA GEOGRÁFICA IBEROAMERICANA

A los postres de un banquete celebrado por los Delegados de las Repúblicas iberoamericanas en la Exposición de Sevilla, el señor Lastarría, Delegado de Chile, propuso la creación en Sevilla de una Academia Geográfica Iberoamericana, haciendo acerca de ella extensas consideraciones.

Dijo que esta Academia podía abarcar tres aspectos, divididos en otras tantas secciones, correspondientes a Geografía Política, con instalaciones complementarias de Cartografía y Mapas Orográficos, etc.; datos relativos a viajes turísticos y vías de comunicación; otra de Geografía Histórica, para la que se pudiera contar con el incalculable valor del Archivo de Indias, y otra de Geografía Comercial, con Museo complementario y Estadísticas.

El señor Lastarría opinó que para obtener local adecuado a la instalación de la Academia no sería difícil conseguir, por parte de los Gobiernos respectivos de algunos de los pabellones permanentes, la cesión del inmueble, así como una subvención para los gastos que se originen, lo cual no habría de constituir

seguramente un gran sacrificio económico.

Se acordó el nombramiento de una Comisión encargada de redactar los estatutos para su constitución legal.

EL LIBRO HISPANOAMERICANO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

En breve se abrirá en la Biblioteca Nacional de Madrid una Exposición permanente de libros modernos hispanoamericanos. En vitrinas especiales, con la debida separación por nacionalidades, se expondrán durante un mes cuantos libros y folletos envíen para tal destino los autores y editores de Hispanoamérica.

Todos los meses se renovará esta Exposición para que mantenga viva la atención de los visitantes y lectores. Transcurrido el curso de ella —fines de Mayo— los libros y folletos enviados pasará a formar parte de la sección americana de la Biblioteca Nacional.

Para difundir lo más posible la noticia de las publicaciones hispanoamericanas recientes, la Prensa de Madrid publicará todos los días la lista de las obras recibidas.

MOSCU ACAPARADO POR LOS NIÑOS

Datos históricos

La semana del 18 al 25 de agosto del 1929, quedará como una fecha histórica. En Moscú, funcionó en esos días, el 1.º Congreso Panunionista de los "pionniers". Las aguas rojas, acudieron de todos lados para inspeccionar el frente de educación revolucionaria de las jóvenes generaciones, esperanza del país soviético. Tal ha sido el objeto del Congreso.

Este Congreso de Aplicación, ha coincidido con dos fechas importantes. Ha funcionado en la víspera del primero aniversario del gran plan quinquenal de reconstrucción socialista. Y ha tenido lugar en días en que la amenaza Imperialista contra la U. R. S. S. se hace cada vez más inminente.

El Congreso ha tenido en cuenta estos hechos esenciales y se ha asignado la tarea de hacer participar al proletariado en la obra de educación de los jóvenes.

Balance Político del Congreso

El Congreso ha tenido resultado excelente: ha demostrado primero, la asombrosa capacidad política de los niños.

Los "pionniers", hicieron un fuerte trabajo durante la última campaña electoral, participando en la lucha por el mejoramiento de la agricultura, la emulación socialista, y el motivo cultural en todas

las campañas políticas: 3.000 informes presentados lo comprueban. Sin embargo, estos éxitos, son todavía insuficientes. El movimiento de los niños tiene que dar aún otros resultados.

Los delegados

Estos han venido de todas las regiones: de Siberia, de Karelia, de Ucrania, y han representado dos millones de niños organizados, pertenecientes a 60 nacionalidades. Los pionniers yakutes, emplearon un mes para llegar a Moscú. En completa fraternidad, estos delegados, constituyeron en el congreso, una verdadera internacional de niños.

Venciendo las barreras levantadas por la policía burguesa, vinieron estos delegados de los niños revolucionarios, de Inglaterra, de China, de América, de Alemania, del Congo, de Suecia, etc.

Las labores

Mientras que se discutían en sesión plenaria los informes de Severianof, sobre "La situación actual y los fines del movimiento pionner", y de Krijanovski sobre "Los niños y el plan quinquenal", se celebraban también doce sesiones en las que hablaron 195 delegados y en las que fueron discutidas las cuestiones siguientes: El trabajo educativo de las organizaciones de los pionniers; La participación de los niños en el Plan Quinquenal; el mejoramiento de la selección, la protección del trabajo de los niños. Además, tuvieron lugar 50 sesiones del trabajo en los Comisariatos de Comercio, de Trabajo, en el Consejo central de Cooperativas, en las Ediciones de Estados, en la Unión ateista, etc., etc. En estas funciones, los miembros del gobierno y funcionarios responsables dieron a los niños lecciones sobre el trabajo y examinaron con ellos, las cuestiones del trabajo entre los niños.

"LA JEUNE ACADEMIE"

Un numeroso grupo de la juventud francesa, reunida bajo el nombre de "La Jeune Académie", ha emprendido un viaje por Italia, a fin de consolidar más aún los lazos de amistad intelectual con la juventud italiana. El gobierno italiano ha declarado huéspedes del Estado, preparándose grandes actos de recepción en todas las ciudades.

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

El gobierno austriaco, comenzará a publicar los documentos diplomáticos inéditos, destinados a dar luz en lo que respecta al origen de la gran guerra europea.

Los documentos cuya cantidad es de unos 10.000, formarán más o menos 8 volúmenes. Provienen todos del archivo del Ministerio de Asuntos Extranjeros y todos corresponden al período 1908 hasta la declaración de la guerra en 1914.

¿Quiénes fueron los culpables del desastre europeo?

Estos documentos difícilmente contestarán con acierto a la pregunta.

EL SEGURO SOCIAL EN FRANCIA

A medida que se aproxima la fecha de la implantación de la ley de seguros de enfermedad, maternidad, invalidez, vejez y fallecimiento, la reacción va desplegando toda su actividad para impedir que se lleve a efecto su aplicación. Los adversarios ponen en práctica todos los medios posibles y tratan de paralizar o de suprimir el rodaje del sistema de seguro que prevé la autonomía administrativa de los asegurados, o lo que es lo mismo, de los trabajadores.

Georges Buisson, a quien el último Congreso Confederal Francés ha designado secretario adjunto y que se ha especializado en los seguros sociales, de los que se constituyen en energético defensor. Escribe lo siguiente, en el "Peuple", de París, tocante al estado actual de la cuestión:

"Apoyados por la gran prensa, la Cámara de Agricultura, la Cámara de Comercio y los grandes consorcios incitan a la lucha. El objeto principal de este esfuerzo es ahora la destrucción de las oficinas y de las cajas departamentales, y poner lo más posible a los patrones en contacto directo con la caja de los asegurados; es decir, permitir todas las presiones que conduzcan a quitar al obrero la posibilidad de adherirse libremente y sin miedo a la caja que le convenga. El proyecto restrictivo del gobierno reduce ya las atribuciones de las cajas departamentales, únicas, de tal modo que queda descartada toda posibilidad de asegurar en el porvenir una verdadera política de prevención. Pero los adversarios de la ley no se muestran satisfechos con esta mutilación. Quieren que se supriman también las oficinas. Como en este punto no han logrado la satisfacción que esperaban, ahora se preparan para un nuevo ataque".

MEMORIAS SENSACIONALES

El "Times" de Londres ha venido publicando una síntesis de las memorias del Vizconde Haldane, muerto recientemente. Lord Haldane fué uno de los varios aristócratas ingleses que después de largos años de figuración política e intelectual en los círculos conservadores, se decidieron a entrar

en las filas socialistas. Lord Haldane fué ministro de Guerra en tiempo del rey Eduardo y es considerado como el reorganizador del ejército inglés y "el más grande secretario de guerra que nunca tuvo Inglaterra", según el testimonio de Lord Haig, el gran líder de la guerra europea. Lord Haldane, por su educación en Alemania fué considerado como un germanófilo. Gran admirador de Bismarck como político, fué un hegeliano como filósofo. Las memorias contienen interesantísimas revelaciones.

NUEVA OBRA DE BERNARD SHAW

Bernard Shaw acaba de terminar de escribir una nueva obra teatral en cuatro actos: "The Apple Cart", dedicada al actor inglés Sir Barry Jackson, quien la presentará al público de Londres, durante el próximo verano. Sir Barry ha anunciado al corresponsal de "The Daily Mail" de París, que se trata de una "ultra moderna pieza de teatro política mucho mejor que "Santa Juana".

NUEVA TEORÍA DE EINSTEIN

El filósofo alemán Einstein anuncia una nueva teoría que a juicio de eminentes sabios será aún más revolucionaria que la de la Relatividad. La nueva teoría se denomina en alemán como la "de la disolución del espacio". Einstein demostrará que el espacio no es una variante del tiempo sino que el espacio no existe. Einstein trabaja ahora sin descanso en esta nueva concepción que ha causado gran interés en los círculos intelectuales alemanes.

EL FEZ ESTÁ ABOLIDO PERO EL DERECHO CONTINUA AUSENTE

La rápida subida de Kemal en Turquía debe ser atribuida principalmente a que el proletariado instruido, y con él la mayor parte de la población, esperaban que el nuevo hombre no aboliría sólo el fez y algunos otros signos exteriores del despotismo del sultán, sino que extirparía también el espíritu de su reirado e introduciría en Turquía, además de las formas exteriores de la vida europea, algunas grandes conquistas sociales y políticas. Falsa esperanza. Si miramos a su vestimenta vemos que los trabajadores turcos llevan, en vez del fez, que en muchos casos les daba un sello particular, gorras que les sientan mal. Pero al contrario, vemos también que estos trabajadores están más sujetos que nunca y tan desfavorecidos en cuanto a los derechos esenciales, que los trabajadores conscientes no llegan ni siquiera a obtener pasaportes para ir al extranjero. Como no hay ni diputados socialistas, ni periódicos socialistas, ni organizaciones so-

cialistas, se oyen muy pocas cosas acerca de la condición obrera en Turquía.

Fortuitamente el "Vorwarts" (Berlín), ha podido publicar una comunicación llegada directamente de Stamboul. En ella se confirman hasta las peores suposiciones: "Los sindicatos turcos están disueltos. Una mutualidad obrera, a la cual abonaban su cuota toda clase de trabajadores manuales y que debía servir para socorrer los huelguistas, fué disuelta en el verano de 1927; era la última institución de esta clase. Desde entonces los trabajadores de algunos ramos de industrias celebran todavía, algunas veces y sin cohesión, reuniones, bajo la vigilancia de la policía, para discutir cuestiones de salarios. Dos obreras del tabaco que, en una reunión, se habían aventurado a reclamar el mismo salario que los hombres, han sido encarceladas durante varias semanas por "discursos provocadores". Sin embargo, se han permitido huelgas, y hasta han sido apoyadas, pero esto sólo en los casos en que se trataba de sociedades concesionarias extranjeras o de empresas que habían decaído de la gracia del gobierno. En efecto, el gobierno quiere hacer apparentar que existe en Turquía algo que se parece a la libertad de coalición. Sin embargo Turquía ignora en realidad las libertades políticas y todos los demás derechos, desconoce la limitación de la duración del trabajo (la normal es 12 horas y llega hasta 16 en Esmirna durante la buena estación), no tiene la menor prevención o seguro de enfermedad, accidente, invalidez o paro forzado. Mientras que en las grandes ciudades el costo de existencia es tan elevado como en Europa, los salarios son de 2 marcos para los obreros no calificados y de 4 marcos para los obreros calificados; las mujeres obtienen la mitad y los niños la cuarta parte de los salarios masculinos. Indiquemos además que del 15 al 20 % del total de la mano de obra turea lo componen niños menores de 14 años."

UNA NUEVA PRODUCCION CINEMATICA DE EISENSTEIN: "ANTES Y AHORA"

Einsestein, el Director de "Potemkin" y "Los diez días que conmovieron al mundo", ha producido una nueva película que ha sido recibida por los críticos como el "film" más hermoso que se haya realizado en la Rusia soviética.

La producción, que originalmente se llamaba "La línea general", ha sido designada "Antes y ahora", y tiene por marco la vida de la aldea rusa, que pasa de la ignorancia y la miseria de otrora, a un presente de progreso y bienestar, gracias al esfuerzo

colectivo y a la contribución de la mecánica. El tractor, como símbolo de esta última, suele ser, en manos de la generalidad de los directores, un pesado atributo y un elemento de propaganda muy tosco introducido en un tema sentimental. En manos de Eisenstein, un tractor, un separador de crema y un toro de raza hacen del cultivo de la tierra, del batido de la manteca y del mejoramiento ganadero, un magnífico poema. Versa el "film", precisamente, sobre cómo una explotación lechera colectiva llega a obtener un separador y un toro de raza, y tan sencillo motivo, da lugar a escenas de una grandeza épica. En un momento del "film", por ejemplo, una gran nube negra cubre casi totalmente el cielo y afecta la forma de un toro colosal, en una magnífica alegoría de la fuerza.

La variedad de los métodos usados por Eisenstein en esta película, es interminable.

El argumento, que gira en torno a la historia del toro y el separador, es serio y conmovedor, pero se halla salpicado de episodios cómicos derivados de la adquisición y empleo del tractor. El conflicto de criterios entre los agricultores en tren de compras y la burocracia de los vendedores de tractores, tema enteramente banal, es tratado con eficacia por Eisenstein, quien usa de recursos tales como la presentación de las diversas partes de un extraño mecanismo funcionando con gran rapidez, que luego resulta ser una simple máquina de escribir, muy magnificada en la pantalla.

El episodio final muestra al tractor ya adquirido, entregado y puesto en marcha, detenerse rápidamente, rehusando volver a marchar. Un niño campesino que presencia la escena, mira con desprecio bien ostensible a la máquina inmóvil y escupe, mientras el chauffeur olvida su "pose" y su traje nuevo, extremando sus cómicos esfuerzos para que el tractor arranque. Haciendo de ello una cuestión de higiene, agota todos sus elementos de limpieza y, finalmente, la muchacha campesina Marfa Lapkina sacrifica su falda para continuar la limpieza del motor.

La sencillez y la perfección técnica de la película de Eisenstein, es el resultado de la aplicación de complicados métodos y principios. Eisenstein es más que un mero director, es un inventor y el creador de un nuevo "lenguaje cinematográfico".



El Hotel "LA ALHAMBRA"

situado en el centro de las actividades comerciales y mundanas, por donde pasan tranvías y autobuses en todas direcciones, con sus departamentos con calefacción, cuarto de baño y teléfono. Reúne las más amplias comodidades y brinda a su distinguida y numerosa clientela, un servicio de Restaurant especial y único en su género y sus tarifas no admiten competencia - - -

Una vez disfrutadas sus bondades no hay más Hotel que

"LA ALHAMBRA"

AUTO GARAGE -:- Schelotto Hno. & García

Taller de Vulcanización, venta de Neumáticos, Baterías, Bencina, Aceites y Grasas. -- Se cargan acumuladores. -- Se lavan Autos, Motores, y se limpian Tapizados con la máquina CURTIS. -- Se reciben autos a pensión. -- Repuestos Ford. -- ELEVADOR "CURTIS" PARA ENGRASAR AUTOS

Teléfono: LA URUGUAYA 882, Pocitos -:- BERRO 1228 - 1232, entre PEREIRA y GUAYAQUI

SUCURSAL: Benito Blanco, 1170-72 Teléfono: 315 Pocitos

GRAN HOTEL BARCELONA

La casa más grande y céntrica de la Capital

PIEZAS CON AIRE Y LUZ

MUEBLES MODERNOS

COMIDA DE PRIMER ORDEN

JOSE BLANCO LORENZO

PLAZA INDEPENDENCIA CALLE CIUDADELA,
COLONIA Y FLORIDA

MUEBLES — TAPICERIA — CARPINTERIA

de PASCUAL BARRIOS e HIJOS

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

MINAS, 1634 Esq. URUGUAY

Teléfono: 366 Cordón

CERVEZA LA RUBIA ES RIQUISIMA

Cervecería Oriental



Esta es la oportunidad
de colocar en su casa

Un Calentador a Gas

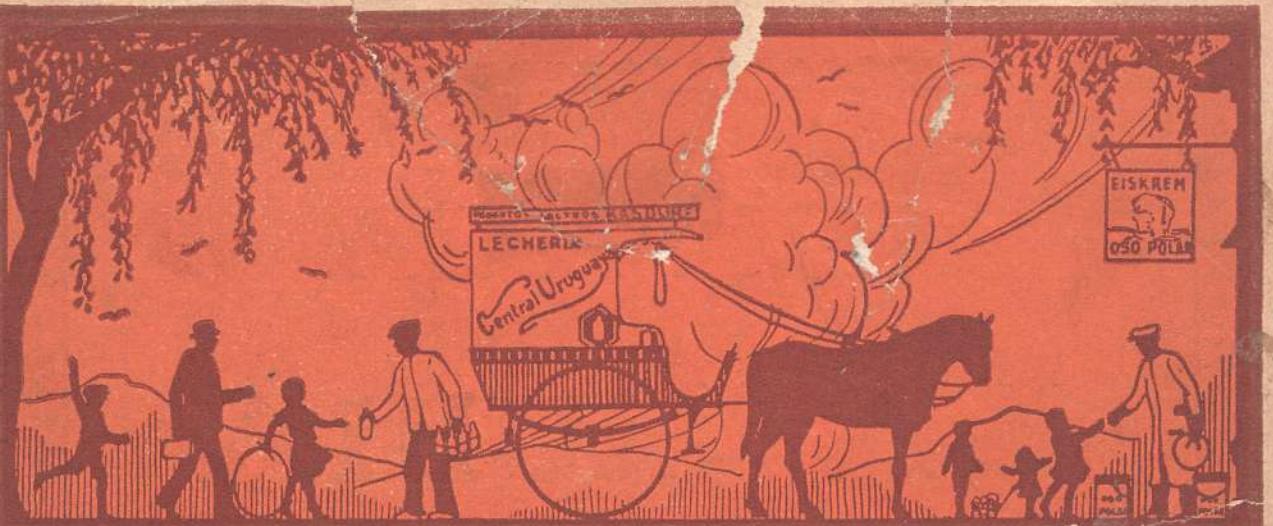
que le proporciona
AGUA CALIENTE
instantáneamente a
cualquier hora del
día o de la noche

**Se venden a pagar
en mensualidades**

**Compañía
del GAS**

25 de Mayo esq. Juncal

JUAN N. WHITE
ADMINISTRADOR GENERAL E INGENIERO



Pida LECHE a la
Lechería Central-Uruguaya

CALLE MINAS, 1950

Leche YOKA, leche maternizada etc. a la
Productos Lácteos KASDORF

CALLE URUGUAY, 1120

TELÉFONOS:

LA URUGUAYA: 1245 - Cordón	LA COOPERATIVA: 135 - Central
550 - Cordón	578 - Cordón
932 - Aguada	

SALUS POPULI -- SUPREMA LEX



2 VINOS INSUPERABLES :
Oporto ALTEZA

DE LOS BUENOS EL MEJOR

Manzanilla 'Maruja'

EL VINO DE LA ALEGRIA